

Situación económica y social de Castilla y León en 2014

Economía,
mercado laboral,
calidad de vida y
protección social

Tomo I



Consejo Económico y Social
de Castilla y León

3.1 Dinámica demográfica.

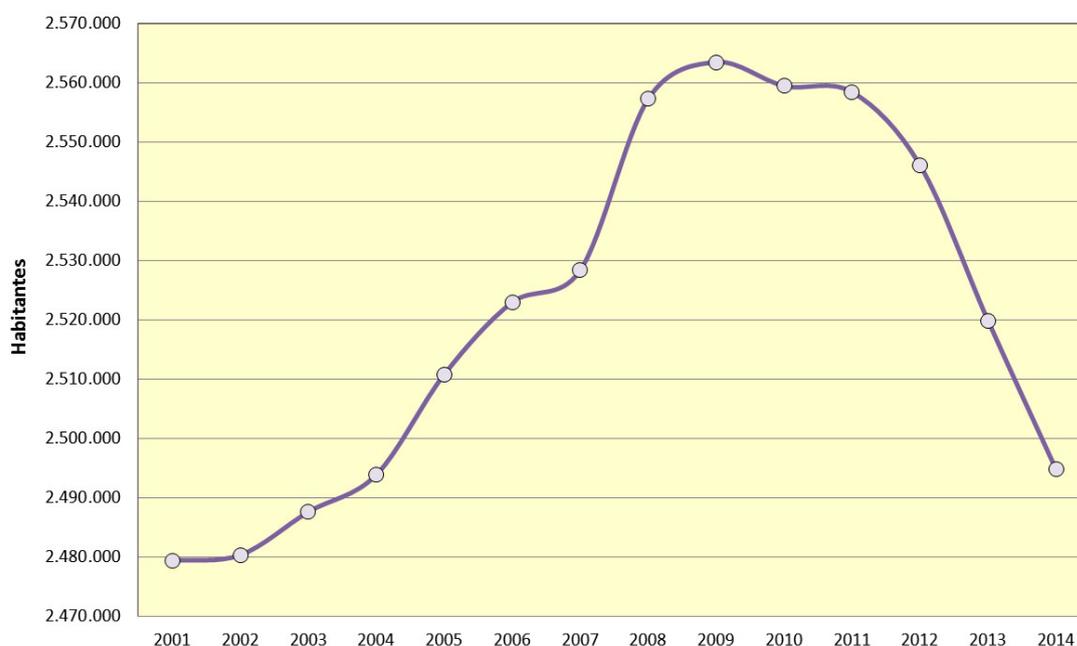
Tanto en España como en Castilla y León la evolución de la población entre 2013 y 2014 ha mantenido la tónica decreciente de años anteriores, impulsada por unos saldos migratorios internacionales de signo negativo y, cada vez en mayor número de Comunidades Autónomas, por una dinámica natural recesiva. La conjunción de ambos elementos da lugar a un descenso creciente del número de habitantes, a mayor ritmo en la Región que en el conjunto nacional debido al balance migratorio interno adverso y a su conocido envejecimiento demográfico. Tras el periodo de recuperación vinculado a la llegada de población extranjera entre 2001 y 2009 y después de una breve fase de estancamiento, desde 2012 Castilla y León ha visto la rápida reducción de su población, con una tasa anual media para el último trienio del -0,84%, la mayor de toda España, cuyo promedio fue del -0,30%. En cinco años, desde el máximo poblacional logrado en 2009, se han perdido 68.731 habitantes, la segunda mayor cifra en términos absolutos tras la sufrida por la Comunidad Valenciana (89.831), si bien allí partían del doble de población inicial. El cambio de tendencia, iniciado en las comunidades del cuadrante noroccidental peninsular, se ha extendido a todas las demás y solamente las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla presentan balances positivos junto a otras cinco provincias. Estamos por tanto ante un proceso generalizado e intensificado por un balance exterior que contrarresta sobradamente el reducido aporte de la dinámica natural en el país, ya que en 2013 la diferencia entre nacimientos y defunciones se redujo a 35.296 personas, una cuarta parte del logrado en 2008. Diferencia territorialmente muy desigual dado que todas las Comunidades Autónomas de la costa cantábrica, junto a Aragón, Castilla y León y Extremadura también obtuvieron un saldo negativo en este aspecto y en las restantes los balances sufren una progresiva aminoración.

La inversión de los flujos generados por las migraciones internacionales es sin embargo el factor más destacado del cambio, al igual que lo fue durante la etapa de expansión. Los datos varían según la fuente de información estadística utilizada pero todas ellas coinciden en que, tanto entre españoles como extranjeros, predominan, y de forma notable, las pérdidas frente a las incorporaciones. En España disponemos actualmente de dos fuentes internas que cuantifican estos desplazamientos, la *Estadística de Variaciones Residenciales –EVR–* y la *Estadística de Migraciones –EM–*, de reciente aparición y adaptada a los requisitos de *Eurostat* sobre cuantificación de este fenómeno (*Reglamento 862/2007 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre Estadísticas de Migraciones y Protección Internacional*, aplicado al *Plan Estadístico Nacional 2013-2016*). Hasta su pasada edición se utilizó para la elaboración del presente informe la primera de ellas cuyo valor reside en parte en la escala temporal de la información, mucho más prolongada, pero sobre todo en posibilitar un análisis pormenorizado basado en el municipio como unidad territorial, mientras la segunda no desagrega sus datos más allá de la escala provincial. Pero, al ser ahora la fuente oficial, la *EM* ha de incluirse obligatoriamente en el epígrafe dedicado a este análisis. Con la finalidad de evitar una ruptura brusca de las series temporales creadas a partir de las publicaciones precedentes se ha decidido mantener las tablas de datos obtenidas de la *EVR* y adjuntar, cuando es posible, las mismas derivadas de la nueva fuente. Las

diferencias son relativamente importantes en la cuantía total de la emigración a escala nacional (453.543 personas según la *EVR* a lo largo de 2013 y 532.303 de acuerdo con la *EM*) pero no si se trata exclusivamente de españoles (72.447 y 73.329 respectivamente), centrándose los supuestos errores de la *EVR* en la población extranjera que, habiendo emigrado, no ha cursado la correspondiente baja padronal. Los saldos de la emigración exterior son por tanto mayores que los hasta ahora considerados y en lugar de perder 111.153 habitantes en 2013 el país habría visto mermada su población por esta causa en 251.531 personas. Para Castilla y León ello supone que el saldo migratorio exterior de -3.711 residentes señalado por la *EVR* ascendería en realidad a -5.185, aunque el de los de nacionalidad española sería muy similar (-1.521 de la *EVR* frente a -1.504 de la *EM*). Una tercera fuente de información, el *Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero –PERE-* indica que en el mismo año cambiaron su domicilio a otros países 2.857 españoles procedentes de Castilla y León –emigrantes, por tanto-, cantidad no muy alejada de los 2.645 contabilizados por la *EVR* o los 2.624 según la nueva *EM*. En cuanto a la migración interior, su saldo, también negativo para la Comunidad, sería de -7.974 (*EVR*) o -8.355 (*EM*), encontrándose nuevamente el mayor margen de error entre los extranjeros, pues ambos datos son parecidos para la población española (-6.169 y -6.327). En resumen, la nueva fuente de información estadística señala unas pérdidas causadas por las migraciones superiores a las que se creían hasta el momento y cuyas diferencias se deben principalmente a la subestimación del número de salidas de residentes extranjeros. Aumento del déficit demográfico que afecta a toda España pero con mayor impacto en Castilla y León al ser una región también emigrante dentro de las fronteras nacionales (*grafico 3.1.1*).

Grafico 3.1-1

Evolución de la población de Castilla y León, 2001-2014

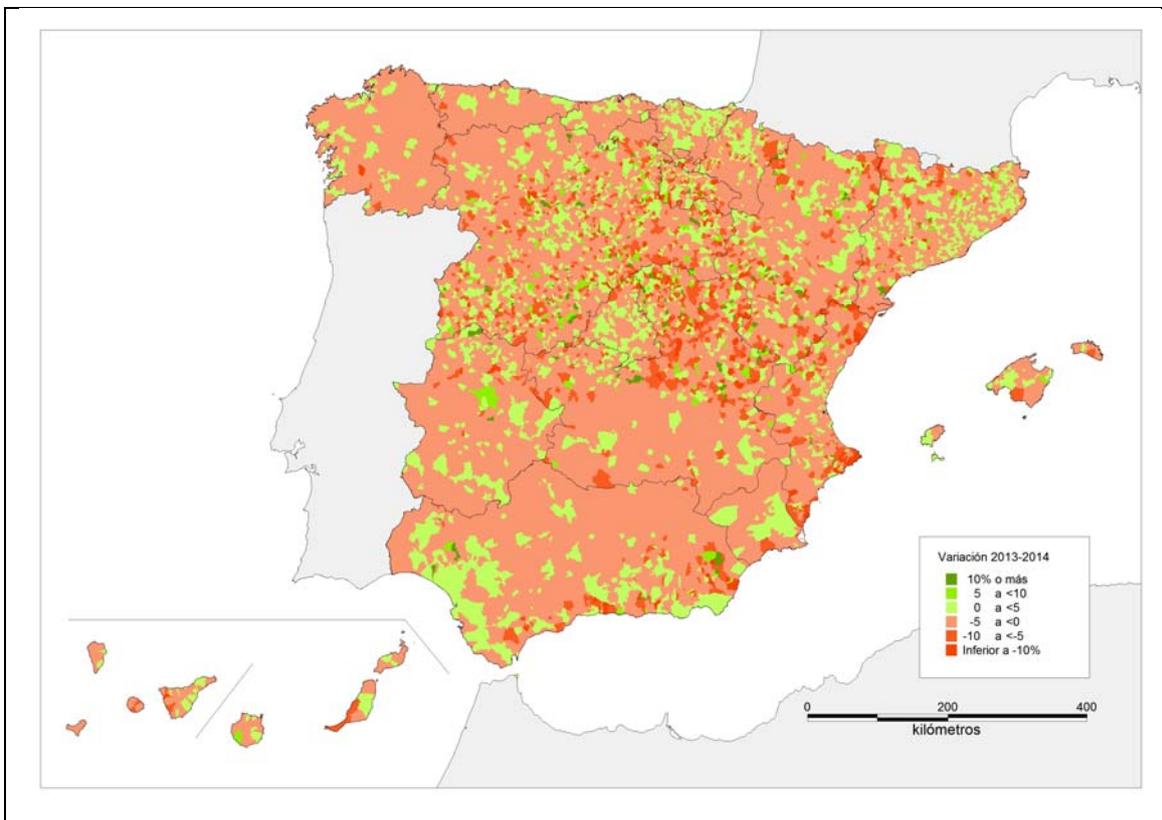


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La rápida caída del número de habitantes en Castilla y León entre 2013 y 2014 fue por tanto resultado de dos balances negativos, el natural, responsable del 42% de esas pérdidas y el migratorio, dentro del cual tuvo mayor incidencia la merma debida a los flujos interregionales, culpables del 62% del saldo migratorio adverso. La emigración hacia otros países aumenta no obstante en toda España y lo mismo sucede en la Comunidad. Desde 2010 las pérdidas absolutas se han sextuplicado a escala nacional mientras Castilla y León, que logró resultados positivos hasta 2011, desde 2012 los presenta negativos y en ascenso. Las cifras padronales decrecen tanto en el ámbito rural –incluidos los centros de servicios- como urbano, ganando población solamente los entornos capitalinos –y cada vez menos-. Algo que no ha de extrañar en un territorio tan afectado por la emigración y el envejecimiento, sobre todo si se tiene en cuenta que en España tanto los núcleos urbanos como los centros de servicios con independencia de su entidad están sufriendo pérdidas en general. Solamente han incrementado sus efectivos unas pocas capitales (Almería, Ciudad Real, Huesca, Murcia, Palma de Mallorca, Pontevedra y Vitoria) y el conjunto de núcleos de entre 50.001 y 100.000 habitantes, localizados la mayoría en el entorno de Madrid (Alcorcón, Aranjuez, Getafe, Las Rozas, Rivas-Vaciamadrid, San Sebastián de los Reyes, Torrejón de Ardoz y Valdemoro) y Barcelona (Castelldefels, Granollers, Mataró, Sant Cugat del Vallès y Terrassa), junto a ciudades costeras y centros turísticos (Algeciras, Arrecife, El Ejido, Gijón, Roquetas de Mar, San Cristóbal de la Laguna y Vélez-Málaga, entre otros). El grupo de municipios de 1.001 a 2.000 habitantes ha ganado población pero se debe a la integración entre ellos de otros que, cumpliendo funciones de distribución de servicios en el medio rural del interior peninsular, *han perdido (en los de 2.001 a 3.000 habitantes el padrón se ha reducido en 13.674 personas durante el último año)*. Las tendencias más generalizadas son, por tanto, similares en Castilla y León a las de la mayor parte del territorio nacional y, aunque con diferente intensidad, el proceso de decrecimiento demográfico se extiende cada año a más municipios españoles: solamente el 26% de ellos ganaron residentes en 2013-14 (aumentaron su población apenas un 1,0%) frente al 24% en la Comunidad. (Mapa 3.1.1)

Mapa 3.1-1

Variación de población en los municipios españoles entre 2013 y 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

3.1.1 Evolución reciente de la población y su distribución espacial.

A lo largo del año 2013 España perdió un 0,8% de sus residentes debido sobre todo al saldo negativo de la población extranjera, reducida en 522.751 personas (en el año anterior fueron 190.020), mientras las de nacionalidad española aumentaban en 164.309, superando holgadamente el incremento de 2012-13 (54.482). Estos datos brutos deben matizarse no obstante dado que la variación del número de estas últimas registradas en el *Padrón Municipal de Habitantes* incluye también a los “nuevos españoles” surgidos gracias a las concesiones de nacionalidad, una cifra muy elevada en estos últimos años. Solo en 2013 fueron 261.295 y si bien, como es lógico, no todas ellas beneficiaron a residentes en el país o supusieron su permanencia en el mismo, sí lo hizo una gran parte, por lo que el aumento de la población nacional no deriva ni exclusiva ni preferentemente de su saldo natural, que en ese mismo año aportó apenas 35.296 personas. En realidad desde la crisis económica de 2008, durante el quinquenio transcurrido de 2009 a 2014, la diferencia entre nacimientos y defunciones sumó 385.674 habitantes al país mientras la cifra de concesiones de nacionalidad alcanzó las 694.769. En cualquier caso, el descenso de población restó 358.442 personas a España en 2013-14, marcando una tendencia ya iniciada el año precedente con un saldo de -135.538 (el -0,3%). Siguiendo una espiral creciente desde el inicio de la crisis económica el número de Comunidades Autónomas con balances demográficos negativos ha ido incrementándose rápidamente hasta afectar actualmente a la totalidad de ellas, con las excepciones de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Destaca en términos absolutos la Comunidad Valenciana con 108.971 habitantes menos (-2,1% de los empadronados en 2013), a gran distancia de los 41.111 perdidos por Madrid (-0,6%), 37.995 por Andalucía (-0,5%) o 34.747 por Cataluña (-0,5%), sumando entre las cuatro el 62% del déficit. Pero salvo en la primera de ellas la disminución ni siquiera alcanzó un punto porcentual y en términos relativos la incidencia de la caída resultó mucho más importante en algunas de las menos pobladas. Son los casos de Aragón (-1,6%), Castilla-La Mancha (-1,1%) y Castilla y León (-1,0%), a las cuales se añaden otras que, aunque con cifras anuales no tan negativas, vienen sufriendo esta situación desde hace al menos un quinquenio, como sucede en Asturias, Extremadura y Galicia, además de en la propia Castilla y León. (Cuadro 3.1.1-1)

Cuadro 3.1.1-1

Evolución de la población en España y las Comunidades Autónomas, 2013-2014

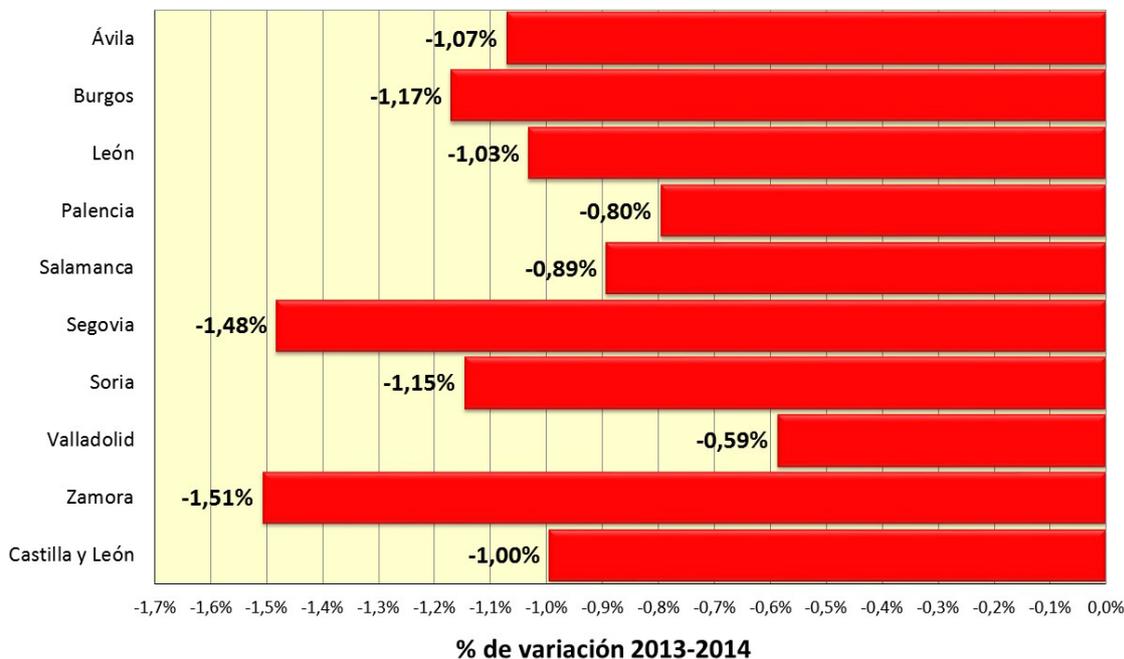
España y Comunidades Autónomas	Población total			Población extranjera				
	Residentes			Residentes			% del total	
	2013	2014	Var 13-14	2013	2014	Var 13-14	2013	2014
España	47.129.783	46.771.341	-0,76	5.546.238	5.023.487	-9,43	11,77	10,74
Andalucía	8.440.300	8.402.305	-0,45	729.725	661.520	-9,35	8,65	7,87
Aragón	1.347.150	1.325.385	-1,62	173.653	149.231	-14,06	12,89	11,26
Asturias	1.068.165	1.061.756	-0,60	48.394	45.124	-6,76	4,53	4,25
Baleares	1.111.674	1.103.442	-0,74	224.406	203.112	-9,49	20,19	18,41
Canarias	2.118.679	2.104.815	-0,65	301.234	267.138	-11,32	14,22	12,69
Cantabria	591.888	588.656	-0,55	38.530	34.762	-9,78	6,51	5,91
Castilla y León	2.519.875	2.494.790	-1,00	164.780	146.818	-10,90	6,54	5,88
Castilla-La Mancha	2.100.998	2.078.611	-1,07	220.919	196.033	-11,26	10,51	9,43
Cataluña	7.553.650	7.518.903	-0,46	1.158.472	1.089.214	-5,98	15,34	14,49
C. Valenciana	5.113.815	5.004.844	-2,13	863.891	739.630	-14,38	16,89	14,78
Extremadura	1.104.004	1.099.632	-0,40	41.677	37.716	-9,50	3,78	3,43
Galicia	2.765.940	2.748.695	-0,62	109.962	98.245	-10,66	3,98	3,57
Madrid	6.495.551	6.454.440	-0,63	960.121	879.953	-8,35	14,78	13,63
Murcia	1.472.049	1.466.818	-0,36	231.022	215.869	-6,56	15,69	14,72
Navarra	644.477	640.790	-0,57	67.892	59.550	-12,29	10,53	9,29
País Vasco	2.191.682	2.188.985	-0,12	148.877	141.316	-5,08	6,79	6,46
Rioja (La)	322.027	319.002	-0,94	44.404	40.018	-9,88	13,79	12,54
Ceuta	84.180	84.963	0,93	5.668	5.536	-2,33	6,73	6,52
Melilla	83.679	84.509	0,99	12.611	12.702	0,72	15,07	15,03

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El retorno de los inmigrantes extranjeros a su país de origen o su marcha a otros destinos con un mercado laboral más acogedor es el principal responsable no sólo a escala nacional sino también en las Comunidades Autónomas, pues las salidas superaron a las llegadas en todas ellas salvo la ciudad autónoma de Melilla. Por el contrario el número de españoles aumentó, si bien en menor medida, en la mayoría. Las excepciones fueron Castilla y León, Galicia, Asturias y Extremadura, confirmando una dinámica recesiva característica del cuadrante noroccidental peninsular. La población foránea residente en el país es ahora del 10,7% del total frente al máximo logrado en 2010 (12,2%) y su tasa de decrecimiento anual continúa al alza llegando al -9,4% este último año, oscilando entre el -14% de Aragón y la Comunidad Valenciana y el -5% del País Vasco o -6% de Cataluña. En Castilla y León la población extranjera residente ha pasado de representar el 6,54% del total en 2013 al 5,88% en 2014.

Gráfico 3.1.1-1

Evolución de la población de las provincias de Castilla y León, 2013-2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El comportamiento demográfico a escala provincial en Castilla y León no difiere en ningún caso de la dinámica general enunciada para la Comunidad. Nuevamente, pues lo mismo sucedió el año anterior, todas las provincias pierden residentes, coincidiendo las situaciones extremas con las de 2012-13 al mantenerse Zamora como la más perjudicada y Valladolid, la que menos. El orden en la importancia relativa de este descenso de población sí varía algo entre ellas pero así sucede todos los años y las diferencias de uno a otro apenas son de medio punto. En el último lustro el número de habitantes se ha visto reducido en 68.731 personas y más de la mitad de esta cantidad se concentra en tres provincias, León (-15.475), Salamanca (-12.149) y Zamora (-10.233). En las dos primeras ello supone una merma de entre el 3,0% y 3,4% con respecto a 2009, valores relativos que comparten con Palencia y Soria, mientras en Zamora asciende al -5,2%. En sentido opuesto Valladolid (-0,6%) es la única que se aleja del promedio regional (-2,7%). Estas diferencias responden a dos saldos igualmente negativos hoy día, el natural y el migratorio, siendo éste último el más determinante, ya que la tendencia recesiva de la dinámica natural no ha cambiado sensiblemente desde hace décadas. Tampoco lo ha hecho el peso relativo de cada provincia en el conjunto desde inicios del nuevo siglo y aunque con saldos absolutos anuales alejados, la reducción de sus residentes con respecto a los que tenían en 2013 ni siquiera varía un punto porcentual entre las situaciones extremas (Valladolid y Zamora). En consecuencia Valladolid y León mantienen su hegemonía demográfica con algo más de un millón de residentes entre ambas, el 41% del total regional, mientras la suma de Burgos y Salamanca supera los setecientos mil (28%) ocupando el segundo escalón de esta lista. De las restantes provincias destaca por su reducida entidad Soria, la provincia española

con menor densidad de población, como veremos más adelante, con poco más de noventa mil habitantes, siendo escasas las diferencias entre Ávila, Palencia, Segovia y Zamora si bien la tendencia más acentuada al decrecimiento de esta última podría variar la situación en los próximos años. En resumen, dentro de una evolución negativa generalizada, las diferencias siguen incrementándose sobre todo entre las dos provincias con comportamientos más alejados, Valladolid y Zamora. (Cuadro 3.1.1-2)

Cuadro 3.1.1-2

Evolución de la población en las provincias de Castilla y León, 2001-2014

Año	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora	C y L
2001	163.885	349.810	499.517	177.345	350.209	147.028	91.314	497.961	202.356	2.479.425
2002	165.138	352.723	496.655	176.125	347.120	149.286	91.487	501.157	200.678	2.480.369
2003	165.480	355.205	495.998	175.047	348.271	150.701	90.954	506.302	199.688	2.487.646
2004	166.108	356.437	492.720	173.990	350.984	152.640	91.652	510.863	198.524	2.493.918
2005	167.032	361.021	495.902	173.471	352.414	155.517	92.773	514.674	198.045	2.510.849
2006	167.818	363.874	498.223	173.153	353.110	156.598	93.503	519.249	197.492	2.523.020
2007	168.638	365.972	497.387	173.281	351.326	159.322	93.593	521.661	197.237	2.528.417
2008	171.815	373.672	500.200	173.454	353.404	163.899	94.646	529.019	197.221	2.557.330
2009	171.680	375.563	500.169	173.306	354.608	164.854	95.101	532.575	195.665	2.563.521
2010	171.896	374.826	499.284	172.510	353.619	164.268	95.258	533.640	194.214	2.559.515
2011	172.704	375.657	497.799	171.668	352.986	164.169	95.223	534.874	193.383	2.558.463
2012	171.265	374.970	494.451	170.713	350.564	163.701	94.522	534.280	191.612	2.546.078
2013	168.825	371.248	489.752	168.955	345.548	161.702	93.291	532.284	188.270	2.519.875
2014	167.015	366.900	484.694	167.609	342.459	159.303	92.221	529.157	185.432	2.494.790

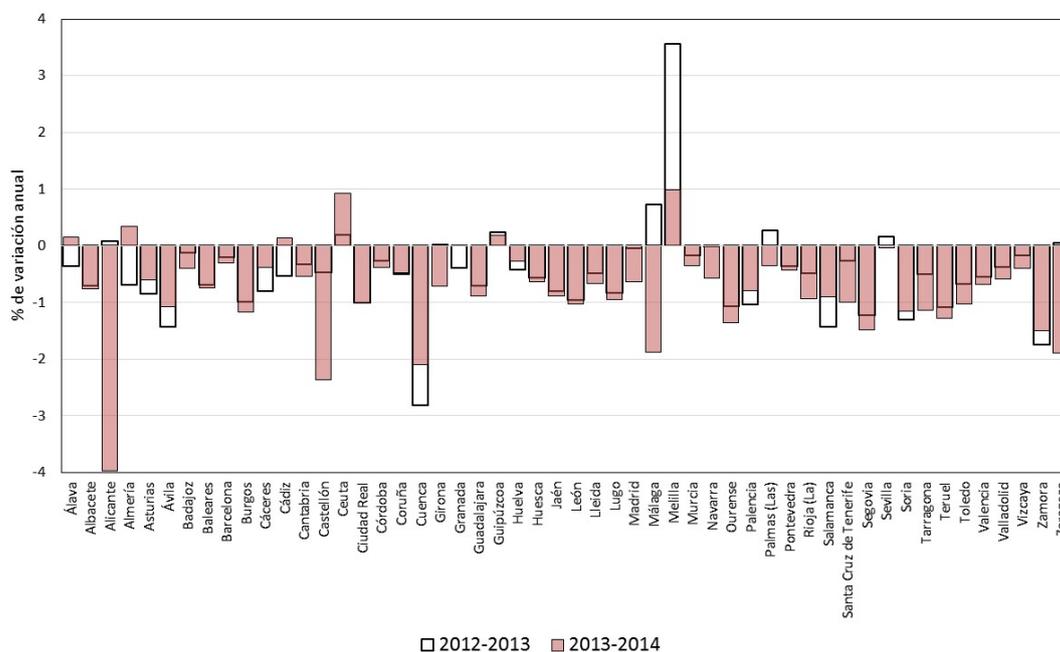
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El análisis provincial de la evolución de la población española manifiesta que la tendencia al descenso resulta asimismo generalizada a esta escala. Si en 2012-13 fueron nueve las que consiguieron incrementar sus efectivos, el siguiente año se redujeron a siete, de las cuales tres pertenecen a Andalucía (Almería, Cádiz y Granada), dos son vascas (Álava y Guipúzcoa) y las restantes las ciudades autónomas. Salvo en Ceuta y Melilla, donde rondó el 1%, los crecimientos resultaron insignificantes, el 0,3% en Almería y ni siquiera un 0,2% en las restantes. Y aún más si se consideran las aportaciones absolutas, 7.636 habitantes entre las siete provincias. En sentido opuesto las siete que más perdieron (Alicante, Madrid, Málaga, Zaragoza, Valencia, Barcelona y Castellón) arrojaron la cifra de 216.781 residentes menos, lo que explica con bastante claridad el balance final a escala nacional. Ninguna de las castellanas y leonesas se encuentran a la cabecera de dicho ranking pero ello se debe exclusivamente a su escaso peso demográfico ya que, si se cuantifican las pérdidas en cifras porcentuales, el resultado es muy diferente. Entre la diez donde este índice es más negativo se hallan Zamora (6ª), Segovia (7ª) y Burgos (10ª), seguida inmediatamente por Soria (11ª) y en los lugares 13º y 14º, Ávila y León. Palencia, ocupa este año el puesto 23º y Valladolid, en este caso manteniendo una posición ya conocida anteriormente, el 32º, siendo la única provincia por encima del promedio nacional. Pese a todo ello la posición de las provincias de Castilla y León ha mejorado con

respecto a otros años y ello se debe a que el principal causante del descenso demográfico, la presencia a la baja de residentes extranjeros, posee un menor peso relativo en esta Comunidad que en el conjunto nacional y en especial en algunas de las provincias más perjudicadas como Alicante (con un 21% de población extranjera) o Castellón y Málaga (16%), las primeras en el listado indicado. En otros casos es sin embargo la atonía demográfica la causa principal, como sucede en Zamora, donde los extranjeros son solo un 4% de la población o en León y Salamanca (menos del 5%), un hecho común a otras provincias españolas del cuadrante noroccidental: las cuatro gallegas, las dos extremeñas, Asturias y Cantabria. (Gráfico 3.1.1-2).

Gráfico 3.1.1-2

Provincias españolas ordenadas según la variación anual de su población en 2013-14



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

De los 173.509 extranjeros residentes con que llegó a contar Castilla y León en 2012 se han perdido en tan solo dos años cerca de veintisiete mil (26.691) y el ritmo del descenso es creciente, un -5,0% en 2012-13 y -10,9% en 2013-14. Por el contrario y a pesar de mantener su tradicional balance negativo, la población de nacionalidad española pasó entre ambos años de una tasa del -0,7% al -0,3%, con una reducción total de 24.597 personas, inferior por tanto a la del grupo de inmigrantes. Cierto es que los resultados del último año varían notablemente entre las nueve provincias pues si bien en el conjunto de la Comunidad la reducción del número de extranjeros empadronados supone el 71,6% de las pérdidas totales, en León y Palencia no alcanza ni la mitad (48,9%) y en Zamora suponen solamente un tercio (33,2%). En el extremo opuesto se encuentran Burgos (90,1%) y Soria (87,9%) y aunque en ambas es preocupante la mayor intensidad de los flujos de salida, es en la segunda donde sus consecuencias pueden ser sin duda más negativas, al tratarse de una provincia con mayor envejecimiento demográfico y cuya recuperación en los años de bonanza se cimentó en el empadronamiento de

extranjeros, que llegaron a suponer el 10,7% de sus habitantes en 2011. Valladolid constituye una excepción pero no al comportamiento del grupo de extranjeros, cuyos efectivos también se han visto reducidos y suponen la mayor merma de toda la Comunidad (-3.929 en 2013-14), sino al de los españoles, al ser la única provincia donde su número ha aumentado aunque sólo sea en 802 residentes. Pese a estas diferencias y habida cuenta de la reducida proporción de la población extranjera en el cómputo total, el que su reducción en cifras absolutas sea tan elevada como para superar a escala regional dos veces y media la de los autóctonos indica claramente la intensa movilidad espacial de ese colectivo e implica, al igual que sucedió durante el periodo de expansión, que las pérdidas futuras pueden serlo a muy corto plazo.

No ha de olvidarse, sin embargo, lo ya indicado en el análisis de las Comunidades Autónomas referente a las concesiones de nacionalidad española, cuyo abultado número también en Castilla y León ha de servirnos para matizar estos datos. Según el Observatorio Permanente de la Inmigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social solamente durante 2013 fueron 8.987, la inmensa mayoría de ellas otorgadas a latinoamericanos (6.761, el 75%), concentrándose en Burgos (1.640), León (1.746), Valladolid (1.704) y en menor cuantía, Salamanca (1.065). La repercusión de tales cambios en la evolución real de la población autóctona es difícil de evaluar si bien puede hacerse un cálculo indirecto considerando no a los residentes de nacionalidad española sino a los nacidos en España, que en 2013 eran 2.317.536 y 2.302.324 en 2014, es decir, se habían reducido en 15.212 personas, más del doble de la disminución correspondiente a los de esta nacionalidad. Ello significa que una parte de los españoles que permanecen en la Comunidad no son realmente autóctonos sino inmigrantes nacionalizados y, por tanto, la merma de los primeros es superior a lo que cabe deducir de los datos anteriormente citados. Por supuesto tampoco la diferencia entre ambas cifras es exacta, al incidir otros aspectos como la emigración de extranjeros con nacionalidad española o los nacidos de padres extranjeros, que pueden o no haberla adquirido. Pero al menos acerca un poco más a la verdad sobre el actual proceso migratorio desarrollado en un marco extremadamente complejo. (*Cuadro 3.1.1-3*).

Cuadro 3.1.1-3

Evolución de la población en Castilla y León y sus provincias, 2013-2014

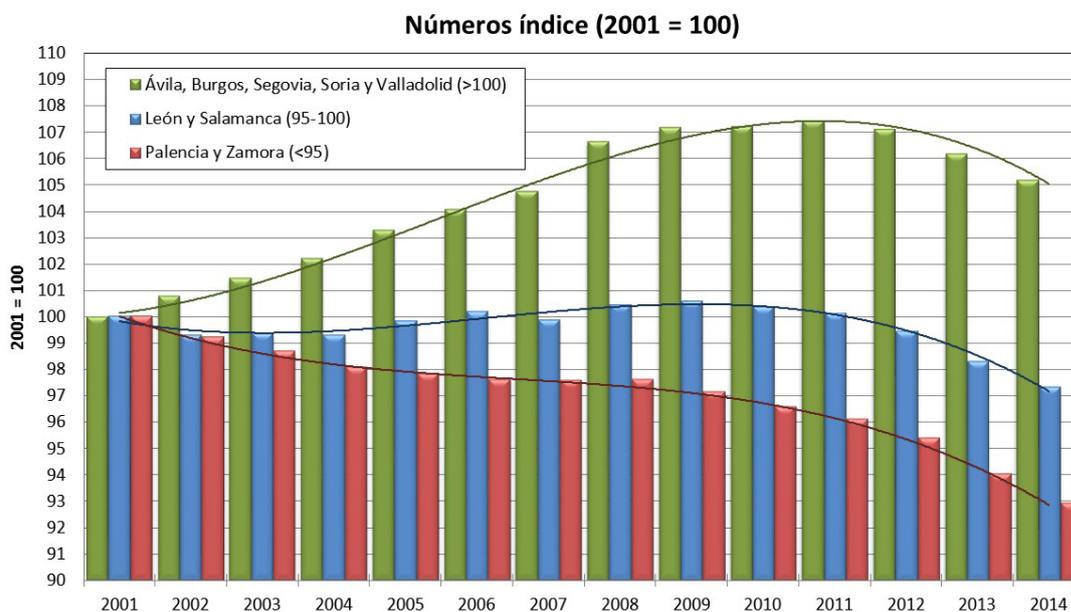
Provincia	Población total			Población extranjera				
	Residentes		% var.	Residentes		% var.	% del total	
	2013	2014	2013-14	2013	2014	2013-14	2013	2014
Ávila	168.825	167.015	-1,07	13.520	12.601	-6,80	8,01	7,54
Burgos	371.248	366.900	-1,17	32.522	28.604	-12,05	8,76	7,80
León	489.752	484.694	-1,03	25.255	22.782	-9,79	5,16	4,70
Palencia	168.955	167.609	-0,80	7.244	6.586	-9,08	4,29	3,93
Salamanca	345.548	342.459	-0,89	16.271	13.937	-14,34	4,71	4,07
Segovia	161.702	159.303	-1,48	20.797	18.948	-8,89	12,86	11,89
Soria	93.291	92.221	-1,15	9.277	8.337	-10,13	9,94	9,04
Valladolid	532.284	529.157	-0,59	31.789	27.860	-12,36	5,97	5,26
Zamora	188.270	185.432	-1,51	8.105	7.163	-11,62	4,30	3,86
Castilla y León	2.519.875	2.494.790	-1,00	164.780	146.818	-10,90	6,54	5,88

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

En general y obviando el entramado que subyace bajo las cifras totales del decrecimiento demográfico y sobre todo, de su componente nacional o extranjero, lo cierto e indudable es que se confirma la tendencia al descenso generalizado de la población regional. Se mantienen diferencias interprovinciales con respecto a la intensidad del mismo, pero todos los grupos que hasta el inicio de la crisis económica mostraban perfiles propios bien diferenciados (crecimiento en Ávila, Burgos, Segovia y Valladolid, estabilidad en León y Salamanca, y decrecimiento en Palencia y Zamora) muestran una progresiva caída del número de habitantes. En el primero de ellos este cambio de sentido de su curva evolutiva no tuvo lugar hasta 2012 mientras en el segundo se remonta a 2010, hasta llegar a 2013-14 con unas tasas negativas para todos ellos que tienden a igualarse. En efecto, en el último año y en el grupo de las provincias anteriormente más dinámicas las pérdidas demográficas fueron del 1,0%, mismo porcentaje que el del grupo intermedio y solamente algo inferior al del tradicionalmente decreciente (1,2%). Una tónica no muy diferente a la seguida por otras provincias del interior, como la mayor parte de las castellano-manchegas (Albacete, Ciudad Real, Guadalajara, Toledo).

Gráfico 3.1.1-3

Evolución de la población por grupos provinciales, 2001-2014



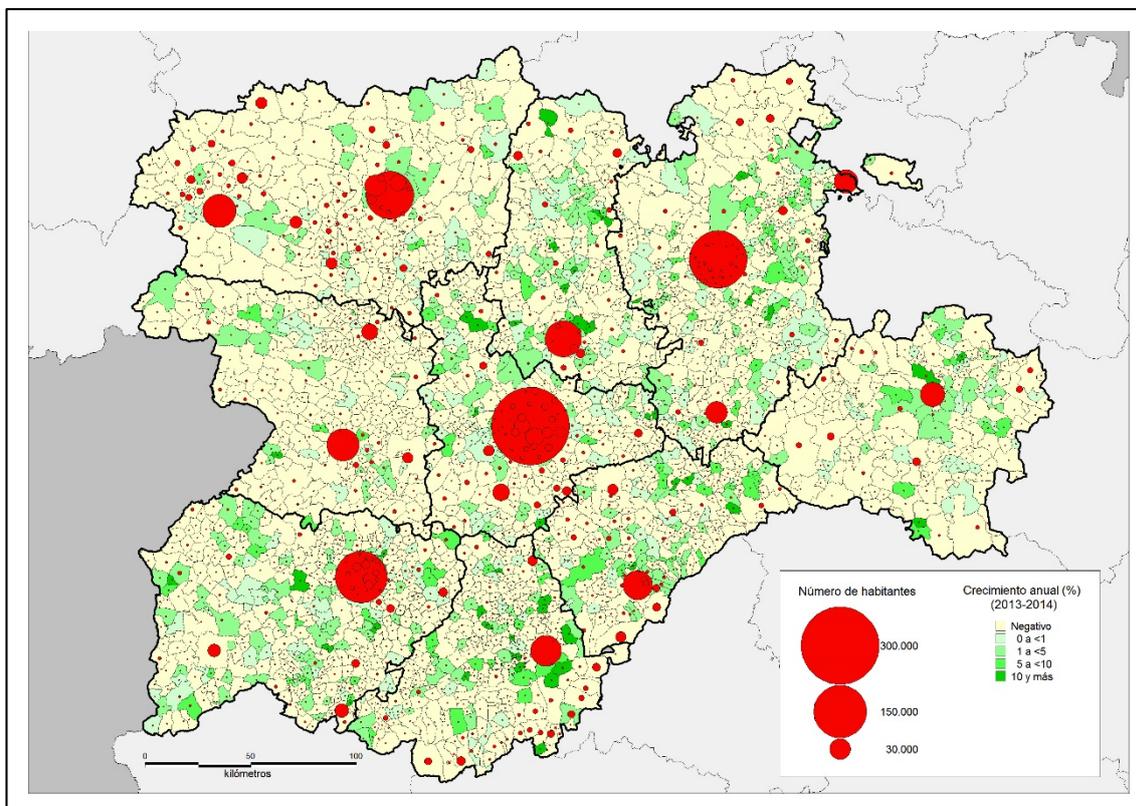
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El análisis del territorio a escala municipal nos muestra una diversidad de situaciones mucho mayor, pero no esconde la misma tendencia a la generalización de los balances negativos. La población urbana de Castilla y León, considerando como tal la residente en municipios mayores de diez mil habitantes, sumaba a comienzos de 2014 un total de 1.285.206 personas, el 51%. Es un porcentaje muy bajo si se compara con el correspondiente a escala nacional (79%) y manifiesta, además de la importancia que mantiene el mundo rural, las consecuencias de un modelo de poblamiento disperso y de la enorme fragmentación administrativa característica de la Comunidad, con 2.248 –el 28%– de los 8.117 municipios existentes en el país. No solo es la región con más municipios, sino también a la que pertenecen los menos poblados, concentrando 1.991 menores de mil habitantes de los 4.923 de toda España, el 40%. Y todo ello frente a una población que es el 5% de la española. Por consiguiente el dominio de los saldos demográficos negativos a escala municipal no constituye ninguna novedad sino, más bien, una constante con más de medio siglo de antigüedad derivada de una división territorial heredada del mapa municipal dibujado en 1833, con posteriores escisiones que elevaron la cifra a más de 2.800 municipios a mediados del Siglo XX, reduciéndose posteriormente hasta alcanzar en 1981 una cantidad semejante a la actual que desde entonces apenas ha sufrido variaciones puntuales. Con tan escasa y dispersa población el lograr fijarla en el medio rural resulta sumamente dificultoso y no ha de extrañar que si en 2001 eran 1.561 los municipios que perdían habitantes, en 2007, en pleno auge de la inmigración extranjera, siguieran siendo una mayoría (1.391) y en 2014, tras un quinquenio de crisis, ascendieran nuevamente a 1.565 –el 70% del total-. La tendencia normal es a la concentración espacial en los núcleos más poblados y con ello, las cifras de aquellos que pierden residentes en los últimos años experimentan un alza continua. En el último periodo anual 2013-14 las pérdidas afectaron a 1.381 municipios eminentemente rurales –menores de 2.000 habitantes-, a los cuales hay que añadir

otros 94 centros de servicios de diversa entidad enclavados en el mismo ámbito. Pero el signo negativo se extendió asimismo a 64 municipios localizados en el área de influencia urbana de las distintas ciudades de la Comunidad e incluso afectó a 7 de carácter periurbano, colindantes con capitales. Es más, todas las ciudades de Castilla y León, dieciocho incluyendo las capitales, perdieron habitantes a lo largo de 2013, si bien este último hecho no siempre puede considerarse una merma real de las áreas urbanas, ya que en muchas de ellas deriva de los traslados residenciales hacia núcleos periféricos, como se analiza más adelante. (*Mapa 3.1.1-1*)

Mapa 3.1.1-1

Población en 2014 y tasa de crecimiento anual



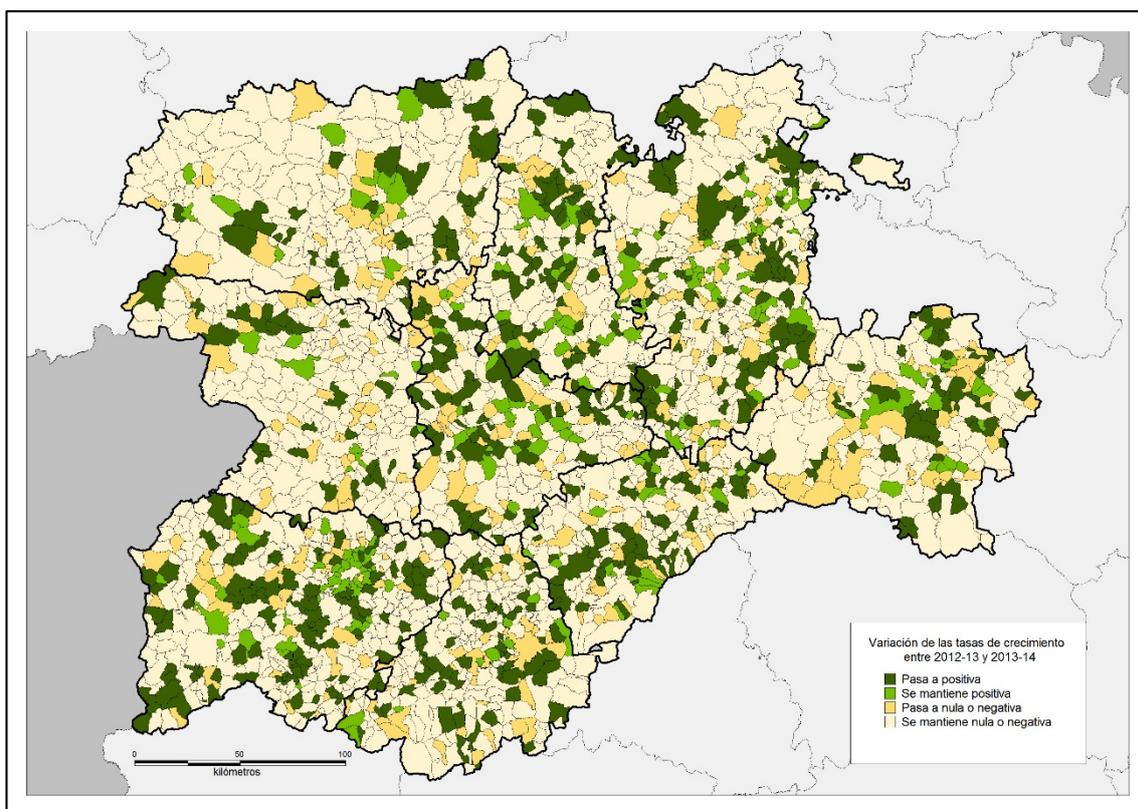
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

En el lado de los datos positivos se encuentran los 541 municipios con ganancias poblacionales en 2013-14, el 24% del total, a los cuales pueden sumarse otros 142 -6%- que no experimentaron variaciones. El balance de su conjunto no es sin embargo elevado, pues sumaron 6.901 residentes a sus padrones, lo que da un promedio inferior a 13 sobre una población media de 583 habitantes (un 2,2% de incremento). Y como en el grupo precedente, también entre ellos las situaciones son muy diferentes. La inmensa mayoría son pequeños municipios rurales menores de dos mil habitantes, con ganancias medias de seis personas (solamente 23 de ellos superaron la veintena). Más preocupante resulta el hecho de que los centros de servicios con una dinámica positiva se redujesen a 9, teniendo en cuenta el importante papel que juegan en el medio rural. En cambio, en las áreas de influencia de las ciudades el número de los beneficiados por los desplazamientos de población hacia las periferias ascendió a 64, a los que han de sumarse otros 17 municipios periurbanos. Entre ambos conjuntos el saldo logrado es de 4.069 empadronados más, un aumento promedio de medio centenar que sin embargo enmascara su concentración en unos pocos núcleos caracterizados por su intenso crecimiento (solamente Arroyo de la Encomienda, en Valladolid, sumó 929 habitantes, y otros once superaron el centenar, localizados sobre todo en las periferias de Salamanca y Valladolid).

El balance final, muestra algunas diferencias destacables con respecto al del periodo anual precedente. Frente a 491 municipios que pasaron a tener una evolución positiva desde saldos nulos o negativos fueron sólo 318 los que siguieron el camino inverso, aunque también es cierto que 1.247 mantuvieron el signo adverso que ya mostraban en 2012-13 y únicamente 192 el positivo. En resumen, el 30,4% de los municipios de Castilla y León lograron alcanzar o conservar la situación de crecimiento demográfico y el restante 69,6% emprendió o continuó por la senda del decrecimiento. (Mapa 3.1.1-2).

Mapa 3.1.1-2

Variación del crecimiento entre 2012-13 y 2013-14



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Cuadro 3.1.1-4**Residentes según tipo de municipio, 2013-2014**

Ámbito	Población		% población		Nº de municipios		% de municipios	
	2013	2014	2013	2014	2013	2014	2013	2014
Capitales	1.067.895	1.058.509	42,36	42,41	9	9	0,40	0,40
Otras ciudades	239.906	226.697	9,52	9,08	10	9	0,44	0,40
Áreas periurbanas	185.389	187.029	7,35	7,49	24	24	1,07	1,07
Influencia urbana	148.517	149.590	5,89	5,99	133	133	5,91	5,91
Centros de 1 ^{er} orden	159.384	162.071	6,32	6,49	23	23	1,02	1,02
Centros de 2 ^o orden	153.603	147.943	6,09	5,93	52	49	2,31	2,18
Centros de 3 ^{er} orden	44.088	50.711	1,75	2,03	28	32	1,24	1,42
Rural profundo (<2.000 hab.)	522.427	513.598	20,72	20,58	1.970	1.970	87,59	87,59
Castilla y León	2.521.209	2.496.148	100,00	100,00	2.249	2.249	100,00	100,00

Nota: Se incluye en las áreas de influencia urbana el municipio alavés de la Ribera Baja (área de influencia de Miranda de Ebro) por lo que el total de municipios suma 2.249 en lugar de los 2.248 con que cuenta la Comunidad.

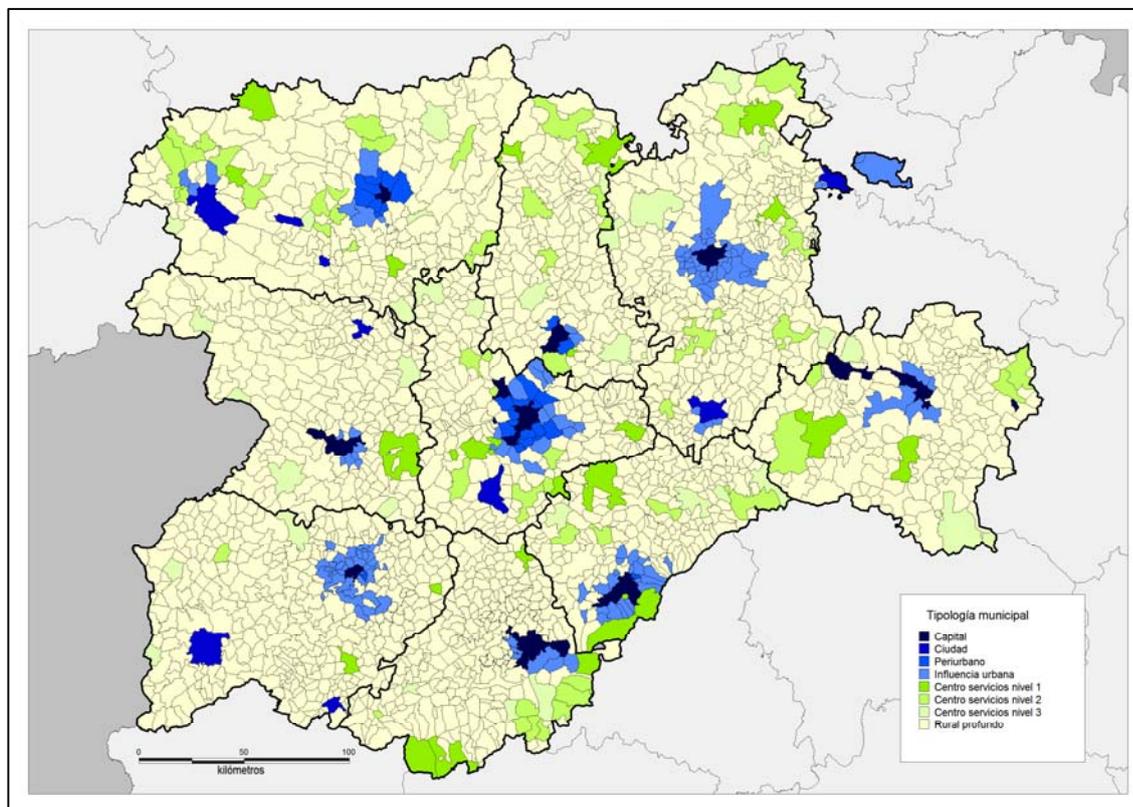
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Tal como se ha indicado anteriormente el balance del mundo urbano no puede limitarse al mero registro de los municipios que superan los diez mil habitantes, un umbral utilizado frecuentemente en los informes estadísticos pero que, como todos, no deja de ser ambiguo. Por ello y junto al mismo se han de tener en cuenta los ubicados en las franjas periurbanas y también otros más alejados, no colindantes con las ciudades, pero que aun así se localizan en sus cercanías y cuya población, desde la óptica laboral, mantiene estrechos vínculos con ellas. Las estructuras demográficas y socio económicas de su población son semejantes en ambos conjuntos y en general, pertenecen al grupo de los caracterizados por poblaciones jóvenes y expansivas, receptores de las familias jóvenes procedentes de sus ciudades centrales. Mientras éstas últimas perdieron el 1,7% de sus habitantes, sus periferias ganaban un 0,8%, un balance general negativo por tanto para todo el ámbito urbano que comenzó a serlo en el año 2011 y que en 2013-14 supuso la resta del 1,2% de su población, pese a contar con un peso relativo con respecto al total regional ligeramente ascendente, el 65,0% del total (64,8% en 2011). La disminución de residentes en las ciudades en el último año se ha visto afectada, en términos estadísticos, por el hecho puntual de que una de ellas, la leonesa Villablino, perdió ese carácter al descender su población por debajo de los 10.000 habitantes. Pero, incluso sin esta modificación del número de núcleos considerados urbanos, los resultados habrían sido igualmente negativos. En mundo rural, exceptuados los municipios vinculados a las ciudades, la reducción fue del 0,6%, afectando incluso a los centros de servicios. Los de primer orden (más de 5.000 habitantes) ganaron población pero debido sólo a esa incorporación a su grupo de Villablino. La perdieron asimismo los de segundo orden (entre 2.001 y 5.000 habitantes), de los cuales además tres pasaron a formar parte del nivel inferior. En consecuencia los centros de tercer orden, núcleos que cumplen este papel pese a su escasa población, aparecen en tabla de datos correspondiente con ganancias que no responden tampoco a un crecimiento real, sino al mayor número de sus miembros debido a ese transvase desde el nivel inmediatamente superior. El conjunto de los centros de servicios rurales

muestra en definitiva un balance positivo del 1% anual que desaparece si se restan los 9.784 habitantes de Villablino, convirtiéndose en un -1,7%, exactamente el mismo del ámbito rural profundo.

Mapa 3.1.1-3

Tipología municipal, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El mapa de la tipología municipal (*mapa 3.1.1-3*) presenta, según lo enunciado, algunas variaciones en 2014. La más importante es el mencionado abandono por parte de Villablino (León) del grupo de ciudades e incorporarse a la categoría de centro de servicios de primer orden o nivel 1; pero dentro de este grupo también desaparece Fabero (León), cuya población ya no supera el umbral de los 5.000 y se desplaza por tanto al de centros de servicios de segundo orden o nivel 2. En consecuencia, el número final de centros de primer orden permanece invariable (24). Entre los de segundo orden la cifra pasa de 52 a 49 ya que pese a la incorporación de Fabero, los municipios de El Barraco (Ávila), Boñar (León), Paredes de Nava (Palencia) y Coca (Segovia) pierden el nivel de los 2.000 habitantes y se integran en el conjunto de centros de tercer orden o nivel 3, ascendiendo así de 28 a 32. Durante los últimos cinco años (2009-14) el número de los considerados urbanos, al margen de las capitales de provincia, ha pasado de 11 a 9, los centros de primer orden de 22 a 23, los de segundo orden de 57 a 49 y los más limitados, de tercer orden, de 23 a 32 (*cuadro 3.1.1-4*).

Cuadro 3.1.1-5

Densidad por tipo de municipio (hab./km²)

Ámbito territorial	Densidad (hab./km ²)		Superficie	
	2013	2014	km ²	%
Capitales	825,99	818,73	1.292,86	1,38
Otras ciudades	177,20	213,41	1.062,24	1,13
Áreas periurbanas	208,51	210,36	889,11	0,95
Influencia urbana	35,72	35,98	4.157,35	4,44
Centros de 1er orden	51,54	50,42	3.214,27	3,43
Centros de 2º orden	26,50	29,41	5.030,93	5,37
Centros de 3er orden	16,40	14,00	3.623,19	3,87
Rural profundo (<2.000 hab.)	7,02	6,90	74.455,99	79,44
Castilla y León	26,76	26,64	93.725,94	100,00
España	92,42	91,72	509.962,83	

Nota: Las áreas de influencia urbana incluyen el municipio alavés de la Ribera Baja (área de influencia de Miranda de Ebro).

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

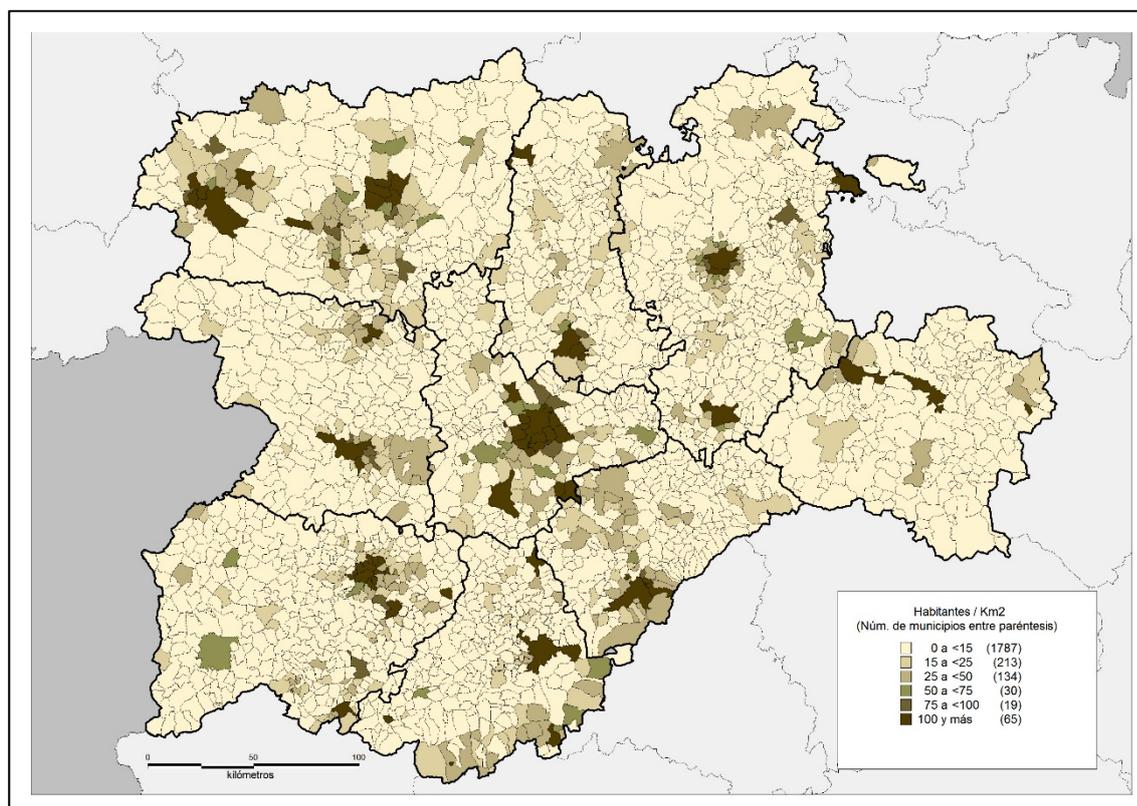
El mapa de densidad de población (*mapa 3.1.1-4*), en consonancia con la pérdida de habitantes, muestra un territorio donde se mantiene el proceso de vaciamiento demográfico retomado tras la crisis y el cambio de sentido de los flujos migratorios internacionales. La densidad a escala regional es un 29% inferior a la media nacional y se acerca al límite superior que señala una situación de despoblación media, los 25 hab/km². Solamente en el conjunto urbano más compacto, las capitales, ciudades y sus inmediatas franjas periurbanas, la densidad de población resulta elevada. En las áreas de influencia urbana es baja (36 hab/km²) debido a que en estos municipios algo más alejados de los núcleos urbanos los usos agrarios del suelo continúan siendo dominantes pese a los cambios demográficos experimentados por la población. Por el contrario, los centros de servicios de primer orden poseen una densidad superior (50 hab/km²) al concentrar en su territorio buena parte de la población del medio rural. A partir de este nivel la densidad se reduce con rapidez, con valores típicos de un territorio afectado por despoblación severa (menos de 15 hab/km² en los centros de tercer orden) o muy severa (menos de 10 hab/km² en el ámbito rural profundo). En 2014 la densidad de población era inferior a ese umbral en el 67% del territorio de Castilla y León, abarcando 63.282 Km² y afectando a 1.519 municipios, el 68% de los existentes. En una situación de despoblación severa estaban otros 268 municipios (el 12%) cuyo territorio se extendía por 10.138 Km², el 11% de la superficie regional. Y en otros 8.901 Km² (el 9%) la densidad era de entre 15 y 25 hab/km², valores indicativos de una despoblación media, en la que se encontraban 213 municipios (10%). En resumen, solamente un 12% del territorio y 11% de sus municipios superaban claramente el umbral de la despoblación. Junto al ámbito urbano y los principales centros de servicios, las áreas rurales con mayor densidad demográfica son cada año más reducidas y las principales se localizan en las vertientes septentrionales de las serranías abulenses y segovianas, El Bierzo y Tierra de Pinares. De las Merindades burgalesas sólo destacan ya dos municipios (Medina de Pomar y Villarcayo), mientras los ejes trazados por los

principales valles fluviales, donde tradicionalmente la densidad era mayor, en lugar de franjas continuas muestran en la actualidad municipios aislados con valores algo superiores a su entorno.

(Mapa 3.1.1-4)

Mapa 3.1.1-4

Densidad de población, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Cuadro 3.1.1-6

Densidad de población en las Comunidades Autónomas y peso relativo de su superficie y población con respecto al total nacional

Comunidades Autónomas	Superficie (km ²)	Población		Densidad		% sobre España	
		2013	2014	2013	2014	Superficie	Población
Andalucía	87.596,97	8.440.300	8.402.305	96,35	95,92	17,31	17,96
Aragón	47.720,25	1.347.150	1.325.385	28,23	27,77	9,43	2,83
Asturias	10.602,44	1.068.165	1.061.756	100,75	100,14	2,10	2,27
Baleares	4.991,66	1.111.674	1.103.442	222,71	221,06	0,99	2,36
Canarias	7.446,95	2.118.679	2.104.815	284,50	282,64	1,47	4,50
Cantabria	5.321,34	591.888	588.656	111,23	110,62	1,05	1,26
Castilla y León	94.226,93	2.519.875	2.494.790	26,74	26,48	18,62	5,33
Castilla-La Mancha	79.461,97	2.100.998	2.078.611	26,44	26,16	15,71	4,44
Cataluña	32.090,54	7.553.650	7.518.903	235,39	234,30	6,34	16,08
C. Valenciana	23.254,47	5.113.815	5.004.844	219,91	215,22	4,60	10,70
Extremadura	41.634,50	1.104.004	1.099.632	26,52	26,41	8,23	2,35
Galicia	29.574,69	2.765.940	2.748.695	93,52	92,94	5,85	5,88
Madrid	8.027,69	6.495.551	6.454.440	809,14	804,02	1,59	13,80
Murcia	11.313,91	1.472.049	1.466.818	130,11	129,65	2,24	3,14
Navarra	10.390,36	644.477	640.790	62,03	61,67	2,05	1,37
País Vasco	7.230,03	2.191.682	2.188.985	303,14	302,76	1,43	4,68
Rioja (La)	5.045,25	322.027	319.002	63,83	63,23	1,00	0,68
Ceuta	19,48	84.180	84.963	4.321,36	4.361,55	0,00	0,18
Melilla	13,41	83.679	84.509	6.240,04	6.301,94	0,00	0,18
ESPAÑA	505.962,84	47.129.783	46.771.341	93,15	92,44	100,00	100,00

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

La desigual distribución de la población española se percibe claramente cada año a través del valor de su densidad demográfica en todas las escalas administrativas. Castilla y León, junto a Aragón, Castilla-La Mancha y Extremadura, conforman los territorios donde este índice presenta los valores más bajos de todas las Comunidades Autónomas, entre 26 y 28 hab/km². Y aunque las cuatro suman más de la mitad del territorio español (263.044 Km², el 52%) en ellas residen solamente 6.998.418 habitantes (el 15%). En el extremo contrario y exceptuando los archipiélagos y las Ciudades Autónomas, las cuatro Comunidades peninsulares con mayor densidad de población son Cataluña, Madrid, País Vasco y la Comunidad Valenciana, que agrupan al 45% de los habitantes (21.167.172) en un 14% de la superficie (70.603 km²).

Los datos a escala provincial no muestran tampoco ninguna sorpresa frente a los de años precedentes. Soria es la provincia española de menor densidad, 8,95 hab/km², poco menos que Teruel, con 9,48 hab/km². Junto a Zamora, Ávila, Palencia y Segovia, citadas de menor a mayor densidad, forman parte del grupo de diez provincias que no sobrepasan el umbral de los 25 hab/km² en cuyo límite se encuentra Burgos (25,67). Poco más tienen Salamanca y León mientras en Valladolid, la más poblada, sus 65,24 hab/km² representan un 70% de la densidad media nacional. Tampoco entre las

más densamente pobladas hay variaciones, con Madrid y Barcelona a la cabeza, seguidos por las provincias vascas de Vizcaya y Guipúzcoa y las levantinas de Alicante y Valencia. Al igual que se indicaba en el caso de las Comunidades Autónomas, no se ha tenido en cuenta a los archipiélagos, cuyas elevadas densidades de población, derivadas del carácter isleño, al igual que sucede en las ciudades de Ceuta y Melilla.

Cuadro 3.1.1-7

Evolución de la densidad de población en Castilla y León y España (2013-2014)

Provincia	Superficie (km ²)	Población		Densidad	
		2013	2014	2013	2014
Ávila	8.049,92	168.825	167.015	20,97	20,75
Burgos	14.291,05	371.248	366.900	25,98	25,67
León	15.581,81	489.752	484.694	31,43	31,11
Palencia	8.052,51	168.955	167.609	20,98	20,81
Salamanca	12.349,95	345.548	342.459	27,98	27,73
Segovia	6.922,75	161.702	159.303	23,36	23,01
Soria	10.307,17	93.291	92.221	9,05	8,95
Valladolid	8.110,49	532.284	529.157	65,63	65,24
Zamora	10.561,26	188.270	185.432	17,83	17,56
Castilla y León	93.698,00	2.519.875	2.494.790	26,89	26,63
España	509.962,83	47.129.783	46.771.341	92,42	91,72

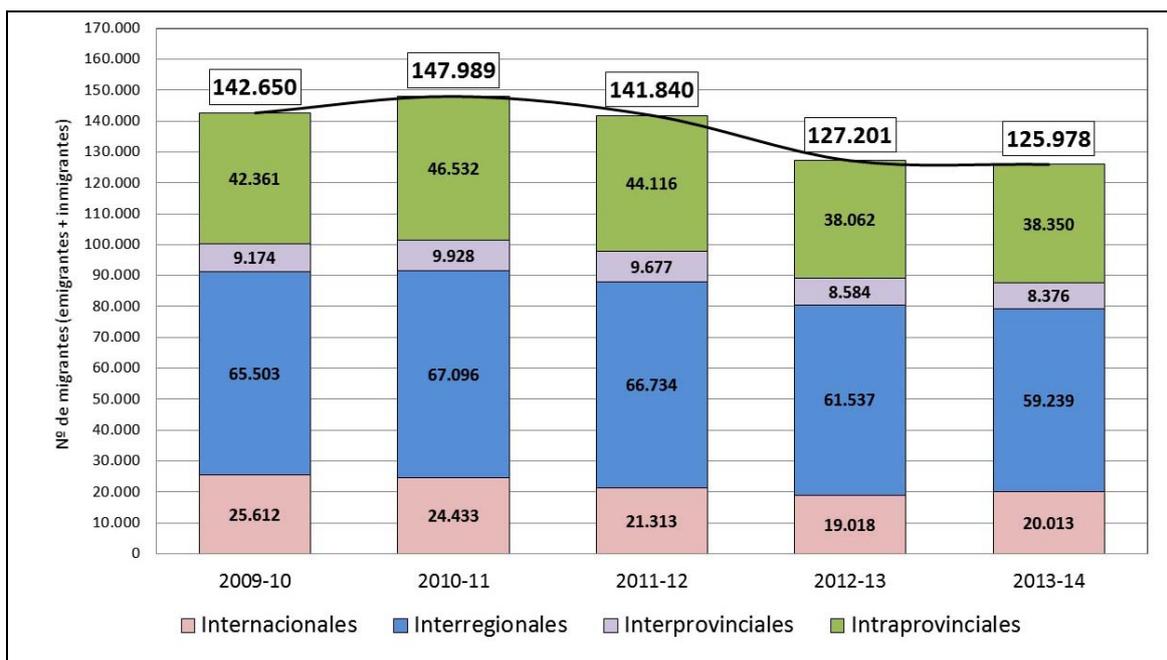
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE) e Instituto Geográfico Nacional.

3.1.2 Movilidad espacial de la población e inmigración extranjera.

Por tercer año consecutivo la movilidad espacial se ha visto reducida en Castilla y León aunque, si exceptuamos el incremento experimentado en 2010, la tendencia se remonta seis años atrás. Desde 2007 el número de migrantes, cualquiera que sea su destino, ha descendido un 31%, pasando de 182.779 a 125.978. La caída más acentuada corresponde a las migraciones internacionales con un 57% menos de participantes y, si bien es cierto, que los flujos de salida han aumentado en términos relativos (el último año fueron un 138% más que en 2007), mayor ha sido la incidencia de la reducción de llegadas en cifras absolutas. La inmigración internacional es un 80% inferior a la de 2007 pero ese porcentaje supone 21.787 personas menos, cuando en el caso de la emigración la diferencia es de 7.666. La suma de emigrantes e inmigrantes que se desplazan entre la Comunidad y el extranjero es, por tanto, mucho más reducida en estos momentos que en años anteriores, cuando España era un foco de atracción para la mano de obra foránea. Las migraciones interiores, contabilizando tanto flujos de salida como de llegada, también han modificado su cuantía en el mismo sentido, cayendo entre un 21% y 27% según su tipología. En el caso de los cambios de flujos interregionales, y siempre tomando como base los datos de 2007 (76.229), la reducción fue del 22%, con 12.472 migrantes menos, aunque se mantiene el predominio de los emigrantes sobre los inmigrantes y en consecuencia, el tradicional saldo negativo.

Gráfico 3.1.2-1

Evolución del número de desplazamientos migratorios con origen o destino en Castilla y León durante el último quinquenio



Fuente Estadísticas de Variaciones Residenciales (INE).

Dentro de los límites de la Comunidad Autónoma se observa una tendencia similar, con un descenso del 27% de quienes cambian de provincia de residencia y de un 21% en el caso de que lo hagan entre municipios de la misma. A estos últimos corresponde la mayor pérdida de movilidad espacial en cuando a las cifras totales de migrantes (11.505 menos de los 48.624 registrados en 2007), algo lógico al tratarse de un tipo de desplazamientos más común que los realizados cruzando los límites provinciales pues a las migraciones entre el mundo rural y urbano se suman las dirigidas desde pequeños núcleos hacia centros de servicios, desde las ciudades hacia sus periferias y en los últimos años, las migraciones de retorno al medio rural. Los migrantes interprovinciales han pasado de 11.427 a 8.376 (-2.486) y continúan siendo los flujos de menor intensidad.

Cuadro 3.1.2-1

Migraciones interiores por provincias, 2013-2014

Provincia	Población media	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo migratorio	Tasa migratoria (‰)
Ávila	167.920	3.370	4.304	-934	-5,56
Burgos	369.074	4.913	6.184	-1.271	-3,44
León	487.223	6.123	7.618	-1.495	-3,07
Palencia	168.282	2.299	2.726	-427	-2,54
Salamanca	344.004	4.457	5.569	-1.112	-3,23
Segovia	160.503	2.720	3.626	-906	-5,64
Soria	92.756	1.468	1.857	-389	-4,19
Valladolid	530.721	6.050	7.085	-1.035	-1,95
Zamora	186.851	2.418	3.204	-786	-4,21
Castilla y León	2.507.333	33.818	42.173	-8.355	-3,33

Nota: No se han contabilizado los flujos migratorios dentro de la propia provincia. Su inclusión en el cómputo elevaría el total de inmigrantes a 66.952 y el de emigrantes a 75.307. La tasa migratoria se expresa en saldo por cada mil habitantes.

Fuente: *Estadística de variaciones residenciales y Padrón de Habitantes* (INE).

Las migraciones internas muestran, a escala regional, y pese al descenso del número total de migrantes, un incremento del saldo negativo y en consecuencia, de la tasa migratoria neta, aparente contradicción derivada de un decrecimiento más intenso de las entradas frente a las salidas. Se trata de un proceso ya detectado en años anteriores cuya evolución es pareja a la reducción general de la movilidad interior, ante la ausencia de expectativas laborales, frente a la mayor movilidad exterior. Los inmigrantes llegados a Castilla y León en 2013 procedentes de otras Comunidades Autónomas fueron un 4,3% menos que en 2012 mientras la emigración descendió sólo un 2,7%, por lo que las pérdidas aumentaron de 7.995 a 8.355 personas, un 4,5%. La Encuesta de Migraciones reduce esa cantidad a 7.623 pero con independencia de la fuente consultada, la tendencia del saldo es siempre la misma. La tasa migratoria neta de la Comunidad pasó del -3,2 al -3,3%, un cambio mínimo que encierra no obstante importantes variaciones a escala provincial. Hablando siempre en términos de valores

negativos, en Ávila y Palencia se aprecian descensos de los índices del año anterior y tanto Soria como Zamora mantienen unas tasas semejantes, pero las restantes provincias, en especial Burgos, Salamanca, Segovia y en menor medida Valladolid, muestran incrementos derivados de sus mayores pérdidas absolutas. Al igual que sucede en el conjunto regional el ritmo de descenso de las cifras de inmigrantes y emigrantes ha sido diferente y en el caso de León incluso ha aumentado ligeramente el segundo, cambiando así la distribución de los saldos en perjuicio de las citadas provincias.

El aumento, siempre conservando el signo negativo, de las tasas migratorias netas afecta tanto al mundo rural como al urbano pero las diferencias según la tipología municipal son destacables. En esta escala no es posible diferenciar entre flujos internos y externos pues ninguna de las fuentes de información existentes proporciona esos datos si bien la EVR permite conocer, a través de las altas y bajas padronales, los saldos municipales netos. Una segunda opción, la aplicada en años precedentes, consiste en obtener esos mismos saldos a partir de la diferencia entre las variaciones absolutas de población en dos años consecutivos y su crecimiento vegetativo (nacimientos menos defunciones), el método conocido como ecuación compensadora de población –ECP-. Mediante este sistema se pueden obtener los saldos migratorios totales, con independencia los flujos que los han provocado (migraciones interiores o exteriores) y así establecer unas tendencias generales de acuerdo a la tipología municipal.

Cuadro 3.1.2-2

Saldos, tasas migratorias netas y población extranjera y española y según tipología municipal.

Tipo de municipio	2012-2013		2013-2014		Población según nacionalidad en 2014			
	Saldo	Tasa (‰)	Saldo	Tasa (‰)	Extranjeros	%	Autóctonos	Totales
Capitales	-3.751	-3,48	-7.693	-7,24	74.130	7,00	984.379	1.058.509
Otras ciudades	-391	-1,61	-2.600	-11,39	16.944	7,47	209.753	226.697
Áreas periurbanas	1.761	9,71	505	2,71	8.296	4,44	178.733	187.029
Áreas de influencia urbana ⁽¹⁾	1.722	11,80	498	3,34	8.063	5,39	141.527	149.590
Centros rurales de 1er orden	-586	-3,63	-1.840	-11,27	15.325	9,46	146.746	162.071
Centros rurales de 2º orden	45	0,28	-1.533	-10,27	14.165	9,57	133.778	147.943
Centros rurales de 3er orden	-142	-3,43	-983	-19,11	5.278	10,41	45.433	50.711
Rural profundo (<2.000 hab.)	-3.820	-7,04	-1.732	-3,34	22.734	4,43	490.864	513.598
Total medio rural	-4.503	-4,97	-6.088	-6,90	57.502	6,58	816.821	874.323
Castilla y León (1)	-5.162	-2,02	-15.378	-6,13	164.935	6,61	2.331.213	2.496.148

Nota: ⁽¹⁾ Incluye el municipio alavés de La Ribera Baja en el área de influencia de Miranda de Ebro,

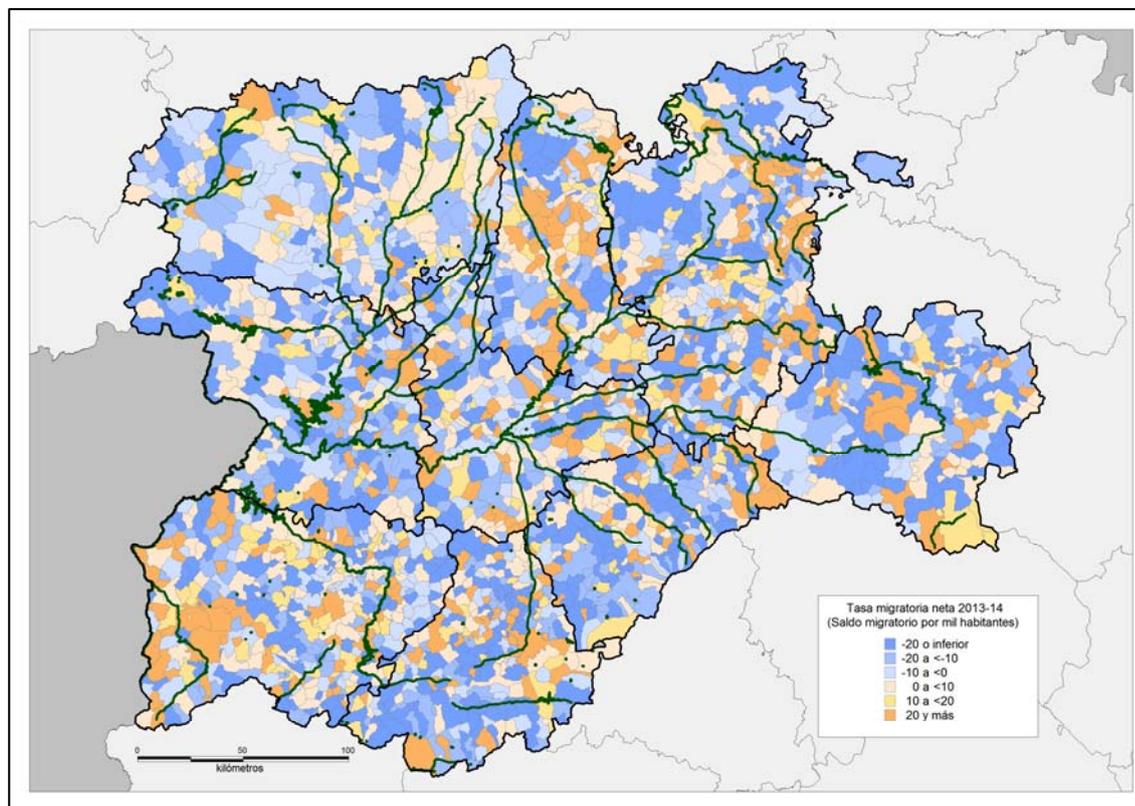
Fuente: Saldos obtenidos mediante ecuación compensadora de la población a partir del Padrón Municipal de Habitantes y Movimiento Natural de la Población (INE).

Los saldos finales son negativos tanto en el medio urbano como rural, con una tasa en el primero de ellos del-6‰ que triplica la del año anterior. Además, en las capitales de provincia y, sobre todo, en el

resto de las ciudades, los valores de estas pérdidas aumentan de forma constante, alcanzando en torno al -10%. En todos los municipios urbanos salvo el leonés de Astorga dominaron los flujos de salida, incluyéndose entre ellos los tres que pese a superar los diez mil habitantes no se contabilizan entre las ciudades al pertenecer a otras franjas periurbanas (Laguna de Duero y Tudela de Duero en el periurbano de Valladolid y San Andrés del Rabanedo en el de León). Lo contrario sucede en el conjunto de las periferias, ya se trate de municipios periurbanos de menor tamaño que los mencionados o de los localizados en áreas de influencia urbana algo más alejadas. En ambos casos los saldos son positivos y pese a la reducida entidad de las ganancias, pues han sufrido una reducción constante desde la crisis, representan los únicos conjuntos regionales con balances migratorios favorables, con unas tasas promedio del +3%. Arroyo de la Encomienda en Valladolid y Palazuelos de Eresma, junto a Segovia, son los más beneficiados. Sin embargo los resultados son muy diferentes entre ellos y dentro de las franjas periurbanas el 40% de los municipios tuvieron saldos negativos, al igual que sucedió con el 47% de los localizados en áreas de influencia urbana. Por el contrario, en el medio rural no hay diferencias en el signo de unos balances siempre negativos con independencia del tipo o tamaño de los municipios. Para todo el conjunto la tasa alcanza el -6,9%, cuando el año anterior era del -4,9% y los peores índices corresponden a centros de servicios, superando incluso a los del ámbito rural profundo. Estos núcleos habrían perdido en 2013-14, por causa de las migraciones 4.356 habitantes y su tasa migratoria media se encuentra en el -12% cuando la de los municipios menores de dos mil habitantes es del -3,3%. La explicación radica en la reducida presencia de población activa joven en las localidades de menor entidad, allí donde las pérdidas demográficas son muy intensas, por lo que el caudal de los flujos emigratorios desciende debido al puro agotamiento. En contraposición, los centros de servicios, con una población menos envejecida, sufren ahora más intensamente las consecuencias de la emigración. Solamente dos de los veintitrés catalogados como de primer orden, con más de cinco mil habitantes, lograron mantener en 2013-14 balances migratorios positivos (Burgo de Osma en Soria y Valencia de Don Juan en León) y entre los de nivel inferior la pérdida de residentes por esta causa se ha generalizado a la mayoría. En el conjunto regional de los 104 municipios con núcleos de población que cumplen funciones como centros de servicios rurales, 95 tuvieron tasas migratorias negativas.

Mapa 3.1.2-1

Tasas migratorias anuales, 2013-14



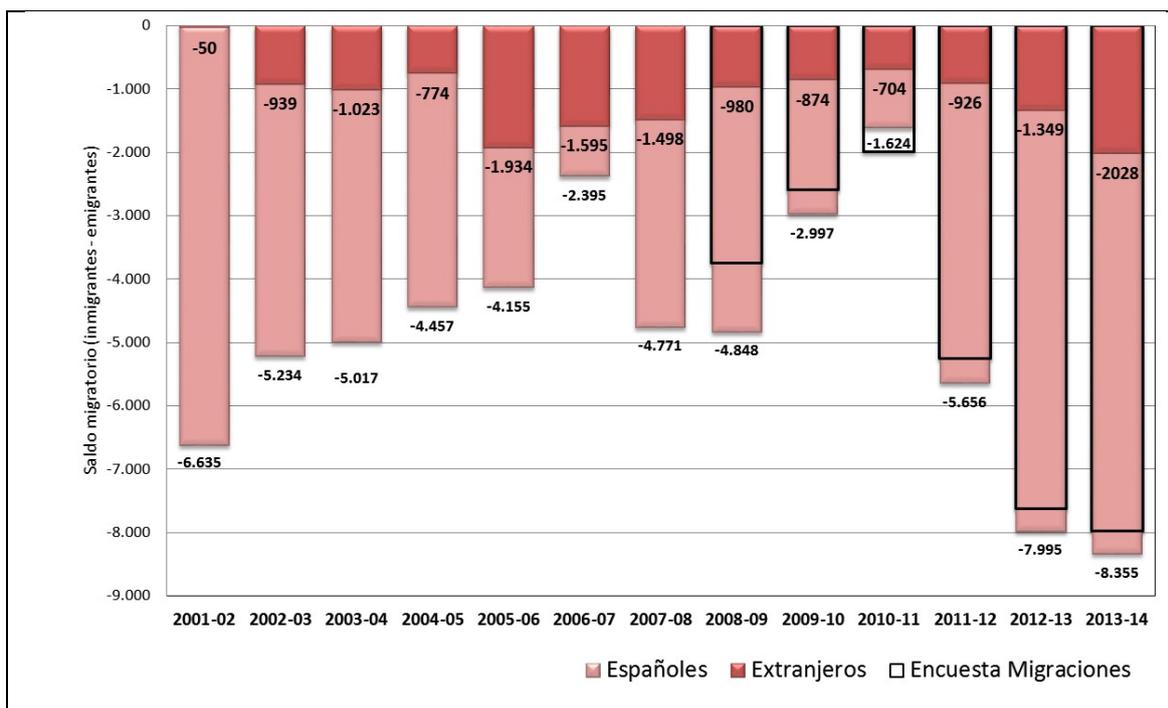
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes y MNP (INE).

Más de la mitad de los 1.970 pequeños municipios rurales (56%) tuvieron tasas migratorias negativas en 2013-14 aunque el promedio de los saldos fue muy reducido, (siete habitantes), por lo que su signo varía con frecuencia de un año a otro. Aun así las cifras se han reducido con respecto a 2012-13, cuando llegaron a representar el 65% de los existentes. La cartografía de las tasas migratorias netas a esta escala se ha realizado partiendo de los saldos suministrados por la EVR, ya que muestra con mayor claridad las tendencias de su distribución espacial. Los valores positivos se localizan en mayor medida, además de en las periferias urbanas, a lo largo de los valles fluviales, en zonas de regadío, que suelen ser asimismo las mejor comunicadas. Sin embargo y al igual que se advirtió al analizar la evolución de la población a esta escala, la diversidad de situaciones derivada de la escasa entidad de los municipios es tal que impide esbozar un modelo de distribución nítido. Por ejemplo, el cambio de sentido de los flujos migratorios ha convertido en negativos los saldos en muchos municipios que antes se beneficiaban de la llegada de mano de obra extranjera, como parte de los integrantes de Tierra de Pinares, de la serranía abulense o de las Merindades burgalesas. Y esos residentes procedentes de otros países son precisamente los que muestran una mayor movilidad espacial, agravada en tiempos de crisis económica. En 2009 suponían un 6,6% de toda la población rural de Castilla y León, 57.936 frente a 877.211 autóctonos, cálculo realizado teniendo en cuenta los municipios actualmente catalogados en ese ámbito territorial. Pues bien, en 2014 la cuantía de los primeros se había reducido un 10,1% mientras la de los segundos lo había hecho un 0,3%,

descendiendo las cifras a 52.081 y 874.323 respectivamente. Las pérdidas absolutas de ambos grupos entre esos años son todavía más elocuentes, 5.855 extranjeros y 2.888 españoles, es decir, pese a su escaso peso relativo en el total de habitantes rurales, el balance negativo que presentan duplica al de la población local.

Gráfico 3.1.2-2

Saldo migratorio interregional de Castilla y León, 2001-2013



Nota: Hasta el año 2003 la Encuesta de Variaciones Residenciales no aportaba datos desagregados sobre migraciones por nacionalidad pero sí por lugar de nacimiento y entre los nacidos en el extranjero pueden incluirse personas de nacionalidad española. Los datos de 2012-13 se han modificado respecto al gráfico publicado en 2014 debido a correcciones en las estadísticas de la EVR y se han incluido los de la Encuesta de Migraciones, de reciente aparición.

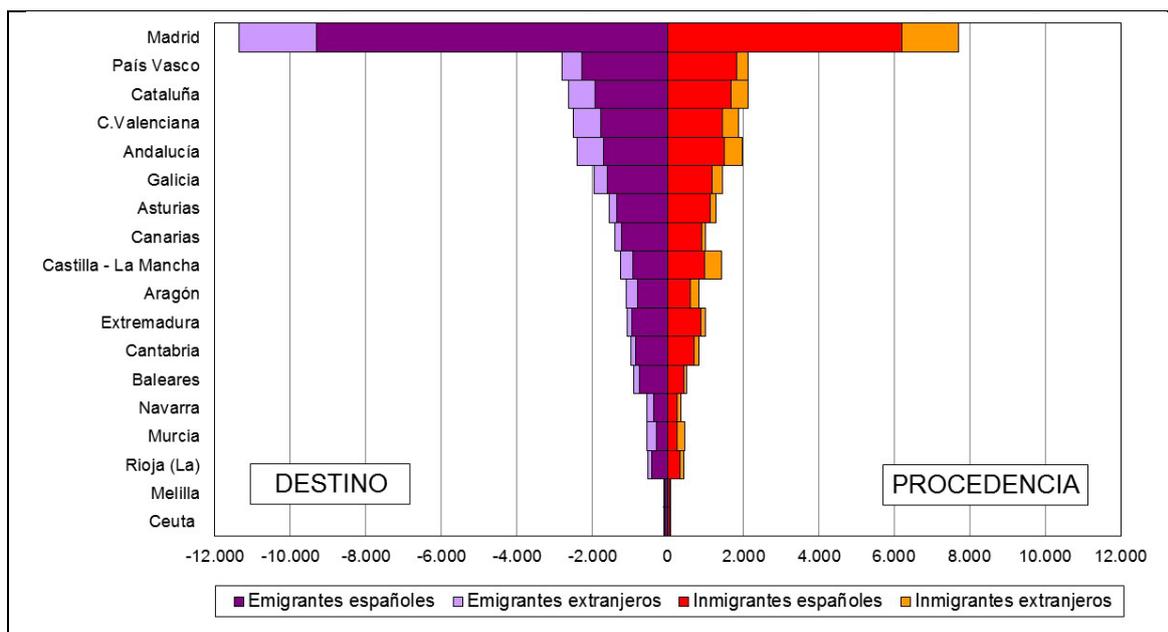
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

De todos estos desplazamientos una gran parte se realizó entre municipios pertenecientes a la misma provincia (38.062) y en mucha menor cuantía, también sin salir de los límites de Castilla y León aunque atravesaran los provinciales (8.584). Pero fueron las migraciones hacia y desde otras Comunidades Autónomas las más numerosas ya que afectaron a 59.239 personas, dominando nuevamente los emigrantes (33.797) sobre los inmigrantes (25.442). El saldo migratorio interior marcó las mayores pérdidas en lo que va de siglo, más de ocho mil personas, de las cuales cerca de una cuarta parte eran extranjeros, confirmando así su mayor movilidad espacial también a escala regional. La prevalencia de Madrid como lugar de destino se mantiene intacta, captando un tercio de los emigrantes, algo más entre los españoles (34,8%) que entre los extranjeros (29,1%). Con ligeras variaciones, la distribución de los emigrantes entre las distintas Comunidades Autónomas se mantiene

como en años anteriores. País Vasco y Cataluña agrupan cada una un 8%, la Comunidad Valenciana y Andalucía un 7%, Galicia un 6% y Asturias, que aumenta este año su capacidad de atracción, un 5%. En sentido opuesto y al igual que en el caso de la emigración, Madrid sigue a la cabeza como centro emisor concentrando el 30,3% de los inmigrantes llegados en 2013, confirmando así la importancia del transvase de población entre la capital de España y Castilla y León. Y aunque variando en algunos casos el orden, la distribución de inmigrantes según su procedencia mantiene un esquema muy similar al de los destinos. A Madrid le siguen País Vasco y Cataluña con más de un 8%, tras ellas se sitúan Andalucía y la Comunidad Valenciana, que superan el 7% y finalmente, por encima del 5%, Galicia, Castilla-La Mancha y Asturias. Los saldos para Castilla y León son negativos, salvo en sus intercambios con Castilla-La Mancha, e incluso en ese caso, la diferencia es muy reducida (+159 migrantes). Los flujos, tanto de entrada como de salida y con independencia de la nacionalidad de los migrantes, fueron algo menores a los detectados el año anterior, dominando los establecidos con Comunidades Autónomas más pobladas o más cercanas.

Gráfico 3.1.2-3

Migraciones interregionales, 2013-2014 (Castilla y León)



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Las tres cuartas partes de los migrantes interregionales se encuentran en edad activa (el 74% entre 16 y 64 años) y de ellos, la mayoría tiene de 25 a 44 años, disminuyendo las cifras en los grupos colindantes de ambos extremos. Hay incluso más migrantes en edades inferiores a los 16 años que entre los 16 y 24, lo cual indica también la presencia de desplazamientos de carácter familiar, parejas con hijos menores. El hecho de que la cifra de migrantes de 45 a 54 años sea relativamente baja y equiparable a la de menores de edad, (un 11% del total), puede explicarse tanto por la falta de expectativas de esta población en su búsqueda de empleo como por tratarse de un grupo de edad más asentado laboral y espacialmente. La tasa de paro en esas edades ronda a escala nacional el 20%

frente al 30% del grupo de 25-29 años o el 23% del de 30-34 y además, son cohortes más numerosas que las de jóvenes de 20-24, cuya tasa es muy superior (49%) pero mantienen un arraigo familiar que limita en parte, retrasando en el tiempo, su movilidad. Este tipo de movimientos migratorios afecta por tanto a población trabajadora con edades medias cercanas a los 35 años, entre los cuales la participación de familias enteras afecta a un cuarta parte del conjunto con menos de 45 años y a una décima parte de los migrantes totales. Los saldos son negativos para Castilla y León en todos los grupos de edad y sus totales, también para todas provincias. Solamente en grupos muy concretos, por debajo de los 16 años en Palencia y por encima de los 45 años en León, Palencia, Salamanca y Zamora se observan saldos positivos aunque siempre reducidos.

Cuadro 3.1.2-3

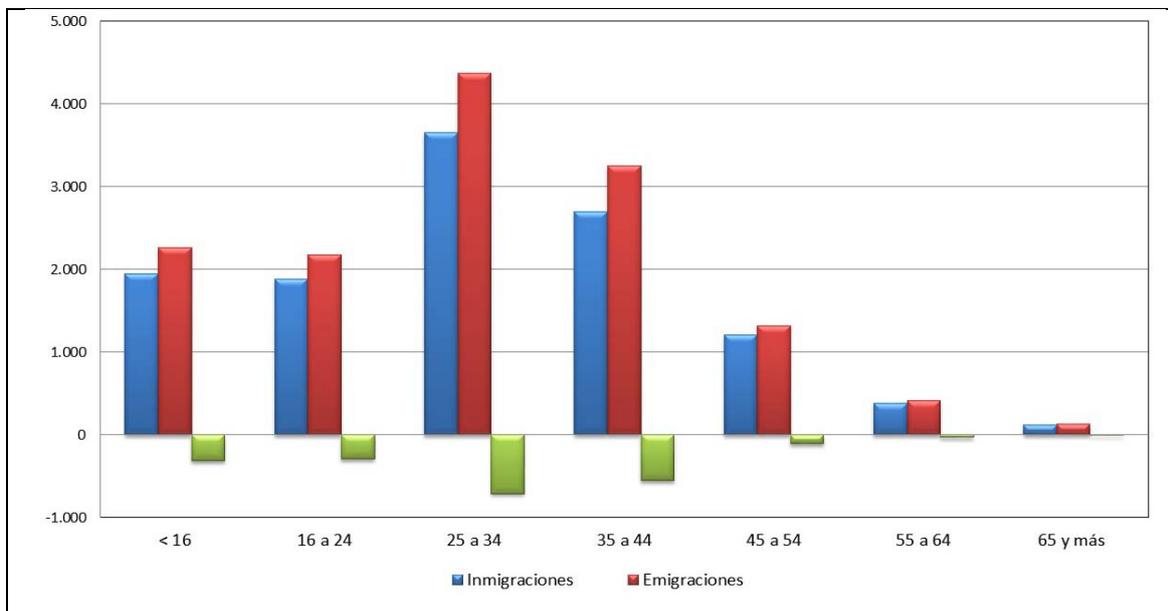
Saldo migratorio interregional de extranjeros por edad en 2013-2014 y número total de migrantes

Edad	Total		< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más	
	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.
Ávila	-301	2.307	-59	443	-51	413	-105	633	-71	517	2	228	-15	59	-2	14
Burgos	-341	4.141	-70	716	-70	614	-95	1.237	-85	965	4	404	-12	148	-13	57
León	-261	4.413	-61	679	-6	704	-118	1.396	-55	1.023	-32	428	5	147	6	36
Palencia	-33	1.351	5	235	1	189	-10	432	-21	347	-1	109	-10	30	3	9
Salamanca	-353	2.939	7	365	-39	415	-163	1.073	-124	714	-29	251	-7	79	2	42
Segovia	-291	3.495	-70	616	-60	568	-57	975	-93	753	-23	413	11	133	1	37
Soria	-106	1.354	-24	228	-24	220	-36	360	-21	347	-3	123	0	64	2	12
Valladolid	-205	4.327	-22	674	-10	716	-85	1.453	-66	950	-15	409	-4	90	-3	35
Zamora	-137	1.475	-23	245	-36	224	-46	462	-17	325	-11	165	0	48	-4	6
Total	-2.028	25.802	-317	4.201	-295	4.063	-715	8.021	-553	5.941	-108	2.530	-32	798	-8	248

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Gráfico 3.1.2-4

Migraciones interiores desde y hacia Castilla y León, 2013-2014 (personas extranjeras)



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

La distribución por nacionalidades muestra una estructura de las cohortes etarias muy similar en los grupos centrales, pero hay cambios significativos en las cifras. Entre los extranjeros el número de desplazamientos ha disminuido un 8,7% con respecto al año anterior y pese a ello, el saldo migratorio ascendió un 50,3%, triplicándose en el grupo más numeroso, entre los 25 y 34 años de edad. Por el contrario, son menos los jóvenes, lo que se traduce en una reducción de la emigración familiar dentro de este conjunto. Ello se debe a que, incluso dentro de un colectivo caracterizado por su elevada movilidad espacial, quienes llevan más años residiendo en España, además de lograr una situación laboral más estable, han procedido ya al reagrupamiento familiar. El mayor peso relativo de la emigración recae por tanto en individuos cuya llegada al país fue más tardía, que todavía no han logrado la estabilidad necesaria para decidirse a traer a su familia. Como es lógico, los migrantes con edades superiores a los 45 años son muy escasos pero quedan compensados por los activos jóvenes menores de 16-24 años y adultos de 35 a 44, cuya movilidad espacial supera a la de los españoles. La escasa cuantía de los saldos por edad a escala provincial impide hacer una valoración detallada pero, en cuanto a los totales, destaca el hecho de que en Valladolid el saldo negativo sea inferior al de provincias con una presencia extranjera más reducida, como Ávila, Burgos, León, Salamanca o Segovia. Los saldos netos solamente han bajado en Ávila y Palencia, mientras Salamanca ha pasado de ser la única provincia donde era positivo a tener el balance más negativo de todas.

Cuadro 3.1.2-4

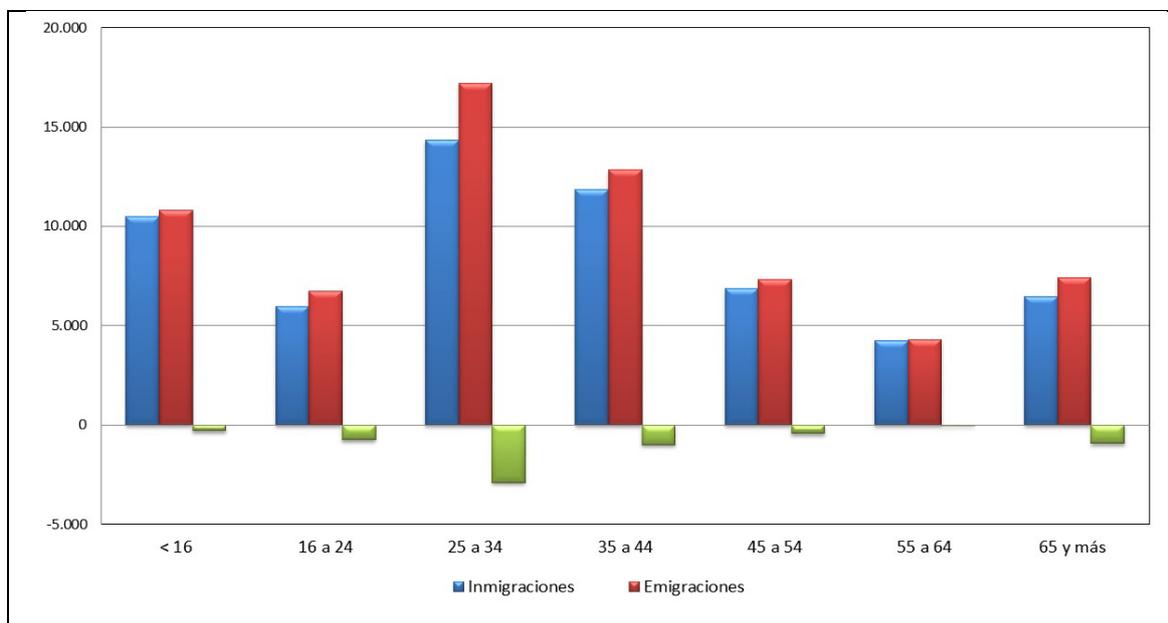
Saldo migratorio interregional de españoles por edad en 2013-2014 y número total de migrantes

Edad	Total		< 16		16 a 24		25 a 34		35 a 44		45 a 54		55 a 64		65 y más	
	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.	Saldo	Migr.
Ávila	-633	8.409	-20	1.240	-77	877	-274	1.804	-75	1.599	-58	1.018	-17	623	-112	1.248
Burgos	-930	15.056	-94	2.568	-166	1.386	-234	3.576	-181	2.979	-128	1.714	-38	1.120	-89	1.713
León	-1.234	28.328	-56	4.556	-114	2.904	-656	7.424	-215	5.423	-44	3.194	61	1.873	-210	2.954
Palencia	-394	8.066	12	1.224	-79	821	-249	1.985	-63	1.499	9	967	0	566	-24	1.004
Salamanca	-759	20.121	-41	3.749	-45	2.243	-451	4.945	-111	3.791	-38	2.100	75	1.331	-148	1.962
Segovia	-615	8.233	-28	1.388	-59	835	-248	2.062	-66	1.540	-117	981	-26	580	-71	847
Soria	-283	4.373	-25	661	-33	399	-46	1.024	-58	842	-30	514	0	292	-91	641
Valladolid	-830	25.718	-3	4.821	-70	2.446	-459	6.745	-143	5.425	-20	2.744	-128	1.478	-7	2.059
Zamora	-649	8.585	-37	1.109	-104	776	-278	1.982	-90	1.598	3	963	33	709	-176	1.448
Total	-6.327	126.889	-292	21.316	-747	12.687	-2.895	31.547	-1.002	24.696	-423	14.195	-40	8.572	-928	13.876

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Gráfico 3.1.2-5

Migraciones interiores desde y hacia Castilla y León, 2013-2014 (personas españolas)



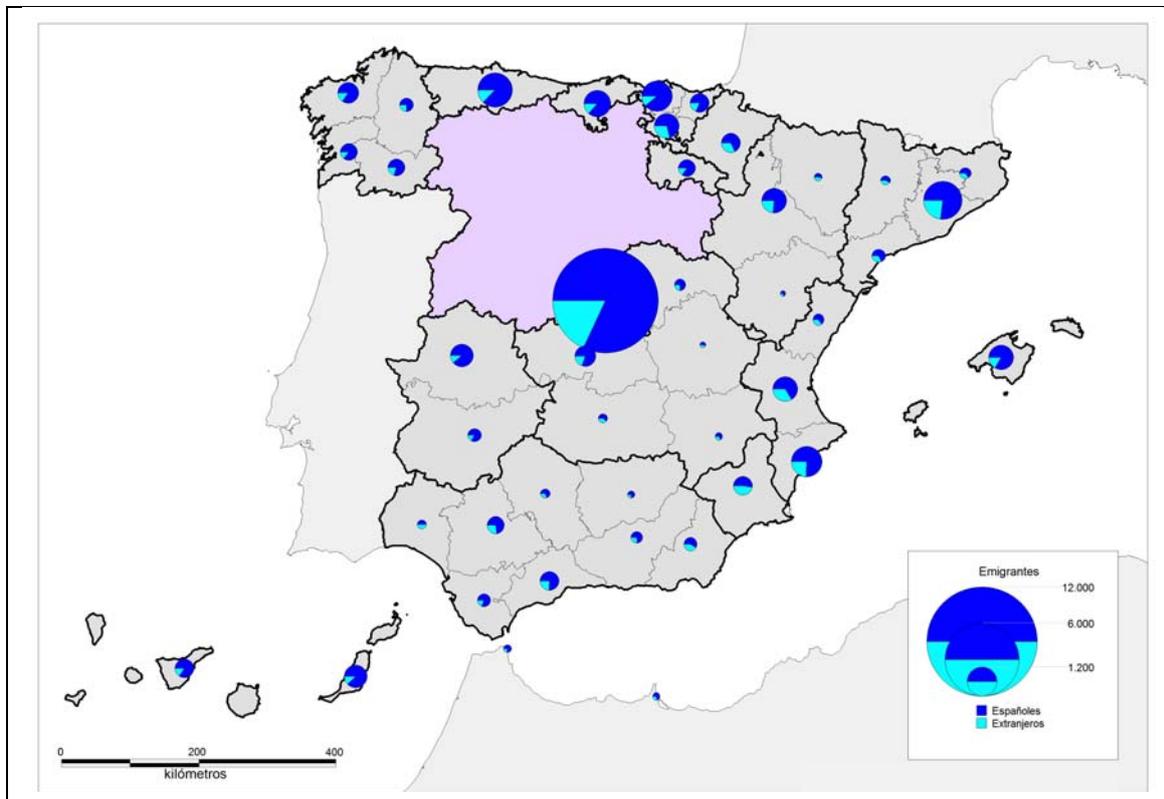
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

El perfil etario de la migración interregional de los españoles difiere del anterior en una distribución más dispersa entre los distintos grupos de edad pese al predominio de los activos. La cuantía de jóvenes menores de 16 años es mayor en términos relativos, lo que se explica por la asimismo mayor importancia de la migración de carácter familiar en el conjunto de los desplazamientos. En el extremo opuesto, las cohortes de edad más elevadas muestran una presencia destacable no ya de activos

mayores de 45 o 55 años, aunque también, sino sobre todo de inactivos de 65 años y más, entre los cuales, además de la migración familiar, tiene una gran importancia el cambio de residencia posterior a la jubilación. Por grupos concretos se mantiene como más numeroso el de los 25 a 34 años, pero la importancia del de 35 a 44 es indicativa de una movilidad espacial de mayor amplitud que la de los extranjeros en la escala de edades. La potencia de ambos grupos explica a su vez la de menores de edad, desplazados junto a sus progenitores. Del total de desplazados, el 72% se encuentran en edad activa, cuando en el caso de los extranjeros son un 83%, otro dato que confirma la mayor incidencia de las migraciones familias en los primeros. Pero al igual que entre esos extranjeros, en todas las provincias los balances absolutos son negativos, destacando León, que supera el millar. También se han generalizado los saldos negativos si se analizan por cohortes de edad, siendo escasas las excepciones, concentradas en las de activos mayores de 55 años, como sucede en León, Salamanca y Zamora. Frente al total de migrantes, 126.889 sumando entradas y salidas, los saldos resultantes son empero bastante limitados, signo de una constante movilidad en ambos sentidos. Si de la población migrante autóctona solamente se pierde un residente por cada veinte desplazados, esa misma relación es de uno a trece para los foráneos.

Mapa 3.1.2-2

Destino de los emigrantes procedentes de Castilla y León, 2013-2014



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Cuadro 3.1.2-5**Destino de los emigrantes de Castilla y León, 2013**

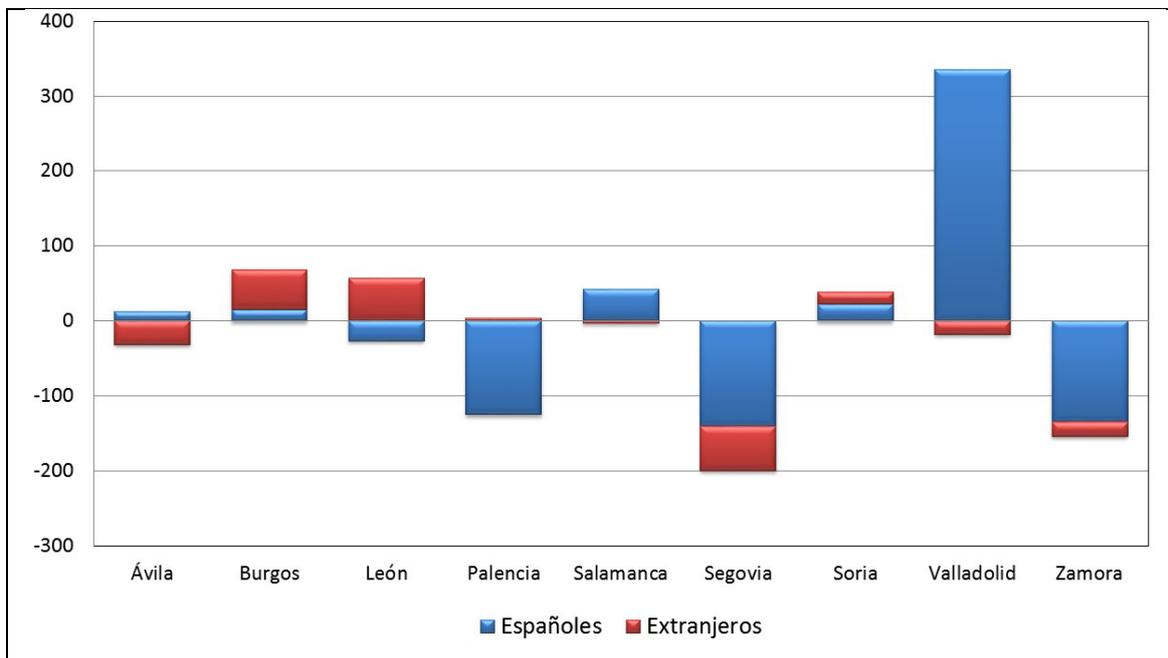
Provincia	Número	Provincia	Número	Provincia	Número	Provincia	Número
Madrid	9.454	Cáceres	551	Orense	342	Lérida	116
Barcelona	1.506	Coruña, La	517	Almería	250	Huesca	115
Asturias	1.257	Málaga	494	Lugo	240	Córdoba	108
Alicante	1.016	Guipúzcoa	493	Tarragona	238	Ciudad Real	102
Vizcaya	1.010	Toledo	480	Cádiz	236	Jaén	82
Cantabria	807	Navarra	456	Granada	226	Melilla	80
Álava	737	Murcia	451	Badajoz	224	Albacete	76
Valencia	712	Sta. Cruz de Tenerife	424	Gerona	208	Ceuta	72
Zaragoza	695	Sevilla	416	Guadalajara	196	Teruel	51
Baleares	682	Pontevedra	410	Castellón	180	Cuenca	43
Las Palmas	605	Rioja, La	395	Huelva	153		

Fuente: Estadística de Migraciones (INE).

La distribución espacial de los destinos elegidos por los emigrantes de Castilla y León no se ha modificado en los últimos cinco años. Predominan los desplazamientos de corto radio, sobre todo por la cercanía de Madrid, el mayor atractor español, pero también por los dirigidos a otras Comunidades Autónomas vecinas que, si bien individualmente concentran cifras reducidas, en conjunto captan el 34% de los emigrantes, la misma proporción que la capital de España. Aunque en términos generales las pérdidas por estas migraciones han aumentado, los saldos con algunas provincias se han reducido. Sobresale en este sentido Madrid, que lo rebaja de 4.200 personas en 2012 a 3.646 durante el último año, debido exclusivamente a la reducción del flujo de españoles, pues el de extranjeros aumentó ligeramente. Y si bien en cifras muy inferiores, también disminuyeron los saldos negativos con Albacete, Castellón, Guadalajara, Granada, Guipúzcoa, La Rioja, Pontevedra y Santa Cruz de Tenerife, pero se trata de cambios mínimos que en poco afectan a la dirección de los principales flujos ni a su composición. Los emigrantes extranjeros tienden a incluir entre sus destinos provincias más alejadas que las castellanas y leonesas -salvo en la emigración a las islas- y por ello, aun siendo minoría, su proporción es mayor en los contingentes llegados a las provincias levantinas y andaluzas, frente a los elevados porcentajes de autóctonos en las provincias aledañas a la Comunidad. Rompe con esta regla la de Álava pues frente al 21% que constituye la participación extranjera en los flujos, en ella llegan a representar el 29% gracias a los procedentes de la vecina ciudad de Miranda de Ebro, donde su número de residentes era elevado pero se está reduciendo con gran rapidez (pasó de 4.373 en 2013 a 3.660 en 2014).

Gráfico 3.1.2-6

Saldos migratorios interprovinciales, 2013-2014



Fuente: Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Los desplazamientos de población entre provincias de la Comunidad han disminuido un 21% en un año, pasando de afectar a 8.584 migrantes en 2012-13 a 6.774 durante 2013-14, por lo que su incidencia en la evolución demográfica diferencial, ya escasa anteriormente, se reduce todavía más. Las tasas migratorias netas son ínfimas si se comparan con el conjunto de las interiores a escala regional (-3,3‰), con cualquiera de las municipales según la tipología establecida a esa escala (superan todas el 3‰, ya sean positivas o negativas) o incluso con las internacionales (-1,5‰). Como puede apreciarse analizando las cifras absolutas los saldos resultantes de tales flujos apenas superan las trescientas personas (Valladolid) y dependen más de la movilidad de los residentes españoles que de los extranjeros, si bien las variaciones anuales entre ambos componentes son continuas precisamente por su poca entidad. Durante 2013-14 tanto en Ávila como Burgos y León los saldos, positivos o negativos, dependieron en mayor cuantía de los extranjeros, pero el año anterior sucedió lo mismo en León, Segovia y Soria, por lo que no suponen datos relevantes.

Cuadro 3.1.2-6**Saldo migratorio interprovincial, 2013-2014**

Provincia	Españoles	Extranjeros	Total	Tasa migratoria neta (‰)		
				Españoles	Extranjeros	Total
Ávila	13	-32	-19	0,08	-2,37	-0,11
Burgos	15	53	68	0,04	1,63	0,18
León	-27	57	30	-0,06	2,26	0,06
Palencia	-125	4	-121	-0,78	0,55	-0,72
Salamanca	42	-3	39	0,13	-0,18	0,11
Segovia	-141	-59	-200	-1,02	-2,84	-1,25
Soria	22	17	39	0,27	1,83	0,42
Valladolid	336	-18	318	0,68	-0,57	0,60
Zamora	-135	-19	-154	-0,76	-2,34	-0,82

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Sin embargo la poca repercusión de las migraciones interprovinciales dentro de Castilla y León en el devenir de la evolución de cada provincia no ha de esconder la intensidad e incidencia de otros flujos de corto radio, los intraprovinciales, que suelen permanecer ajenos al interés del análisis migratorio por su nula repercusión a escala provincial, pero suponen una redistribución de los habitantes en el marco intermunicipal cuyas consecuencias, sobre todo desde la perspectiva de la ordenación territorial, son destacables. De todos los movimientos de población ocurridos a lo largo de 2013 (46.726 sumando altas y bajas padronales) el 82% lo fueron con origen y destino en la misma provincia, cambiando solamente el municipio de residencia. Por regla general su entidad depende sobre todo del potencial demográfico de cada provincia, aunque también incide la existencia de periferias urbanas consolidadas, centros rurales de servicios con dinámicas económicas positivas y lógicamente, la capacidad del medio rural para fijar su población o, en casos más extremos, el agotamiento de los recursos humanos que constituyen la principal fuente de la migración, la población adulta joven. Palencia y Zamora muestran las menores proporciones de migraciones intermunicipales en relación al total de las interiores, menos del 70%, mientras en las provincias con áreas metropolitanas más desarrolladas (Burgos, León, Salamanca y Valladolid) asciende por encima del 80% y hasta el 90% en León. Un caso atípico ha sido el de Soria, donde el periurbano es reducido pero su población aumentó un 11% el último año a costa tanto de la capital como de las llegadas desde núcleos rurales, por lo que en esta provincia las migraciones intermunicipales llegaron a representar el 84% de las interiores protagonizadas por sorianos en Castilla y León.

Las migraciones intermunicipales aumentaron a comienzos del siglo XXI como consecuencia de la emigración extranjera. Los inmigrantes recién llegados tenían más facilidades para conseguir trabajo en el medio rural, donde era más necesaria su mano de obra por la continua reducción y envejecimiento que venía padeciendo la autóctona. Y tampoco eran ajenas a esta inmigración las mayores facilidades para conseguir trabajo con independencia de que el inmigrante tuviera o no las correspondientes autorizaciones. En cualquier caso, se trataba de una primera residencia para el

inmigrante que, buscando siempre la mejora de su situación, no tardaba en cambiar de residencia a otro municipio y, cuando era posible, a una ciudad. Esta extrema movilidad espacial de los trabajadores extranjeros dio lugar a un incremento de los flujos de todo tipo, entre ellos y en gran medida, los intermunicipales. Si en el año 2005 el total de los mismos era de 44.505 en 2006 alcanzaron su máximo con 49.856, de los cuales el 13% correspondió a migrantes extranjeros, cuando en ese año su porcentaje sobre el total de la población regional era solamente del 4%. Las cifras se mantuvieron elevadas en 2007, pero disminuyeron a partir del siguiente año con algún incremento puntual (2010) que no alteró la tendencia general y en 2013 este tipo de desplazamientos se había reducido un 23% con respecto a 2006. Solamente en Ávila (6%) y en menor medida Soria (16%) y Segovia (18%) su pérdida ha sido sensiblemente inferior al promedio citado debido, en las provincias vecinas a Madrid, a la mayor intensidad de los desplazamientos directos a esa capital y, en el caso de Soria, a ser la provincia con menor tasa de paro en 2013 y por tanto, con mayor capacidad para retener en sus residencias actuales a estos ocupados.

Cuadro 3.1.2-7

Migraciones de carácter interprovincial en Castilla y León, 2013-2014

Provincia de procedencia	Provincia de destino									Total
	AV	BU	LE	PA	SA	SE	SO	VA	ZA	
Ávila	1.521	24	41	41	173	89	8	121	18	2.036
Burgos	24	4.050	121	168	65	89	108	287	46	4.958
León	40	151	9.500	158	114	25	22	381	212	10.603
Palencia	55	176	191	2.196	41	27	21	469	46	3.222
Salamanca	143	69	116	30	6.517	37	25	289	192	7.418
Segovia	94	117	62	22	36	2.691	29	335	26	3.412
Soria	5	96	15	14	14	22	1.201	60	8	1.435
Valladolid	114	299	362	434	238	204	49	8.455	283	10.438
Zamora	21	44	225	38	259	28	11	359	2.219	3.204
Total	2.017	5.026	10.633	3.101	7.457	3.212	1.474	10.756	3.050	46.726
Interprovincial	515	908	1.103	1.026	901	721	234	1.983	985	8.376
Intraprovincial	1.521	4.050	9.500	2.196	6.517	2.691	1.201	8.455	2.219	38.350
% Intraprovincial	75,41	80,58	89,34	70,82	87,39	83,78	81,48	78,61	72,75	82,07

Nota: El *Porcentaje Intraprovincial* hace referencia a los cambios de residencia dentro de una misma provincia sobre el total de cambios de residencia dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Todos los cambios de residencia entre municipios de la misma provincia modifican el mapa regional y sin duda los saldos negativos detectados en 78 de los 104 centros rurales de servicios, que les ha supuesto la pérdida de 4.812 habitantes, implican un incremento de las dificultades en el actual proceso de ordenación territorial. Pero a esta escala, el fenómeno más destacado en las dos últimas décadas, reside en los desplazamientos centrífugos de población desde las capitales y otras ciudades hacia sus periferias, las cuales también han crecido gracias al aporte de familias procedentes

directamente del medio rural que, aunque encontrando trabajo en las ciudades, han preferido establecerse en núcleos de sus entornos. Como ya se ha indicado la población residente en municipios mayores de 10.000 habitantes (urbanos) supone solamente el 56% del total regional pero, sumando los periurbanos y áreas de influencia urbanas, llegaba en 2014 al 65%. Es en las capitales de provincia, donde el proceso ha alcanzado su mayor expansión, hasta el punto de que los residentes en sus periferias suman cerca de una cuarta parte de la población total de las áreas urbanas, incluyendo además municipios cuya entidad demográfica, alcanza por sí sola el carácter de lo urbano (San Andrés del Rabanedo y Villaquilambre en León, Santa Marta de Tormes en Salamanca y Arroyo de la Encomienda y Laguna de Duero en Valladolid) o ya se acerca a ella (La Cistérniga y Tudela de Duero en Valladolid, con más de ocho mil habitantes).

Cuadro 3.1.2-8

Saldo migratorio de las capitales de provincia por grupos de edad, 2013-2014

Capital	Total	<16	16-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Ávila	-105	66	16	-110	-39	-55	-24	41
Burgos	-1.043	-18	-55	-405	-349	-161	-95	40
León	-44	141	76	-256	16	-2	-21	2
Palencia	-278	-5	-28	-233	-34	3	-15	34
Salamanca	-872	-135	-55	-365	-142	-69	-58	-48
Segovia	-833	-39	-69	-376	-172	-121	-56	0
Soria	-181	-2	-15	-69	-64	-36	-13	18
Valladolid	-1.424	-70	-22	-850	-243	-26	-157	-56
Zamora	-230	17	-13	-103	-17	-23	-36	-55
Total	-5.010	-45	-165	-2.767	-1.044	-490	-475	-24

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Como en otras migraciones y aún más en estos flujos, quienes abandonan la capital se caracterizan por su pertenencia al grupo de edades de los activos jóvenes, entre 25 y 44 años, por lo que es fácil deducir como principal motivación del cambio de residencia la búsqueda de una vivienda. El perfil incluye a parejas jóvenes, la mayoría de ellas sin hijos todavía, aunque hay excepciones como en el caso de Salamanca, donde los menores de dieciséis años suponen una proporción importante de los desplazados. Los saldos absolutos no son sin embargo elevados y están sometidos a constantes variaciones interanuales, sobre todo las referidas a los más jóvenes, al depender de factores múltiples (variación del número de miembros de las familias, inscripción en internados, reducción del tamaño de las generaciones). Pero como sucede con cualquier migración, esconden un número de desplazamientos en realidad mucho mayor. Así, en 2013 abandonaron las capitales de Castilla y León un total de 34.149 personas y se establecieron en ellas otras 29.139, una diferencia de -5.010 residentes que supera los recortes registrados los dos años precedentes (-3.001 en 2011 y -3.823 en 2012) pero es inferior a los sufridos anteriormente, cuando el crecimiento de las periferias atravesaba su etapa de mayor auge y los núcleos centrales perdían en conjunto seis mil o más habitantes al año.

Cuadro 3.1.2-9

Población en las capitales y sus franjas periurbanas, 2013-2014

	Población de la provincia	Población total del área urbana	% del área urbana	Capitales de provincia y su entorno				
				Capital	Entorno	% Entorno	% Variación 2013-2014	
							Capital	Entorno
Ávila	167.015	62.014	37,13	58.933	3.081	4,97	-0,13	-4,44
Burgos	366.900	199.112	54,27	177.776	21.336	10,72	-0,82	3,62
León	484.694	203.307	41,95	129.551	73.756	36,28	-2,41	1,80
Palencia	167.609	91.272	54,46	80.178	11.094	12,15	-1,68	5,12
Salamanca	342.459	211.274	61,69	148.042	63.232	29,93	-3,54	3,98
Segovia	159.303	77.824	48,85	53.260	24.564	31,56	-3,55	4,09
Soria	92.221	43.161	46,80	39.516	3.645	8,45	-1,18	11,20
Valladolid	529.157	418.032	79,00	306.830	111.202	26,60	-2,11	5,65
Zamora	185.432	72.005	38,83	64.423	7.582	10,53	-1,68	2,89
Total	2.494.790	1.378.001	55,24	1.058.509	319.492	23,19	-2,01	4,03

Nota: Se contabilizan en el entorno urbano los municipios periurbanos y del área de influencia urbana de cada capital provincial. No se contabilizan áreas de influencia de otras ciudades (Aranda de Duero, Miranda de Ebro y Ponferrada).

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2013 y 2014 (INE).

El crecimiento demográfico en los entornos urbanos no justifica en estos momentos las pérdidas sufridas por sus capitales, ni siquiera limitando el análisis a estas migraciones intraprovinciales, lo que indica la presencia de otros tipos de flujos. Si de ellas salieron 5.010 personas para residir en otros municipios dentro de la misma provincia, los localizados en sus cercanías solamente aumentaron su población en 2.874 y de esa cifra, una parte se debió al crecimiento natural positivo y a los llegados de fuera del área metropolitana. Como en los últimos años, lo que se detecta son flujos de retorno hacia el medio rural; en lugar de un decrecimiento de la capital debido a la buena situación económica de las familias, que podían permitirse la adquisición de una nueva vivienda en la periferia, ahora se mantiene el decrecimiento pero por motivos contrarios: se marchan al pueblo porque no pueden seguir pagando los costes de su permanencia en la capital. Y precisamente por el mismo motivo el entorno urbano no sólo pierde impulso sino que, en casos extremos, como el de Ávila, y por segundo año consecutivo, ha llegado a perder también población. Los más desarrollados (León, Salamanca y Valladolid) ven reducidas sus tasas de crecimiento considerablemente y las tasas migratorias netas del conjunto, que entre 2004 y 2007 llegaron a superar el 50%, en 2013 se habían reducido a un 3%. Es cierto que en la última variación interanual las ganancias (+4%) duplicaron en términos relativos a los déficits de las capitales (-2%), pero si en 2008, cinco años atrás, ganaron 32.574 residentes, en 2013 la cuantía fue un 91% inferior.

Las migraciones de carácter internacional tampoco presentan un panorama optimista a escala regional y sus crecientes saldos negativos se unen a los causados por las interiores. Si en 2012 la

merma derivada de estos flujos fue de 726 habitantes, en 2013 se quintuplicó. Entre los extranjeros todavía se mantiene un número de nuevas llegadas importante, pero es superado ampliamente por las salidas, cuando hace un año ambas se igualaban. Y en el caso de los españoles, si bien ya eran negativos, los saldos se han más que duplicado. Por tanto, parece que la tendencia a escala nacional hacia una nueva coyuntura en la que domina la emigración al exterior se está consolidando también en Castilla y León. De todas las provincias sólo en la leonesa el balance es aún positivo y por estrecho margen, gracias a los extranjeros, cuyas cifras aumentaron asimismo –aunque escasamente- en Soria y Valladolid, pero sin lograr contrarrestar la emigración de los autóctonos, superior a la inmigración en toda la Comunidad.

Cuadro 3.1.2-10

Migraciones internacionales, 2013-2014 (según la Estadística de Variaciones Residenciales)

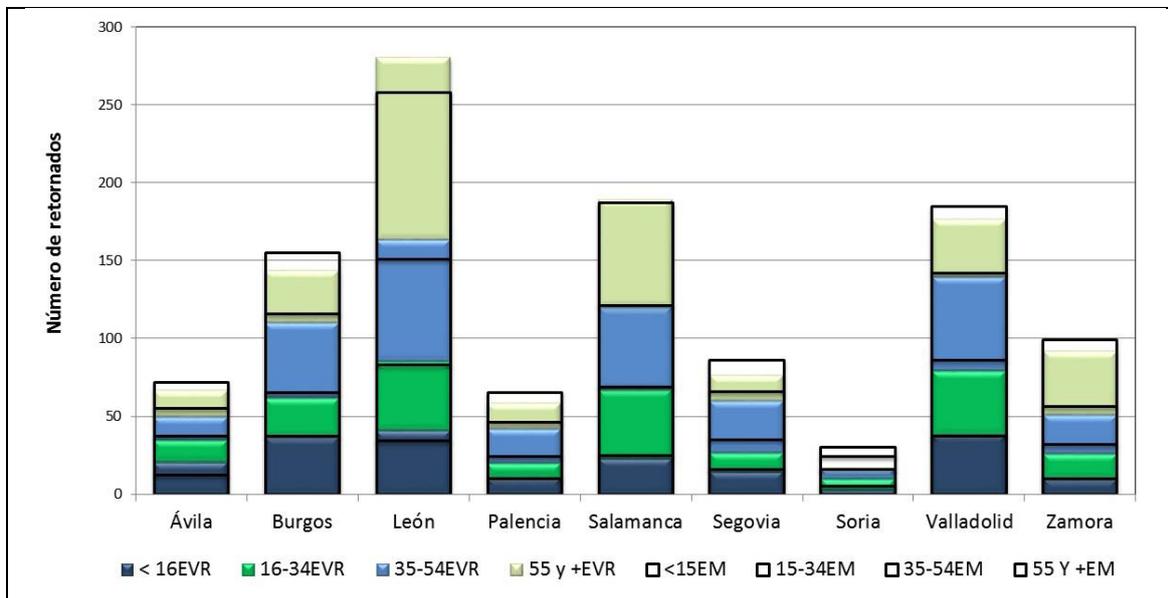
Provincia	Españoles			Extranjeros			Total		
	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo
Ávila	67	147	-80	461	550	-89	528	697	-169
Burgos	144	460	-316	1.365	2.839	-1.474	1.509	3.299	-1.790
León	280	522	-242	1.091	812	279	1.371	1.334	37
Palencia	59	125	-66	342	390	-48	401	515	-114
Salamanca	189	393	-204	1.025	1.178	-153	1.214	1.571	-357
Segovia	77	165	-88	654	1.365	-711	731	1.530	-799
Soria	18	108	-90	321	293	28	339	401	-62
Valladolid	177	556	-379	1.445	1.381	64	1.622	1.937	-315
Zamora	92	148	-56	344	430	-86	436	578	-142
Castilla y León	1.103	2.624	-1.521	7.048	9.238	-2.190	8.151	11.862	-3.711

Nota: Ver Anexo de Población

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

Gráfico 3.1.2-7

Inmigración internacional de retorno según grupos de edad, provincias y fuentes, 2013-14



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales y Estadística de Migraciones.

La cuantificación de las migraciones internacionales presenta además el problema añadido de la subvaloración de la emigración, ya que las altas en los consulados de los países de acogida tardan en producirse mientras las bajas en España, aunque no las tramiten los interesados, se hacen de oficio en un plazo máximo de dos años cuando se trata de extranjeros.

En Castilla y León la *Estadística de Variaciones Residenciales* registra un saldo de -3.711 habitantes que la *Estadística de Migraciones* eleva a -5.185. Las discrepancias se concentran en el cálculo de la población extranjera, cuyos flujos de salida pueden estar subvalorados en las bajas residenciales.

En cualquier caso y dado que la *Encuesta de Migraciones* se ha constituido en la fuente oficial sobre este tema, a pesar de las dudas que suscitan los nuevos datos, habremos de considerar que las consecuencias negativas de la emigración exterior superan a las descritas hasta el momento. Y no sólo por el saldo total, sino también porque el 78% del mismo se concentra en los grupos de edad más productivos, la población de entre 25 y 44 años. En el caso de los migrantes de nacionalidad española ese porcentaje se reduce al 70% pero los adultos jóvenes de 25 a 34 años, el grupo donde se ubica la población activa con mayor nivel de cualificación, suponen casi la mitad del saldo negativo total, el 48%.

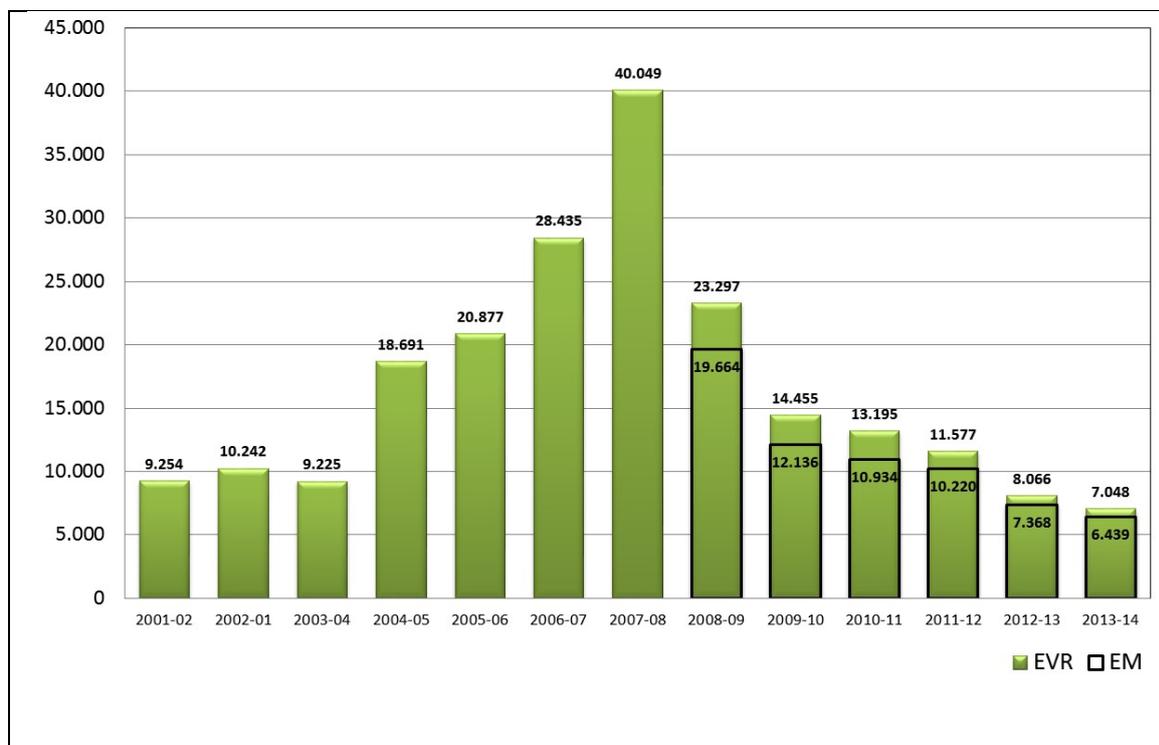
Dado que solamente afectan a españoles, la cuantificación de las migraciones de retorno no presenta los problemas que se han detectado en el conjunto de los flujos externos. La EVR da un saldo de 1.103 mostrando escasa variación interanual desde hace más de seis años (el promedio entre 2008

y 2013 es de 1.140 retornos) y repiten las mismas estructuras, con la única diferencia del incremento de los flujos en Segovia. Un 19% de los retornados han sobrepasado la edad de jubilación y la proporción asciende a un tercio del total si se consideran el umbral de los 55 años, personas todavía en el grupo de los potencialmente activos pero entre cuyos miembros destaca la presencia de prejubilados. León es la provincia donde mayor peso absoluto tiene esta población entre los inmigrantes españoles que regresan pero en términos relativos corresponde a Zamora el porcentaje más elevado, con un 47% de mayores de 55 años y 31% de 65. El peso relativo de esos grupos supera asimismo el promedio regional en León, Salamanca y Soria. Las llegadas de población inactiva joven constituyen, como es de esperar en este tipo de migraciones, un porcentaje reducido (17%), y están más relacionadas con el retorno de familias completas que de individuos aislados. Como en el conjunto de las migraciones internacionales, las cohortes dominantes corresponden a activos, en especial los que cuentan entre 30 y 49 años. Son el 47% de los activos teóricos (16-65 años), una proporción muy semejante en todas las provincias salvo Burgos, donde alcanzan el 63%. Pero a diferencia de otros flujos, en este caso la distribución etaria se reparte más homogéneamente, dado que las causas de los retornos son muy variadas y afectan a personas que emigraron en diferentes momentos y por tanto, tiene también edades dispares.

La inmigración de extranjeros muestra mayores discrepancias en cifras absolutas entre las dos fuentes de información estadística disponibles, pero la distribución por cohortes de edad coincide. El problema radica en que, debido a su elevada movilidad espacial, aparecen empadronados a la vez en más de un municipio como consecuencia de la diferencia temporal entre los registros de las altas y bajas padronales. Según el INE en 2008 la sobrestimación era del 18% pero en 2013 descendió a la mitad, a la par que tenía lugar una drástica caída de las nuevas incorporaciones y como consecuencia de ello, desaparecía el único elemento que permitió el crecimiento de la población en Castilla y León. Este es el quinto año consecutivo con balance demográfico negativo y por los datos disponibles hasta el momento, la tendencia se consolida, pues el caudal de los flujos de llegada fue casi idéntico durante el primer semestre de 2014 (3.258) al de las salidas (3.236). La mitad de quienes se van son ciudadanos de otros países de la Unión Europea con amplia presencia en Castilla y León (búlgaros y rumanos, sobre todo) y más de una cuarta parte (27%), sudamericanos, es decir, las nacionalidades que mayor empuje dieron a la inmigración exterior. El tercer grupo corresponde a los africanos y solamente suponen el 12%. La composición de la inmigración en la actualidad según sus lugares de origen ha variado sustancialmente, diversificándose. Los llegados de la UE continúan siendo mayoritarios pero su peso relativo ha descendido al 33%, lo mismo que sucede entre los sudamericanos (21%). Por el contrario, es mayor la presencia de centroamericanos y africanos (15% en cada caso), ascendiendo en menor medida también los asiáticos (9%). Todos estos cambios afectan a la estructura interna de los flujos pero no a su cuantía, que sigue reduciéndose en general y en cada uno de los grupos de nacionalidades indicados.

Gráfico 3.1.2-8

Inmigrantes extranjeros procedentes del exterior, 2001-2013



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales y Estadística de Migraciones.

Cuadro 3.1.2-11

Inmigrantes extranjeros procedentes del exterior por grupos de edad, 2013-14

Provincia	<16	%	16-24	%	25-34	%	35-44	%	45-54	%	55-64	%	65 y más	%	Total
Ávila	96	20,8	133	28,9	116	25,2	57	12,4	25	5,4	17	3,7	17	3,7	461
Burgos	246	18,0	313	22,9	371	27,2	210	15,4	130	9,5	67	4,9	28	2,1	1.365
León	201	18,4	314	28,8	252	23,1	163	14,9	88	8,1	49	4,5	24	2,2	1.091
Palencia	76	22,2	84	24,6	89	26,0	53	15,5	24	7,0	13	3,8	3	0,9	342
Salamanca	149	14,5	227	22,1	353	34,4	151	14,7	87	8,5	45	4,4	13	1,3	1.025
Segovia	131	20,0	137	20,9	180	27,5	110	16,8	57	8,7	30	4,6	9	1,4	654
Soria	69	21,5	82	25,5	70	21,8	52	16,2	23	7,2	15	4,7	10	3,1	321
Valladolid	288	19,9	315	21,8	369	25,5	262	18,1	115	8,0	71	4,9	25	1,7	1.445
Zamora	78	22,7	62	18,0	77	22,4	57	16,6	40	11,6	20	5,8	10	2,9	344
C y L	1.334	18,9	1.667	23,7	1.877	26,6	1.115	15,8	589	8,4	327	4,6	139	2,0	7.048

Fuente: Estadísticas de variaciones residenciales (INE).

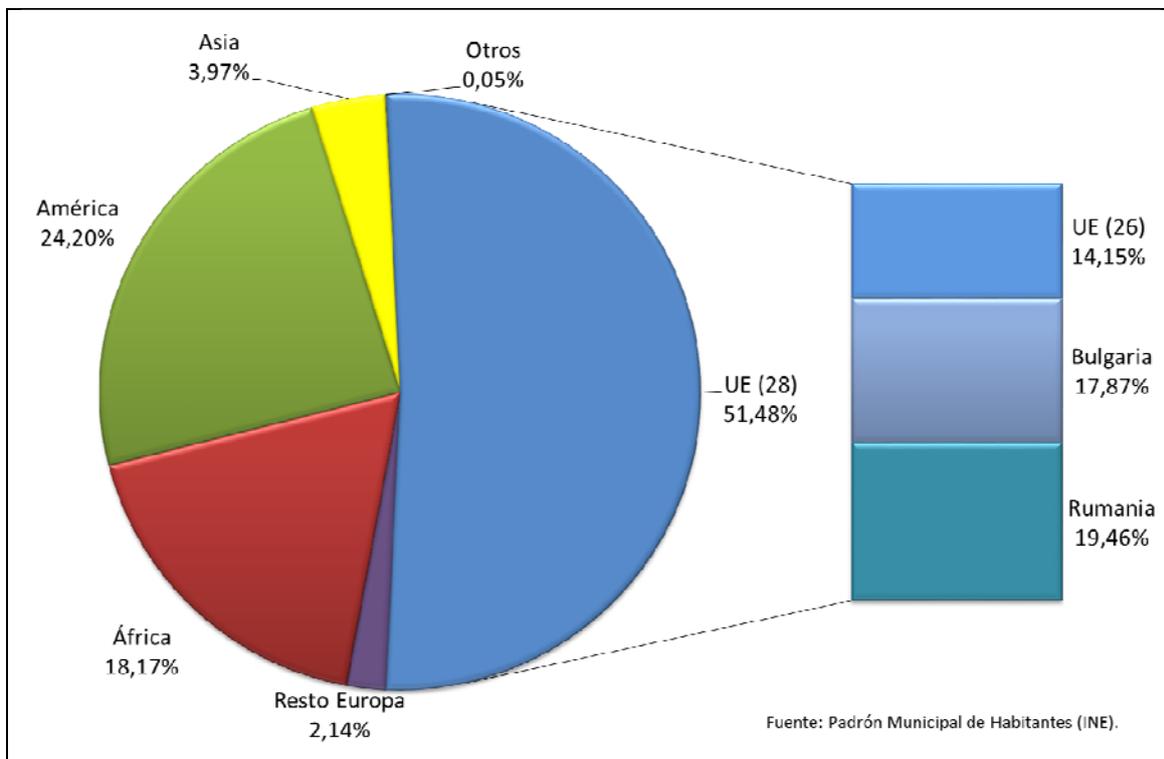
Los inmigrantes extranjeros se caracterizan por su baja edad media (27,2 años), inferior incluso a la de 2012 (28,2) y con escasas diferencias entre provincias (26,0 en Palencia y 28,9 en Segovia). La mitad de los llegados en 2013 tenían entre 15 y 34 años a los que se añade otro 20% menor de 15. No se trata por tanto de una inmigración estrictamente laboral pues encierra un importante componente de

reagrupación familiar, más de un tercio del total entre los que poseían una autorización de residencia temporal a mediados de 2014, según datos del Observatorio Permanente de la Inmigración. A diferencia de otras Comunidades Autónomas, en Castilla y León la incidencia de la inmigración de jubilados europeos es ínfima y este grupo de edad apenas supera el 2% o el 7% si se añaden las cohortes de 55 a 64 años. En general, la estructura por edad no muestra diferencias destacables con respecto a la de los años más cercanos pero sí a los anteriores a la crisis, pues en 2007 la proporción de inactivos menores de edad era inferior a la actual y las edades activas concentraban el 83% de los llegados cuando ahora es el 79%, siguiendo una tendencia descendente. Estos datos señalan hacia un cambio en los flujos que, además de reducirse, dependerán cada vez más de la entrada de familiares de los inmigrantes más firmemente asentados en la Comunidad.

La estructura según nacionalidad de los extranjeros residentes en Castilla y León en 2014 era muy similar a la del año anterior; las únicas modificaciones afectan a la pérdida de importancia de los americanos, cuyo peso relativo desciende del 26,6% al 24,2%, y de los europeos comunitarios, del 52,3% al 51,5%, frente al ligero incremento de asiáticos y africanos. Si en conjunto el número de extranjeros ha disminuido en un 11,9% entre 2013 y 2014, el de nacionales de países miembros de la UE lo han hecho un 9,5% y los procedentes de otros países europeos solamente un 5,6%. Pero estos cambios en la distribución de sus efectivos no deben esconder el hecho de que todas las nacionalidades dominantes, ya se trate de rumanos y búlgaros en el caso de los europeos, marroquíes y argelinos en el de los africanos, colombianos y dominicanos entre latinoamericanos o chinos y pakistaníes dentro del grupo asiático han perdido representantes. Solo una veintena de las más de 120 nacionalidades foráneas representadas en la Comunidad ganaron residentes durante este último año, sumando en conjunto 111 personas. Se trata de inmigrantes llegados de estados de África Occidental que padecen crisis endémicas (Camerún, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Malí), del Magreb (Túnez), Oriente Medio (el caso de Siria es significativo), América Central (Guatemala y Nicaragua) y distintos países asiáticos entre los cuales solamente destaca Turquía, todos ellos con una presencia meramente testimonial.

Gráfico 3.1.2-9

Extranjeros residentes en Castilla y León según procedencia, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Por el contrario, entre los que más habitantes perdieron se encuentran muchos de los grupos dominantes cuya llegada a Castilla y León se remonta a los primeros años de la etapa inmigratoria. Es lo que sucede con los búlgaros (-2.784), portugueses (-2.154) y rumanos (-1.776) que suman el 83% del saldo negativo dentro del contingente europeo. Pero lo mismo ha sucedido entre latinoamericanos, con una merma muy importante de colombianos (-2.205) y ecuatorianos (-1.478), a los cuales se suma la marcha de dominicanos (-957), peruanos (-797), bolivianos (-767) y brasileños (-728), por citar los grupos con mayores pérdidas. El descenso del número de dominicanos es representativo del cambio de rumbo de estos flujos, ya que se trata de un país que hasta hace un año proporcionaba un saldo positivo tras haber mantenido un rápido crecimiento junto a otros de la misma región de procedencia, sobre todo hondureños. Tras el descenso del ritmo de crecimiento de la inmigración sudamericana, ya antes de la crisis económica, parecía que la centroamericana tomaba el relevo, pero también estos saldos han terminado por cambiar de signo y en el último año perdieron el 13% de sus residentes mientras el número de sudamericanos era un 21% inferior. Lo mismo sucede con la inmigración africana, otro de los flujos cuyo caudal aumentó de forma destacable incluso con posterioridad a la crisis económica. Los marroquíes lo hicieron en gran medida gracias a la reagrupación familiar, pero sus destinos han cambiado y a lo largo de 2013 los residentes llegados de ese país disminuyeron un 3% y los del resto del continente, el 11%, incluyendo aquellos con colectivos numerosos, como argelinos (-11%) y senegaleses (-23%). Pero sin duda, si hay que elegir una nacionalidad caracterizada por su lento pero constante aumento en Castilla y León, al igual que en el resto de España, ésta es la

china. Pues bien, incluso ellos vieron como su número caía un 4%. En resumen y salvo casos muy concretos y excepcionales de países afectados por conflictos bélicos o largas crisis económicas y humanas, el cambio en el sentido de los flujos migratorios internacionales es ya un hecho generalizado.

Cuadro 3.1.2-12

Extranjeros residentes en las provincias de Castilla y León según procedencia, 2014

Provincia	Total	Europa					Total	África	América	Asia	Otros
		UE (26)	Bulgaria	Rumania	UE (28)	Resto Europa					
Ávila	12.601	971	646	3.300	4.917	139	5.056	3.594	3.502	447	2
Burgos	28.604	3.954	4.959	7.609	16.522	623	17.145	4.516	5.846	1.086	11
León	22.782	4.986	2.572	2.741	10.299	597	10.896	4.330	6.448	1.092	16
Palencia	6.586	727	925	897	2.549	204	2.753	1.562	1.910	353	8
Salamanca	13.937	2.691	803	1.715	5.209	497	5.706	2.697	4.623	895	16
Segovia	18.948	2.213	6.061	3.204	11.478	292	11.770	3.490	3.409	279	0
Soria	8.337	685	1.426	1.649	3.760	149	3.909	1.852	2.304	267	5
Valladolid	27.860	2.771	7.358	6.180	16.309	534	16.843	3.775	6.038	1.190	14
Zamora	7.163	1.771	1.492	1.269	4.532	105	4.637	855	1.455	216	0
Castilla y León	146.818	20.769	26.242	28.564	75.575	3.140	78.715	26.671	35.535	5.825	72

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Con respecto al total nacional, en Castilla y León la estructura según nacionalidad de los residentes extranjeros sigue diferenciándose en dos aspectos muy destacados, el primero, la importancia que ha tenido la inmigración búlgara, motivo por el cual este grupo concentraba en 2014 el 18% del total, cuando en el conjunto del país eran un 3% y el segundo, la portuguesa, mucho más temprana en el tiempo y que suponía el 8% en la Comunidad frente a un 2% a escala nacional.

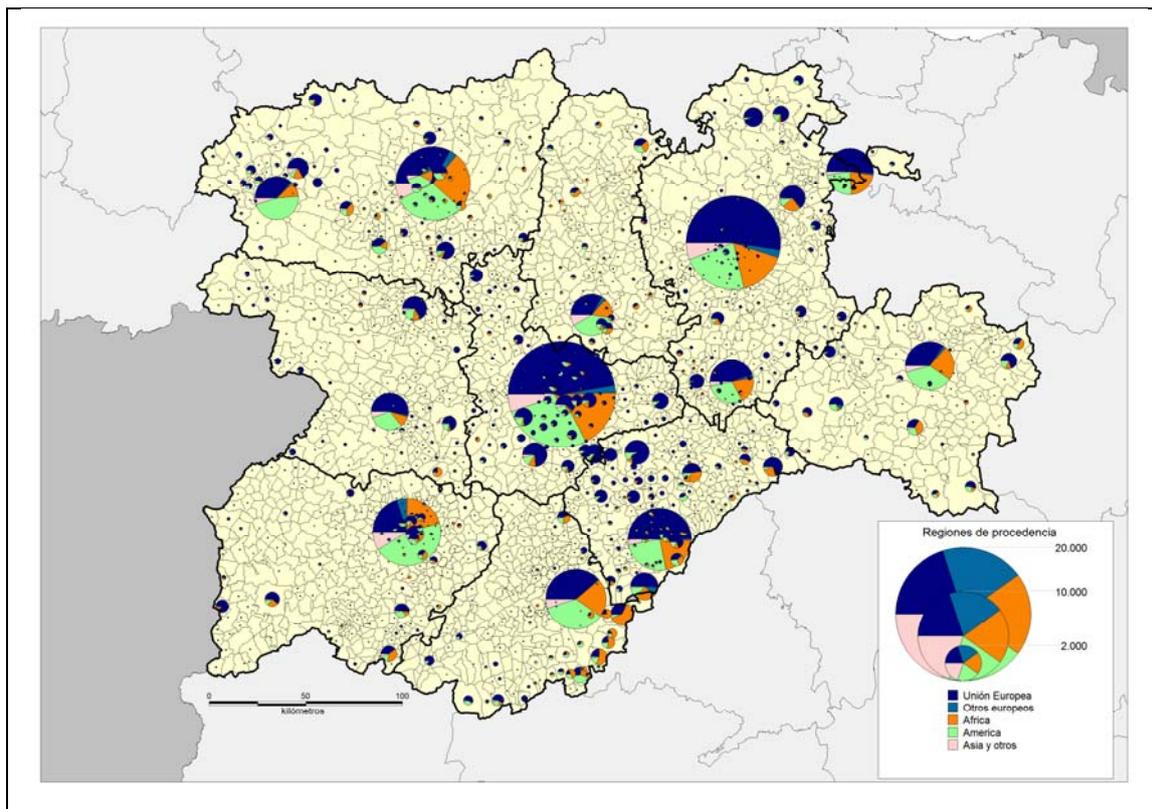
Las demás diferencias son de matiz, con pesos relativos algo mayores que en España entre los rumanos, colombianos, dominicanos y brasileños y menores para los marroquíes, ecuatorianos, bolivianos y chinos, enumerando así los diez países con más residentes.

A escala provincial la distribución muestra algunas variaciones importantes, como los mayores porcentajes de europeos en Burgos, Segovia, Valladolid y Zamora (más del 60% de los extranjeros residentes en ellas lo son), la de latinoamericanos en Salamanca (33%) y de africanos en Ávila (29%). En el caso de los europeos la explicación difiere para Zamora, donde la causa es su vecindad con Portugal, de Burgos, Segovia y Valladolid, donde a los anteriores se suman los búlgaros y rumanos cuyo eje de entrada en la península discurre a lo largo de esas provincias. En el norte de León y Burgos también tuvo relevancia el camino seguido por los portugueses hacia Francia en etapas migratorias ya pasadas, incluso desde los años setenta, cuando se crearon los contactos que impulsaron hasta tiempos cercanos un flujo constante de llegadas y de ahí, su presencia destacada en localidades de El Bierzo y las cuencas mineras, Briviesca, Miranda de Ebro y las Merindades. Los

africanos afincados en Ávila llegan a ser mayoritarios en algunas localidades del sureste, llegados desde Madrid para trabajar en la construcción y en el campo, mientras los búlgaros explican el elevado porcentaje de europeos en Tierra de Pinares, donde ya constituían el mayor grupo de población extranjera en los primeros años del presente siglo.

Mapa 3.1.2-3

Población extranjera según áreas de procedencia, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (INE).

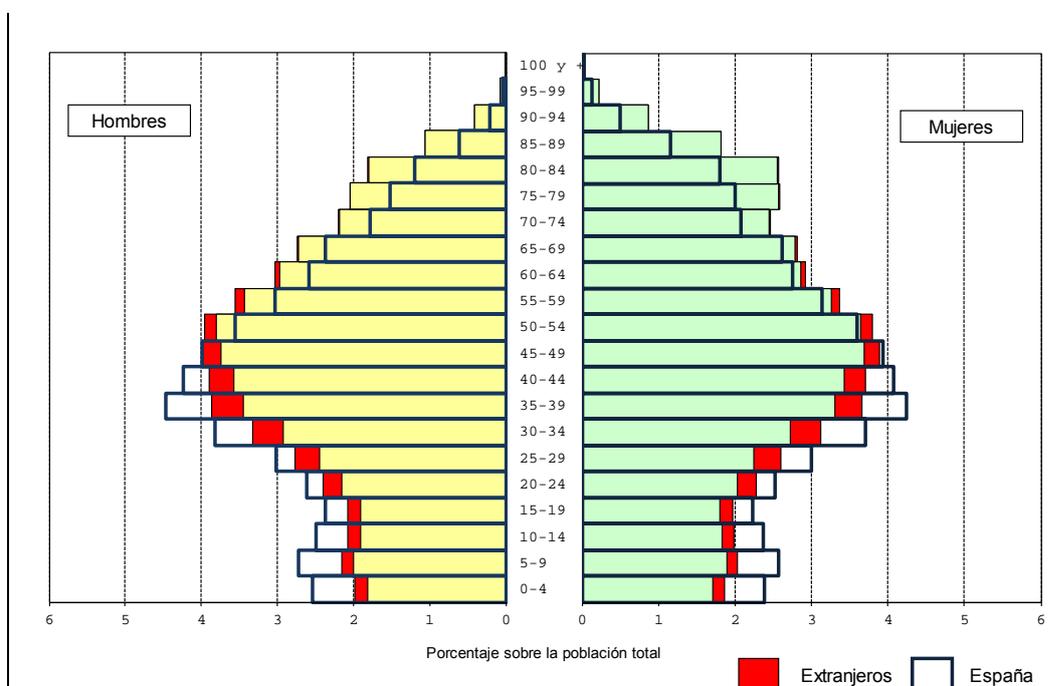
3.1.3. Estructuras demográficas: las diferencias provinciales

Las pautas estructurales continúan manteniendo las características definidas a lo largo del último tercio del siglo XX y de los primeros años dos mil, marcadas por la baja tasa de natalidad y los importantes flujos migratorios de salida, y por las que el envejecimiento sigue deviniendo en el rasgo demográfico esencial de Castilla y León.

La base de la pirámide de población de Castilla y León en 2014 continúa mostrando la escasez de efectivos jóvenes. Frente a ellos, se revela la mayor importancia relativa de los escalones correspondientes a las personas mayores de 65 años, y cada vez más mayores, al tiempo que no se aprecia un ensanchamiento significativo (de mucha menor proporción que en el conjunto de España) de los correspondientes a las generaciones que ahora tienen a grosso modo entre 15 y 44 años. La salida de muchos de estos adultos-jóvenes hacia otras Comunidades Autónomas o al exterior, merma el efecto positivo motivado por la llegada del grueso de los inmigrantes extranjeros, cuya edad media, se sitúa en torno a la treintena. (Gráfico 3.1.3-1).

Gráfico 3.1.3-1

Pirámide de población de Castilla y León, 2014. Población española, extranjera y perfil comparativo de la pirámide de población de España



Fuente: Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Traduciendo a cifras y, sobre todo, a tasas e índices la realidad demográfica que aparece reflejada en la pirámide poblacional de Castilla y León, se puede precisar que el envejecimiento detectado tanto en la cúspide como en la base responde cuantitativamente al hecho de que el 23,7% de la población

castellana y leonesa tiene más de 65 años (y de ellos, tasa de sobre envejecimiento, nada menos que el 37,4% son mayores de 80;) y que, en el extremo opuesto, únicamente el 12,9% tiene menos de 16 años. Unos datos que muestran que en relación (índice de envejecimiento) resultan demoledores, ya que hay 1,84 personas mayores por cada joven castellano y leonés (por 1,13 en el caso de España), evidenciando una relación de dependencia problemática, con un índice de reemplazo de la población en edad de trabajar sensiblemente por debajo de la unidad (es decir, hay 68 futuros trabajadores potenciales -población de 15 a 19 años- por cada 100 próximos jubilados -población de 60 a 64-) (cuadro 3.1.3-1)

Cuadro 3.1.3-1

Principales indicadores de estructuras demográficas por edad y provincia, 2014

Provincia	Índice de envejecimiento	Tasa de sobre envejecimiento	% de octogenarios	Edad media	Edad Media de las Personas Mayores	Índice de reemplazo de activos	Grandes grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Ávila	1,90	38,74	9,62	46,46	77,70	0,77	13,05	62,12	24,83
Burgos	1,57	37,41	8,22	45,16	77,35	0,68	13,96	64,07	21,97
León	2,21	38,86	9,89	47,48	77,70	0,63	11,53	63,02	25,45
Palencia	1,97	38,98	9,23	46,80	77,62	0,63	12,04	64,27	23,69
Salamanca	1,98	37,83	9,48	46,72	77,57	0,70	12,64	62,31	25,05
Segovia	1,52	39,48	8,59	44,65	77,81	0,90	14,31	63,94	21,76
Soria	1,91	42,08	10,57	46,66	78,31	0,77	13,16	61,73	25,11
Valladolid	1,44	31,46	6,47	44,35	76,27	0,66	14,25	65,17	20,58
Zamora	2,83	39,76	11,70	49,46	77,94	0,60	10,39	60,17	29,43
Castilla y León	1,84	37,40	8,88	46,19	77,42	0,68	12,91	63,36	23,74
España	1,13	31,40	5,67	42,16	76,04	0,86	15,98	65,97	18,05

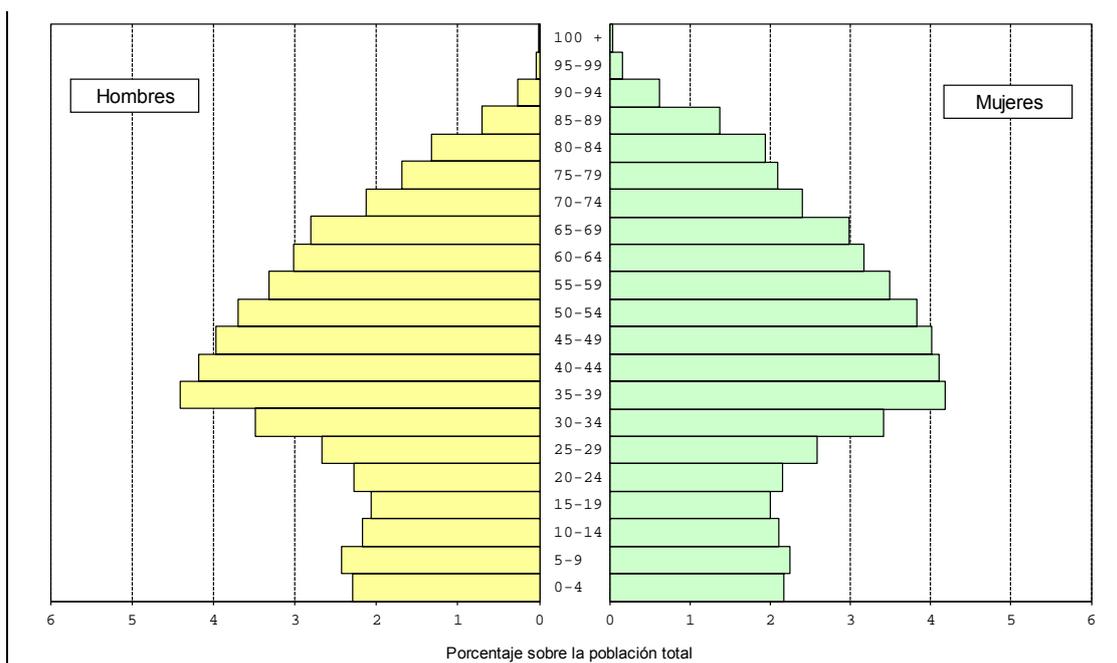
Índice de envejecimiento: Cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16; **Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total; **Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más; **% de octogenarios:** porcentaje de población de 80 y más años respecto a la población total; **Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total; **Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2014 (INE).

La población regional se caracteriza además por su grado de feminización pues hay 0,98 hombres por cada mujer, debido a su mayor longevidad, (en el caso de las personas mayores, el índice de masculinidad es de 0,77). Comparaciones que se toman a la hora de reflejar las realidades de los grupos de edad más jóvenes (1,06 chicos por cada chica), como consecuencia del mayor número de niños que de niñas al nacer, y en los peldaños correspondientes a las edades adultas (1,05 varones por mujer), debido a la misma realidad natal y a la diferente incidencia de los movimientos migratorios, tanto de entrada como de salida, en función de sexos.

Haciendo un análisis provincializado podemos observar como la pirámide de población de **Valladolid** y a los principales indicadores constatan que, si bien la regresión de su base es, salvando alguna distancia, relativamente parecida a la registrada en el conjunto de Castilla y León (el 14,3% de sus habitantes tienen menos de 16 años), presenta un contingente de población anciana sensiblemente inferior (20,6%), al tiempo que la población adulta, y particularmente adulto-joven, tiene un peso relativo muy superior. En buena medida, por la menor emigración de estos grupos de población, e incluso por la inmigración interna desde las otras provincias, mayor en el pasado que en la actualidad, al ser la provincia (por su capital) más dinámica y con mayores posibilidades de empleo, a la vez que ha sido durante los últimos años a la que han llegado un mayor número de emigrantes extranjeros. Todo ello hace que los índices de envejecimiento sean los más bajos de la Región (1,44 personas mayores por cada joven), lo mismo que ocurre con las tasas de sobre envejecimiento (31,5%), si bien registra un aumento continuo en los últimos años, como también ocurre con la edad media (44,35 años). (Gráfico 3.1.3-2)

Gráfico 3.1.3-2
Pirámide de población de Valladolid, 2014

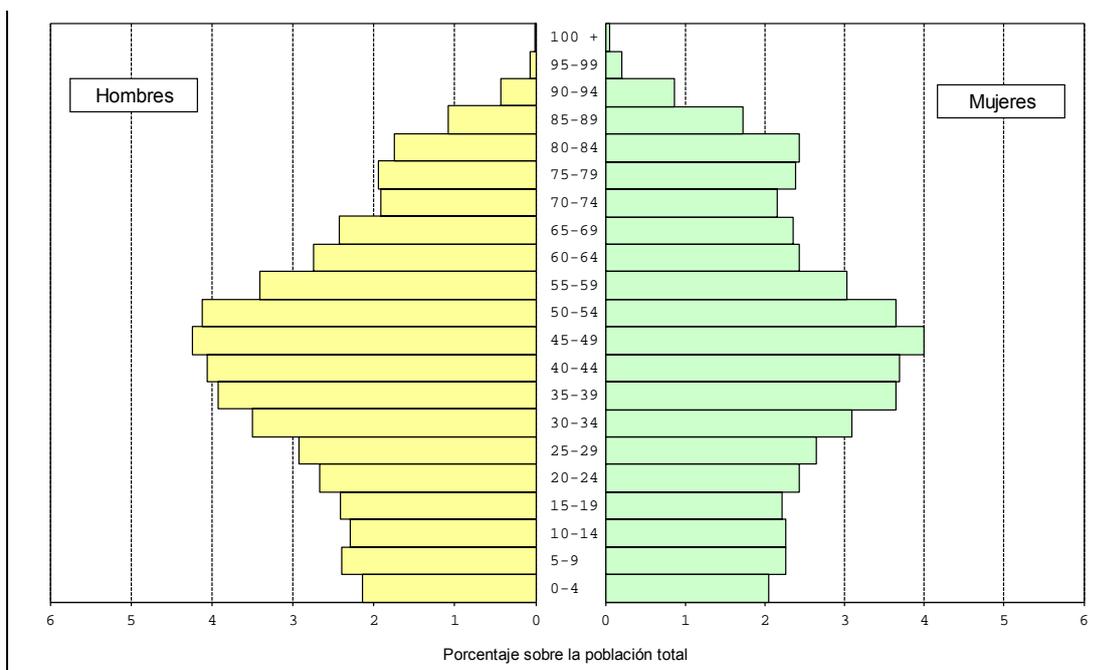


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Tras Valladolid, y a una cierta distancia, **Segovia** y **Burgos** (gráfico 3.1.3-3 y 3.1.3-4) son las segundas provincias menos envejecidas de la Comunidad. Una realidad que se explica, por la impronta que adquirieron en ellas los flujos de la inmigración extranjera hace unos años. El caso de Segovia el peso porcentual que supone la población foránea con respecto a la autóctona hace que el carácter mucho más juvenil de aquella se refleje rápidamente, en mayor medida de lo que se ha apuntado como norma, en su pirámide demográfica. Es evidente, de este modo, como posee la mayor proporción de

jóvenes (14,3%) de toda la Región, además de contar con una menor proporción de adultos por encima de los 55 años que entre los 35-54. Con todo, el índice de reemplazo de la población activa es el más alto de Castilla y León (0,90).

Gráfico 3.1.3-3
Pirámide de población de Segovia, 2014

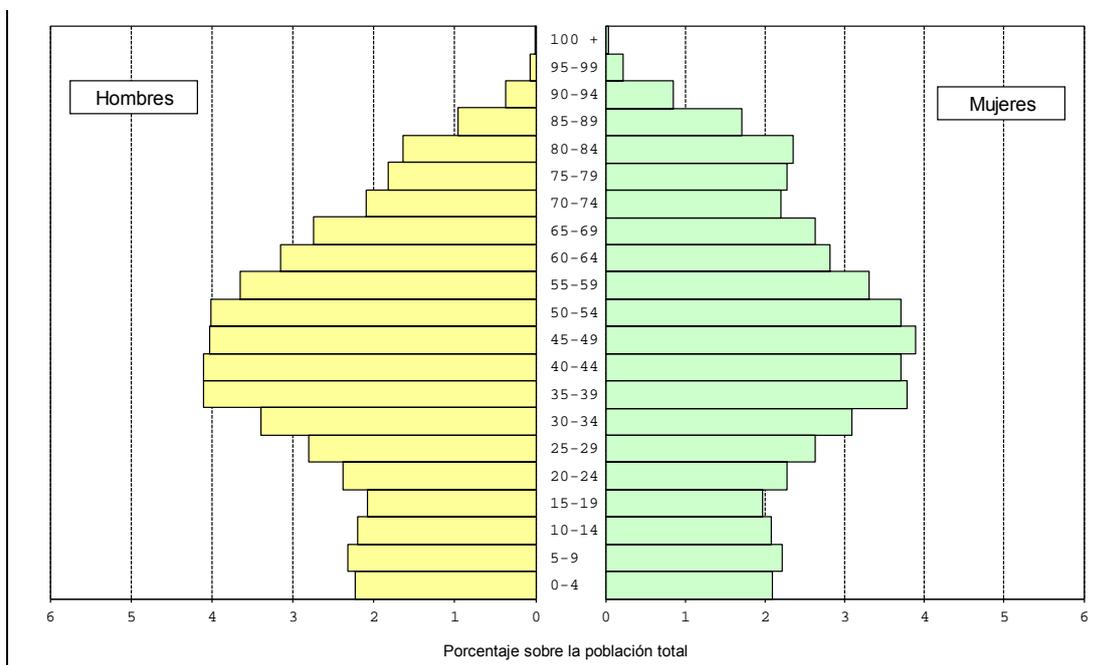


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE).

Burgos, ofrece en su pirámide un perfil parecido al del conjunto regional, en particular en los escalones de base (14,0% de la población menor de 16 años), al igual que ocurría en el caso vallisoletano, difiriendo, en la cúspide (22,0% de sus habitantes son mayores de 65 años), y en la mayor presencia de los grupos de edad adultos, en particular adultos-mayores, en buena medida por haber sido en el pasado una provincia de relativa atracción para la inmigración interna que pudo frenar la salida masiva de sus efectivos (núcleos industriales de Burgos, Miranda de Ebro y Aranda de Duero). Situación que no es la actual, siendo mayoritarios ahora los movimientos emigratorios de carácter laboral, con lo que las cohortes etarias adultas-jóvenes ven mermados sus volúmenes, a pesar de la impronta que han venido adquiriendo los flujos de inmigración extranjera. En cualquier caso, los indicadores muestran la realidad de un carácter senil más matizado que el del conjunto regional, con un índice de envejecimiento del 1,57 y una edad media de 45,16 años (únicamente la tasa de sobre envejecimiento es más elevada que la media comunitaria, 37,41% de mayores de 80 años sobre mayores de 65).

Gráfico 3.1.3-4

Pirámide de población de Burgos, 2014

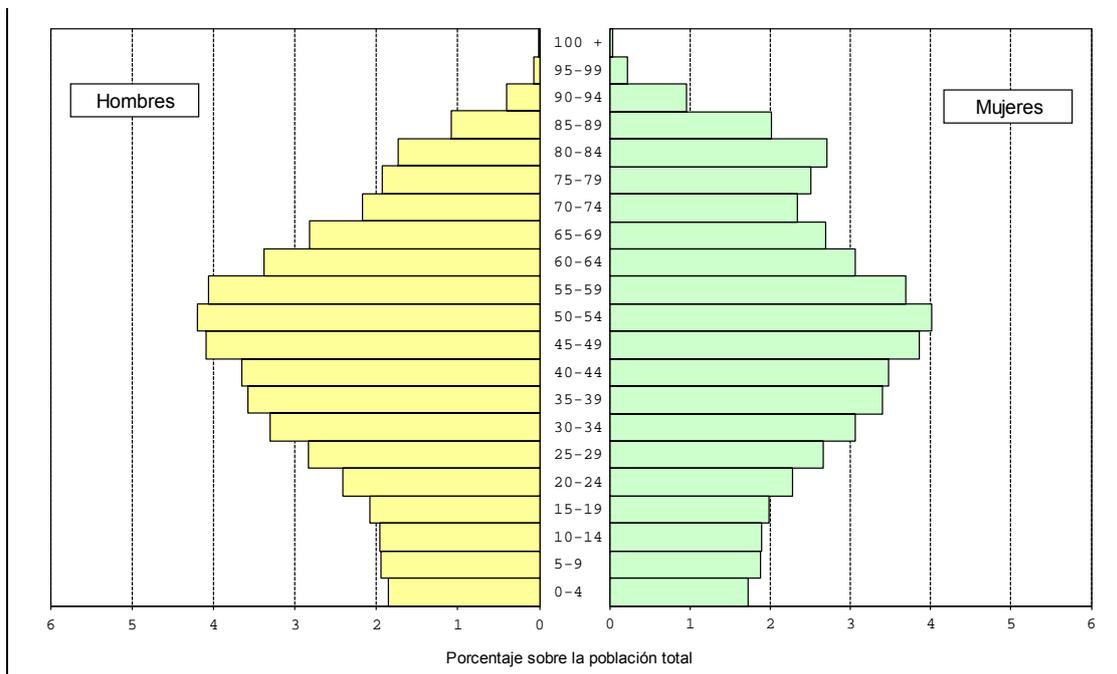


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Más envejecidas, en línea amplia con los valores y características medias apuntadas para el conjunto de la Comunidad Autónoma, **Palencia**, que registra, como se recordará, junto con Zamora el mayor descenso porcentual de población en los últimos diez años, presenta una pirámide algo más abultada en los escalones culminantes y más atenuada en los basales, con un índice de envejecimiento del 1,97 y una edad media de 46,80 años. Se caracteriza, también, por contener un índice de reemplazo de activos del 0,63, con lo que el envejecimiento de la población activa resulta más que patente. **Salamanca**, por su parte, la otra de las provincias “intermedias”, computa un índice de envejecimiento casi calcado (1,98), difiriendo en una menor proporción de activos (62,3%) y en un algo superior índice de reemplazo (0,70).

Gráfico 3.1.3-5

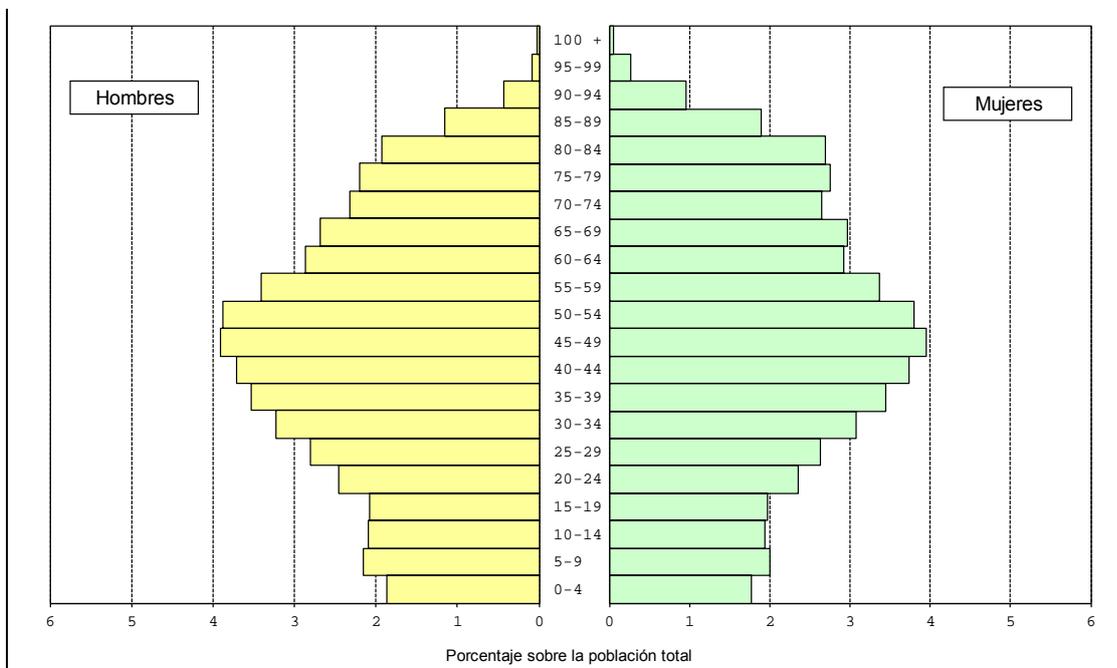
Pirámide de población de Palencia, 2014



Fuente: Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Gráfico 3.1.3-6

Pirámide de población de Salamanca, 2014

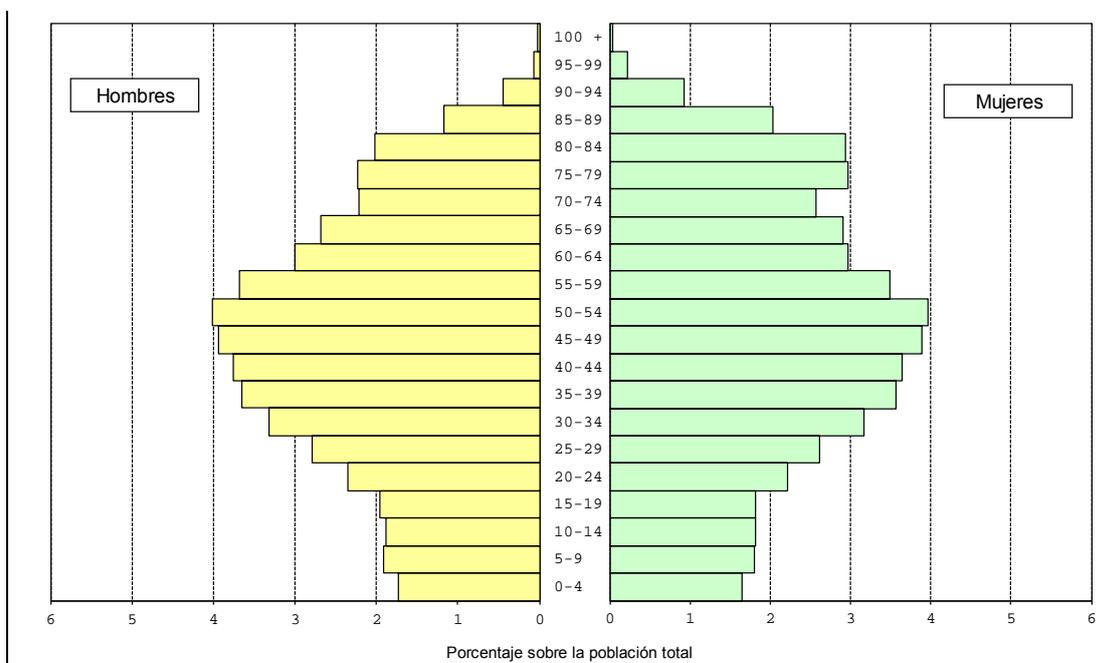


Fuente: Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Lejos de estos términos medios, en una situación de involución demográfica bien patente, la mayor en términos absolutos desde hace casi cuatro lustros, la provincia de **León** se ve inmersa en un importante y paulatino proceso de envejecimiento de su población, muy superior al de la Comunidad.

Estructuras seniles que se manifiestan sobremanera en la base de la pirámide (Gráfico 3.1.3-7), siendo (junto a Zamora) la provincia de Castilla y León, que presenta los porcentajes más bajos de jóvenes (11,5%). A ello se une el importante significado que adquieren los grupos de edad mayores de 65 años (25,5%), con lo que no es de extrañar que haya más de dos personas ancianas (2,21) por cada menor de dieciséis años o que la edad media sea de 47,48 años (1,29 años superior a la regional). Por su parte, el escaso peso relativo de la población activa (63,0%) se ha visto agravado en los últimos años por el cambio de signo del saldo migratorio, perdiendo peso la provincia en el conjunto de la Comunidad y reforzándose el ya tradicional rol emigrante de los adultos-jóvenes leoneses. Con un índice de reemplazo (0,63) que se sitúa por debajo de los valores medios de Castilla y León.

Gráfico 3.1.3-7
Pirámide de población de León, 2014

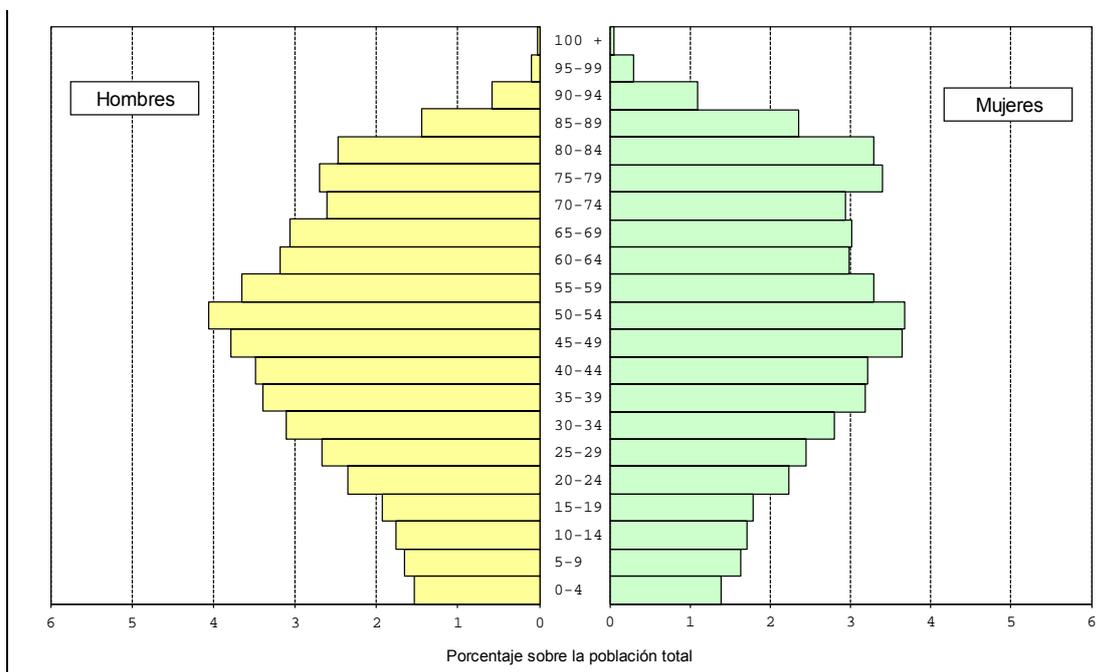


Fuente: Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Zamora presenta como singularidad un escaso porcentaje de jóvenes, donde representan únicamente el 10,4% de la población provincial. A este hecho se une la evidencia de la amplitud de las barras piramidales correspondientes a las personas mayores (29,4%) y la reducida entidad de la población adulta potencialmente activa (60,2%), de lo que se desprenden un alarmante índice de envejecimiento (2,83 ancianos por cada joven menor de 16 años) y una alta edad media (49,46 años). En la que se registran una situación demográfica 0,60 personas entre 15 y 19 años por cada una de las que tienen entre 60 y 64 y están próximas a jubilarse. (Gráfico 3.1.3-8)

Gráfico 3.1.3-8

Pirámide de población de Zamora, 2014

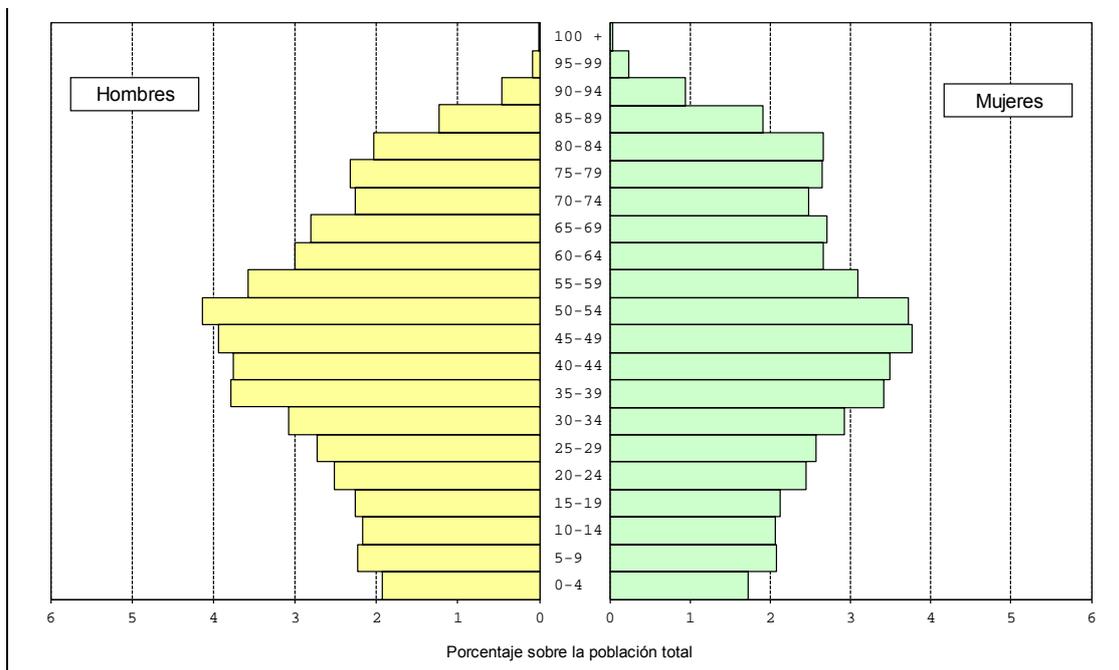


Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Una situación, sin duda, de difícil sostenibilidad a largo plazo, pero que al menos en **Soria** y parece ser que también aunque más matizadamente en **Ávila** se ve algo atenuada, a tenor de la tendencia detectada en los últimos años. Una vez más los flujos de población inmigrante de la última década pueden estar tras la explicación del tenue ensanchamiento de los escalones correspondientes a los adultos Y es que la provincia de Ávila y muy especialmente Soria, hasta el bajón que ha registrado estos últimos años, se venían identificando como “nuevos espacios de inmigración en Castilla y León”. A pesar de ello, las altas tasas de sobre envejecimiento de ambas provincias (42,1% en el caso de Soria, las más alta de toda la Comunidad), así como las elevadas edades medias de sus poblaciones (46,46 y 46,66 años, para Ávila y Soria, respectivamente), que superan casi medio año a la media de la Comunidad (46,19), reflejan hasta qué punto la tendencia apuntada tiene todavía más signos de coyuntura que de verdadera transformación estructural, máxime con la merma actual de las cuantías de población foránea.

Gráfico 3.1.3-9

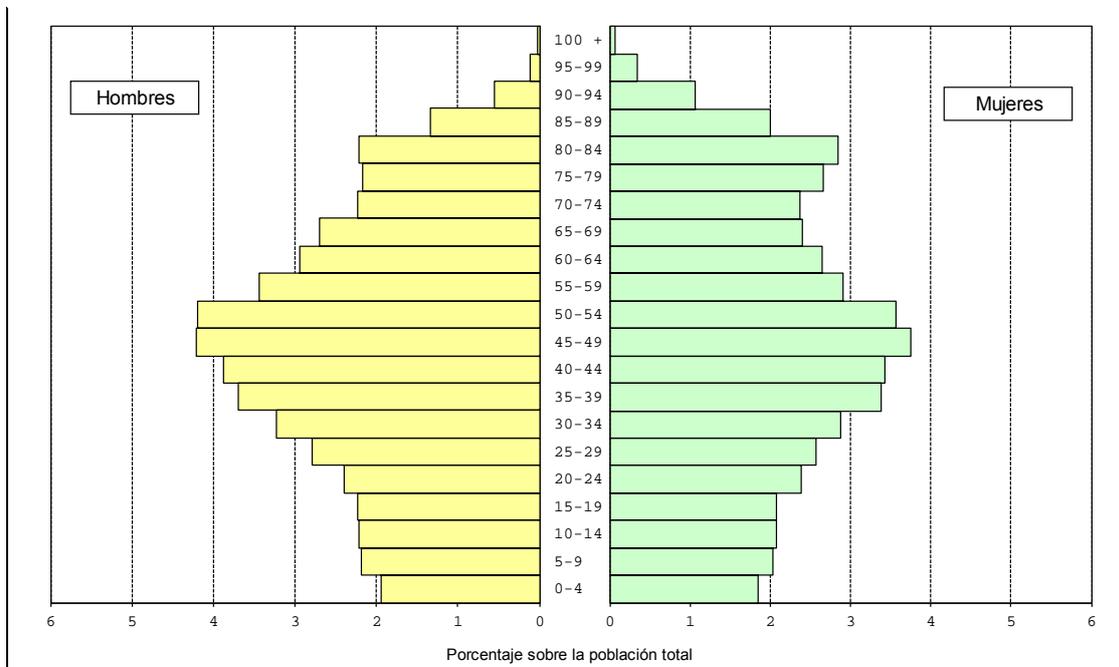
Pirámide de población de Ávila, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Gráfico 3.1.3-10

Pirámide de población de Soria, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Diferencias entre las estructuras etarias de la población de las nueve provincias de Castilla y León, que con mayor o menor intensidad, desde Valladolid hasta Soria, reproducen el modelo demográfico

descrito para el conjunto de la Comunidad, que lejos de encubrir, más todo lo contrario, descubren en última instancia el hecho de que el fenómeno del envejecimiento es generalizado a la mayor parte de los municipios de la Región: desde las ciudades al mundo rural; integrando este tanto al “rural profundo” (municipios de –de 2.000 habitantes) como a los centros de servicios. Con la sola excepción de los contornos urbanos, esto es, las áreas periurbanas propiamente dichas, conformadas por aquellos municipios que durante más tiempo e intensidad han venido recibiendo los estímulos provenientes de las ciudades, y las tipificadas, en sentido amplio, como de influencia urbana, que más recientemente, desde el decenio de 2000, o antes pero con menor intensidad recibieron esos mismos influjos, traducidos siempre, en lo que aquí respecta, en un trasvase de población, mayormente joven y con capacidad reproductiva real (Cuadro 3.1.3-2).

Cuadro 3.1.3-2

Principales indicadores de estructuras demográficas por edad y tipología municipal, 2014

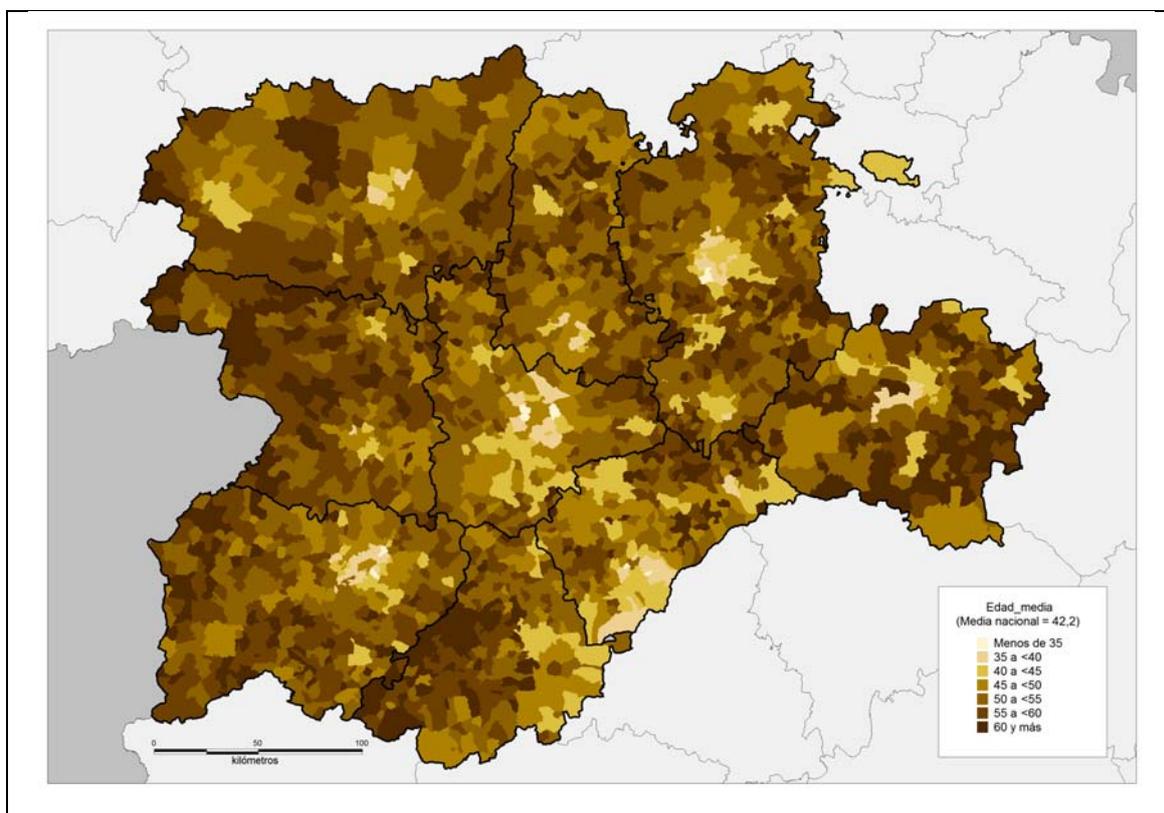
Ámbito espacial	Índice de envejecimiento	Tasa de sobre envejecimiento	% de octogenarios	Edad media	Edad Media de las Personas Mayores	Índice de reemplazo de activos	Grupos de edad		
							< 16	16-64	65 y +
Capitales	1,62	34,02	7,58	45,21	76,77	0,69	13,77	63,96	22,27
Otras ciudades	1,51	36,01	7,63	44,59	77,18	0,77	14,07	64,74	21,19
Áreas periurbanas	0,60	30,19	3,41	38,73	75,83	0,94	18,85	69,85	11,30
Influencia urbana	0,76	33,80	4,63	40,06	76,67	0,92	17,95	68,35	13,70
Centros de 1 ^{er} orden	1,41	36,98	7,36	43,97	77,34	0,86	14,16	65,93	19,91
Centros de 2 ^o orden	2,02	39,56	9,65	46,66	77,82	0,76	12,06	63,54	24,40
Centros de 3 ^{er} orden	2,66	39,96	11,48	48,94	77,99	0,66	10,79	60,48	28,73
Rural profundo (<2.000)	5,07	42,78	15,32	53,72	78,47	0,44	7,06	57,12	35,82
Castilla y León	1,84	37,40	8,88	46,19	77,42	0,68	12,91	63,36	23,73
España	1,13	31,40	5,67	42,16	76,04	0,86	15,98	65,97	18,05

Índice de envejecimiento: Cociente entre la población de 65 y más años y la población menor de 16; **Tasa de envejecimiento:** % de población de 65 y más años respecto a la población total; **Tasa de sobre envejecimiento:** % de población de 80 y más años respecto a la población de 65 años y más; **% de octogenarios:** porcentaje de población de 80 y más años respecto a la población total; **Proporción de activos:** % de población de 16 a 64 años respecto a la población total; **Índice de reemplazo de activos:** cociente entre la población de 15 a 19 años y la población de 60 a 64 años.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes 2014 (INE).

Mapa 3.1.3-1

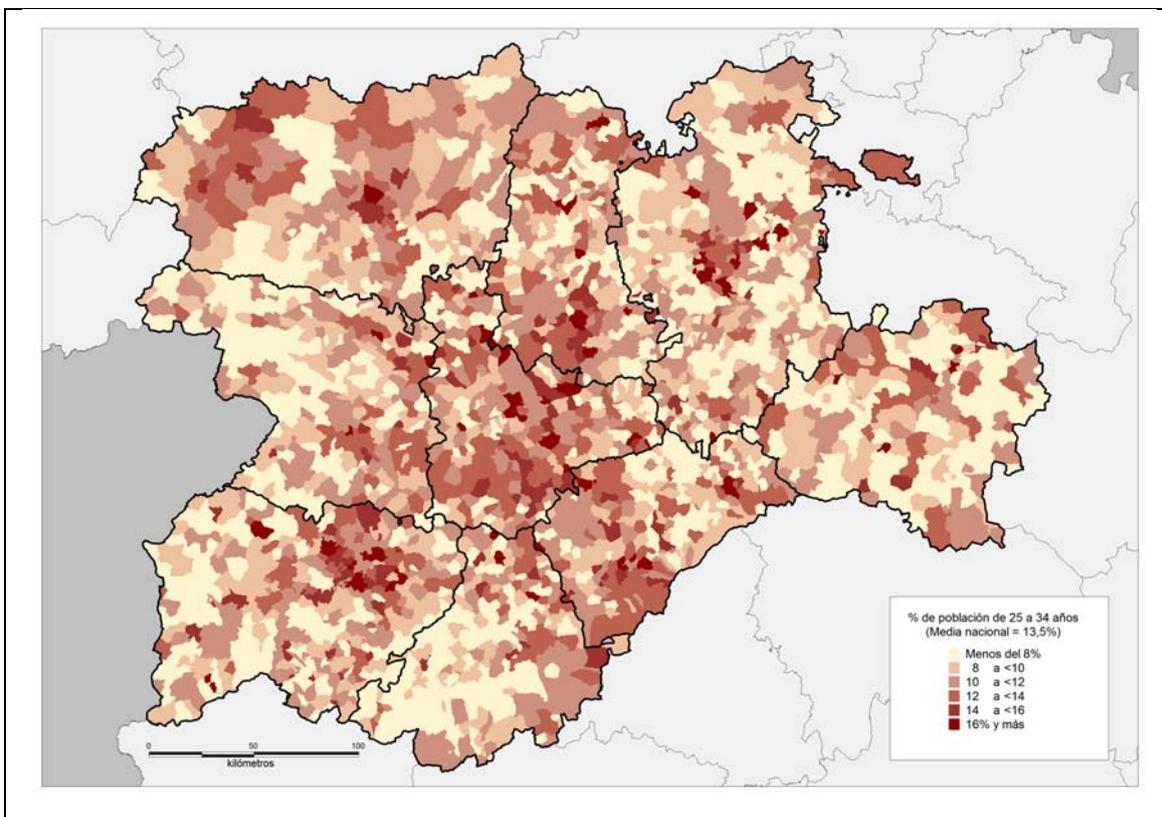
Edad media de la población, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Mapa 3.1.3-2

Población de 25 a 34 años de edad, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Cabe señalar que 2.002 municipios que tienen menos de 2.000 habitantes -incluyendo a los centros comarcales de tercer orden- y son ajenos al influjo urbano (el 89,06% de los castellanos y leoneses), presentan unos porcentajes de activos jóvenes inferiores al 8% y unas edades medias superiores a los 50 años (recordar que la edad media regional es de 46,19), incluso a los 55 o más, como algunas comarcas de los bordes montañosos noroccidentales, septentrionales y orientales o de las penillanuras del oeste. (Mapa 3.1.3-3).

Mapa 3.1.3-3

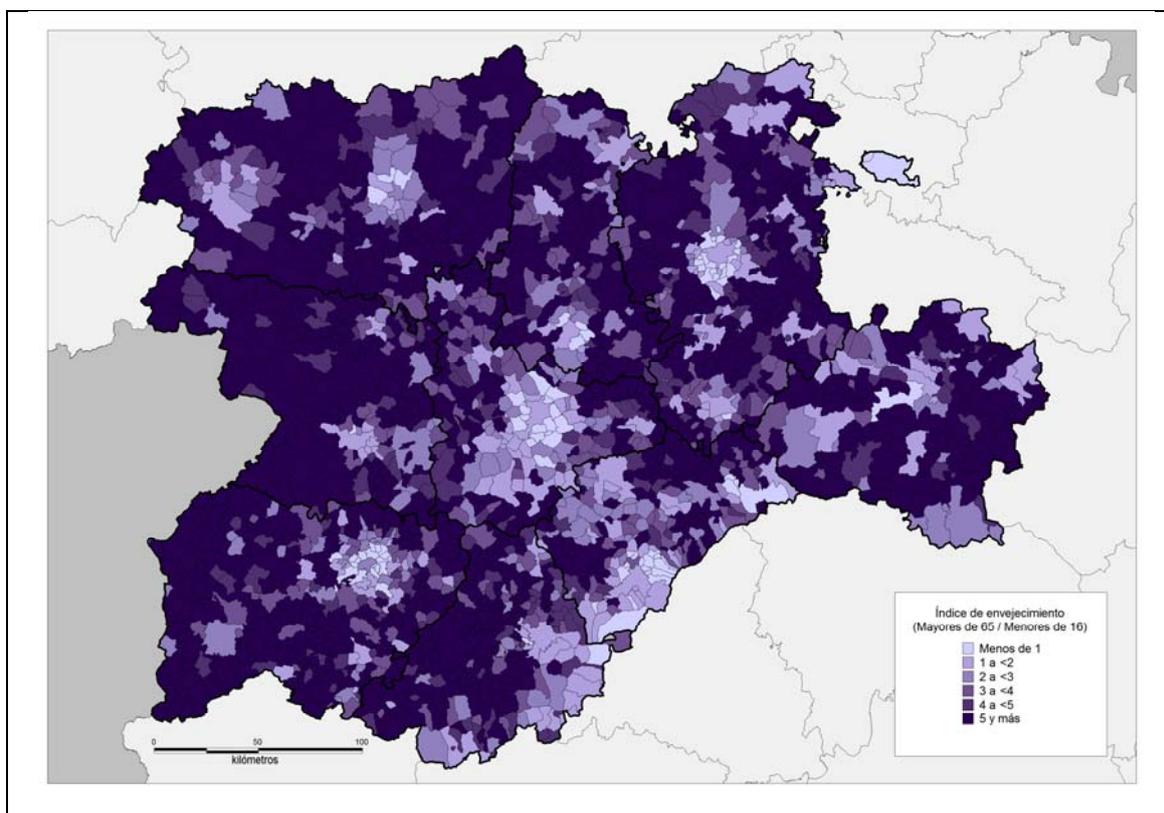
Edad media de la población mayor, 2014



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

Mapa 3.1.3-4

Índice de envejecimiento, 2014



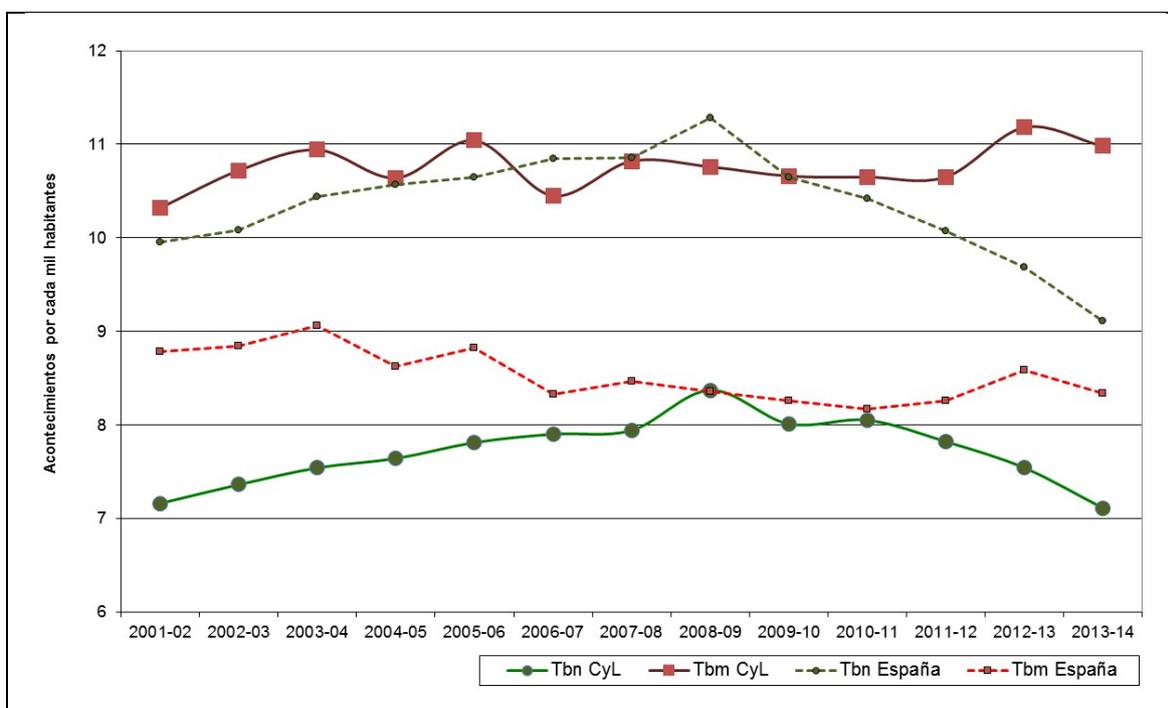
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes, 2014 (INE)

3.1.4. Evolución reciente de la dinámica natural.

Tras el aumento de la tasa de natalidad en España a partir de los primeros años del Siglo XXI gracias a los hijos de madres extranjeras y a una leve recuperación entre las españolas, este indicador ha retornado a su anterior tendencia descendente acercándose al 9‰. La cifra de nacimientos se ha visto reducida en un 18% entre 2008 (519.779) y 2013 (425.715) y las defunciones rondan las 400.000 en los dos últimos años, con una la tasa de mortalidad superior al 8‰. En consecuencia el crecimiento vegetativo está próximo a cambiar de signo, limitándose en 2013 a un misérrimo 0,08‰: en un país cuya población media era de 46.950.562 habitantes en 2013-14 una diferencia entre nacimientos y defunciones de 35.296 personas es insignificante.

Gráfico 3.1.4-1

Evolución de la dinámica natural en Castilla y León y en España, 2001-2013



Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE).

Pero para Castilla y León semejante situación no tiene nada de nuevo y viene padeciéndola desde hace un cuarto de siglo, con tasas que en los mejores momentos de la inmigración extranjera no llegaron a remontar el -0,24% y en la actualidad han descendido al -0,39%. La natalidad, en ascenso durante la primera década del nuevo siglo, volvió a aminorarse a lo largo del último quinquenio y en 2013 era dos puntos y medio inferior a la española. Al contrario sucede con la mortalidad que durante diez años, de 2002 a 2012, se había estabilizado entre el 10 y 11‰ pero ahora tiende a superar ese umbral, razón por la cual las curvas de evolución de ambas variables han pasado de aproximarse a volver a distanciarse en muy pocos años alcanzando así ese decrecimiento natural del -0,39%. Como acaba de indicarse en el epígrafe precedente, la cúspide de la pirámide de población de la Comunidad

supera con creces a la española mientras los cohortes etarias por debajo de los 45 años de edad poseen un menor peso relativo, por lo que la cifra de defunciones con respecto a la población total proporciona un cociente mucho más elevado a pesar de la excelente posición de Castilla y León en todas las variables relacionadas con la mortalidad relativa, cuyo máximo exponente es la prolongada esperanza de vida media de sus habitantes. Lo cual no impide que la diferencia entre nacimientos (17.827) y defunciones (27.507) haya aumentado un 59% en los cinco años transcurridos desde la crisis económica, acercándose así a la pérdida de diez mil habitantes por su dinámica natural adversa (-9.680) que se añade a las derivadas de los procesos migratorios.

Cuadro 3.1.4-1

Evolución reciente de la dinámica natural en España y Castilla y León, 2001-2013

Año	España				Castilla y León			
	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento	Nupcialidad	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento
	Por 1.000 hab		Por 100 hab		Por 1.000 habitantes		Por 100 hab.	
2001	5,07	9,95	8,78	0,12	4,06	7,16	10,32	-0,32
2002	5,06	10,08	8,84	0,12	4,19	7,36	10,72	-0,34
2003	4,99	10,44	9,06	0,14	4,14	7,54	10,94	-0,34
2004	5,00	10,57	8,62	0,20	4,15	7,64	10,64	-0,30
2005	4,76	10,65	8,82	0,18	3,96	7,81	11,04	-0,32
2006	4,64	10,85	8,33	0,25	3,86	7,90	10,45	-0,26
2007	4,48	10,86	8,47	0,24	3,90	7,94	10,82	-0,29
2008	4,25	11,28	8,36	0,29	3,69	8,37	10,76	-0,24
2009	3,78	10,65	8,26	0,24	3,38	8,01	10,66	-0,27
2010	3,62	10,42	8,17	0,23	3,25	8,05	10,65	-0,26
2011	3,46	10,07	8,26	0,18	3,02	7,82	10,65	-0,28
2012	3,56	9,69	8,58	0,11	3,25	7,54	11,18	-0,36
2013	3,32	9,11	8,34	0,08	2,89	7,11	10,98	-0,39

Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE).

El decrecimiento vegetativo de Castilla y León es similar al de Galicia (-0,39%), no tan elevado como el de Asturias (-0,57%) pero superior a los de Extremadura (-0,20%), Cantabria (-0,13%), Aragón (-0,13%) o el País Vasco (-0,03%), las otras Comunidades Autónomas con dinámicas más recesivas y ubicadas la mayoría en el cuadrante noroccidental. En cifras absolutas se trata de la segunda región que, tras Galicia, mayor número de habitantes ha perdido por esta causa, un 31% del total nacional. De las restantes regiones, muy pocas han logrado mantener un crecimiento natural cuyos aportes resulten significativos. Madrid (+0,36%) logró por esta vía un saldo de 22.950 habitantes y Murcia (+0,41%) de 5.990. Las cifras absolutas son lógicamente mayores en comunidades más pobladas, como Andalucía (15.780) o Cataluña (10.784), pero no así sus tasas, inferiores en ambas al 0,2%. La tendencia hacia el predominio de las defunciones sobre los nacimientos está ya asentada en todas las Comunidades Autónomas y así queda patente en los cambios acontecidos durante los últimos años, con el cada vez mayor número de saldos negativos y la reducción de los positivos. Es lo que ha sucedido en 2013 con respecto a 2012, unas variaciones interanuales entre las cuales solamente aparecía Aragón con

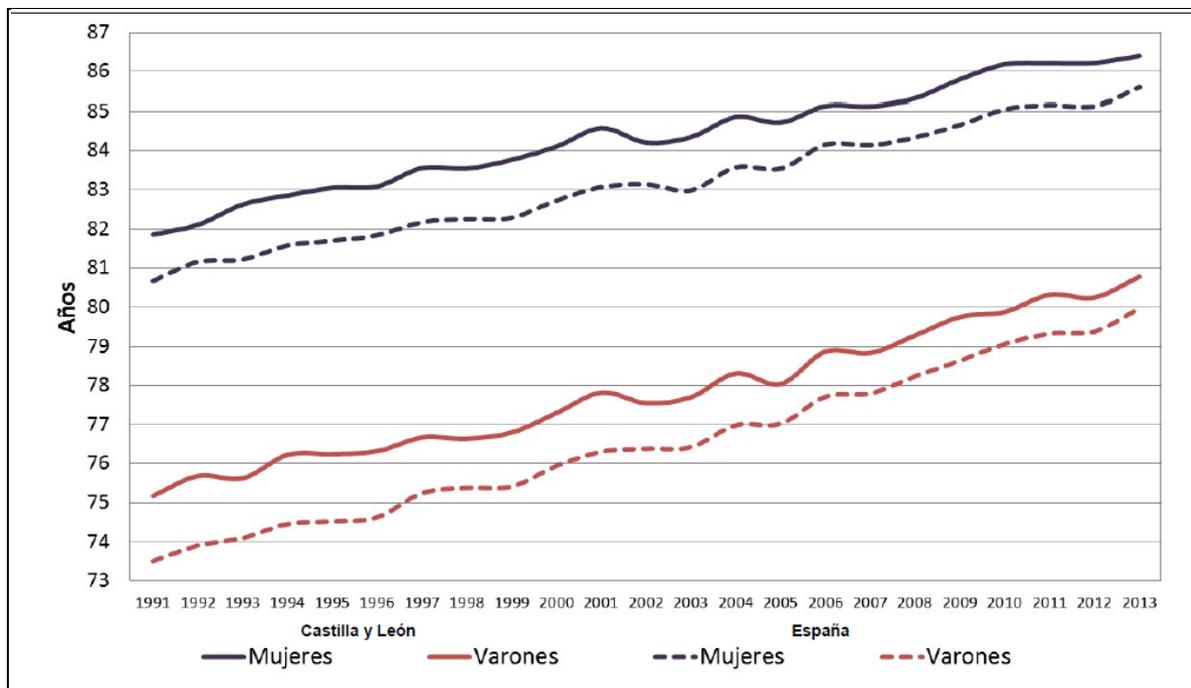
menores pérdidas y Melilla con mayores ganancias, frente al aumento de los resultados negativos en todas las demás.

A escala provincial las estadísticas no presentan un panorama muy diferente y se cumplen similares tendencias. En la mitad de ellas hay decrecimiento natural y el otra mitad las tasas son ya muy bajas, con dos máximos muy alejados de las restantes, correspondientes a Ceuta (0,66%) y Melilla (1,25%), los ya mencionados de Madrid y Murcia y los de Almería (0,44%) y Guadalajara (0,30%). Ninguna de las restantes alcanza el 0,3%, ocho están por debajo del 0,2% y otras nueve ni siquiera llegan al 0,1%. Las de Castilla y León se encuentran en su mayoría en el extremo más negativo de la lista, intercaladas con otros del cuadrante noroccidental a las que se unen Cuenca y Teruel. Zamora ocupa el primer lugar, León el cuarto, Ávila el sexto, seguida por Palencia, Salamanca y Soria, mientras Segovia está la decimocuarta y Valladolid, como en otros años, es la única en una posición intermedia en este listado, la vigesimocuarta. Entre las diez primeras, ninguna alcanza siquiera el umbral del 8‰ en sus tasas de natalidad, pero todas superan el 11‰ en la de mortalidad, con máximos superiores al 14‰ (Zamora).

El proceso de envejecimiento demográfico, más acentuado que en otras comunidades, explica la mayor parte de las diferencias en materia de natalidad y mortalidad si atendemos a las tasas brutas. No obstante, las tasas específicas –por sexo y edad- y su principal indicador sintético –la esperanza de vida media al nacer- también difieren, en este caso a favor de Castilla y León, de los promedios nacionales. Las regiones del centro peninsular poseen las esperanzas de vida más altas y con 83,57 años, la Comunidad ocupa uno de los primeros lugares tras Madrid (84,26), La Rioja y Navarra (ambas con 83,63). Entre las mujeres era de 86,40 años en 2013 mientras los hombres lograban 80,78 ocupando en ambos casos la tercera posición a escala nacional (la distribución de tasas específicas de ambos sexos hace que en Castilla y León el índice para ambos sexos sea algo mayor, al no coincidir los tramos de edad de las menores tasas masculinas con las femeninas). A escala provincial Soria, Salamanca, Segovia, Ávila y Zamora se encuentran entre las diez primeras, con Valladolid, Burgos y León en los puestos 12, 13 y 14, superando todas ellos los 83 años, mientras Palencia, con 82,4, se localiza en el lugar intermedio de la tabla. Un segundo indicador importante, la esperanza de vida restante a los 65 años, apenas presenta variaciones en la distribución descrita, con ocho de las nueve provincias de la Comunidad en los primeros puestos. A escala regional es la segunda, con un valor de 21,79 años, solo superada por Madrid (22,12). En ese umbral de los 65 años de edad a los varones les resta un promedio de otros 19,60 por vivir y a las mujeres de 23,81. En el otro extremo de la pirámide de edad, la mortalidad infantil es asimismo una variable importante para reflejar el desarrollo sanitario y la calidad de vida. Sin embargo, el reducido número de nacimientos anuales en algunas comunidades como la nuestra desvirtúa los resultados, al variar notablemente de un año a otro. Como promedio de los últimos diez años Castilla y León ocupa el noveno lugar con 3,21 defunciones de menores de un año de edad por cada mil nacidos vivos frente a un mínimo del 2,42‰ (Navarra) y un máximo del 7,57‰ (Ceuta) o 4,06‰ (Asturias) si no considerados las ciudades autónomas.

Gráfico 3.1.4-2

Evolución comparada de la esperanza media de vida al nacer en España y Castilla y León, 1991-2013



Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE).

Aunque partiendo a finales del siglo pasado de valores ya muy elevados el incremento de la esperanza de vida se ha mantenido para ambos sexos hasta la actualidad, superando siempre el promedio nacional. Una evolución paralela en hombres y mujeres, pero no idéntica, disminuyendo la distancia entre ambos. A comienzos de los años noventa del pasado siglo ésta era de 6,68 años (75,18 y 81,86), llegando a un máximo de 7 en 1993, pero siempre con las oscilaciones interanuales normales. En 2008 la diferencia se había reducido a 6 años (79,28 y 85,32) y en 2013 a 5,6. Los valores de la esperanza de vida son ya muy altos entre las mujeres y su crecimiento se ha ralentizado en mayor medida que el de los varones por diversas causas, entre ellas la tendencia a formas de vida más semejantes, abandonando parte de los roles diferenciados que caracterizaban a cada género hace décadas. Finalmente, se aprecia que el aumento de la esperanza de vida para ambos sexos ve como se frena su ritmo de incremento. Durante la década de 1991 se sumaron 2,25 años a la inicial, mientras en la de 2001 fueron 1,60.

Cuadro 3.1.4-2

Dinámica natural de la población por provincias, 2013

Provincia	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	ISF	%
Ávila	433	2,58	1.157	6,89	2.064	12,29	-907	-0,54	1,16	33,02
Burgos	1.047	2,84	2.999	8,13	3.754	10,17	-755	-0,20	1,32	37,68
León	1.367	2,81	3.044	6,25	5.855	12,02	-2.811	-0,58	1,04	29,60
Palencia	440	2,61	1.148	6,82	2.025	12,03	-877	-0,52	1,14	32,62
Salamanca	1.069	3,11	2.263	6,58	3.792	11,02	-1.529	-0,44	1,08	30,83
Segovia	439	2,74	1.185	7,38	1.681	10,47	-496	-0,31	1,18	33,66
Soria	233	2,51	666	7,18	1.065	11,48	-399	-0,43	1,22	34,89
Valladolid	1.770	3,34	4.316	8,13	4.585	8,64	-269	-0,05	1,26	35,90
Zamora	386	2,07	1.049	5,61	2.686	14,38	-1.637	-0,88	1,01	28,82
Castilla y León	7.184	2,87	17.827	7,11	27.507	10,97	-9.680	-0,39	1,16	33,20
España	153.375	3,26	425.715	9,05	390.419	8,30	35.296	0,08	1,32	37,68

Nota: Tasas en acontecimientos por cada mil habitantes, crecimiento vegetativo por cien habitantes e ISF en hijos por mujer. Poblaciones medias de referencia tomadas del Padrón. Se indican sólo los matrimonios de diferente sexo.

Fuente: Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal de Habitantes (INE).

El buen comportamiento de la esperanza de vida no debe hacer olvidar sin embargo los datos de la dinámica natural ya expuestos. Las tasas brutas de nupcialidad, natalidad y mortalidad obtenidas a partir del Movimiento Natural de la Población y la población media que proporciona el Padrón Municipal de Habitantes coinciden salvo en décimas o centésimas con los que el INE elabora mediante otros métodos (utiliza una población media estimada) y confirman que la distancia entre las situaciones más extremas, las de Valladolid y Zamora, tiende a reducirse por la generalización del decrecimiento. Esa igualdad se traslada a la fecundidad, con diferencias mínimas, en especial si se expresa en forma de índice sintético o número medio de hijos por mujer en edad fértil, entre el 1,01 de Zamora y 1,32 en Burgos, la única provincia que alcanza el promedio nacional y donde la importancia relativa de los nacimientos de madre extranjera no se ha visto mermada en 2013. Los nacimientos se han reducido un 16% en la Comunidad desde 2008, cuando se alcanzó un nuevo máximo sobrepasando los 21.000 anuales, algo que no se lograba desde 1990. El descenso ha sido del 13% para los hijos de madre española pero asciende al 32% cuando ésta es extranjera, un hecho relevante si se considera que fue el principal componente de la pasada recuperación. Tal como cabía esperar, la inversión de los flujos migratorios está afectando también a la dinámica natural y además, lo hace de diversas formas. El número de madres potenciales se reduce más rápidamente entre las extranjeras, pues emigran más, si bien comienzan a hacerlo asimismo las autóctonas. Al ser menos, su incidencia en la natalidad se reduce y si en 2008 el 15,5% de los nacimientos se debía a ellas, en 2013 era un 12,6%. La fecundidad de las que se quedan es menor dado que se adaptan con relativa rapidez al modelo español y no son relevadas por nuevas incorporaciones, como sucedía hasta hace unos años. Y por último, el

vaciamiento de los grupos de edad de adultos jóvenes –los emigrantes- provoca un incremento relativo del de mayores, reduce la población media y en definitiva, da lugar a un mayor aumento de la tasa bruta de mortalidad.

Cuadro 3.1.4-3

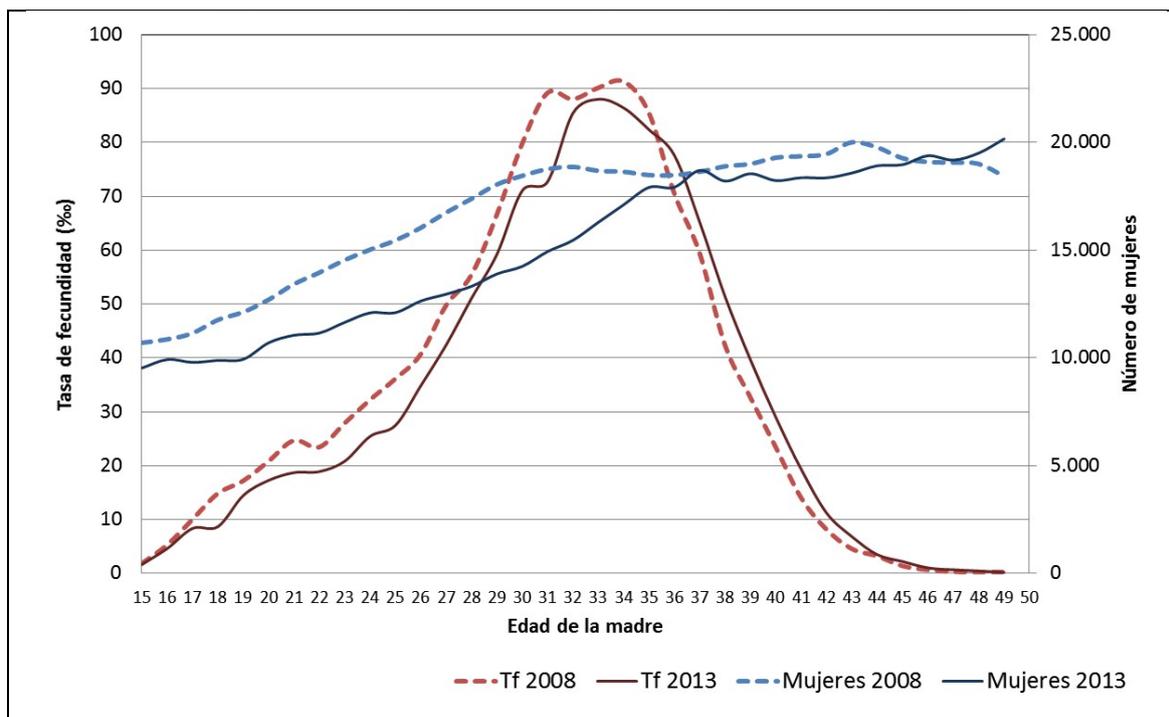
Nacimientos por nacionalidad de la madre, 2013

Provincia	Española	Extranjera	% Extranjera
Ávila	974	183	15,82
Burgos	2.491	508	16,94
León	2.722	322	10,58
Palencia	1.034	114	9,93
Salamanca	2.076	187	8,26
Segovia	924	261	22,03
Soria	529	137	20,57
Valladolid	3.887	429	9,94
Zamora	943	106	10,10
Castilla y León	15.580	2.247	12,60
España	346.599	79.116	18,58

Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE).

Gráfico 3.1.4-3

Evolución de la fecundidad por edad en Castilla y León y tamaño de las cohortes reproductoras

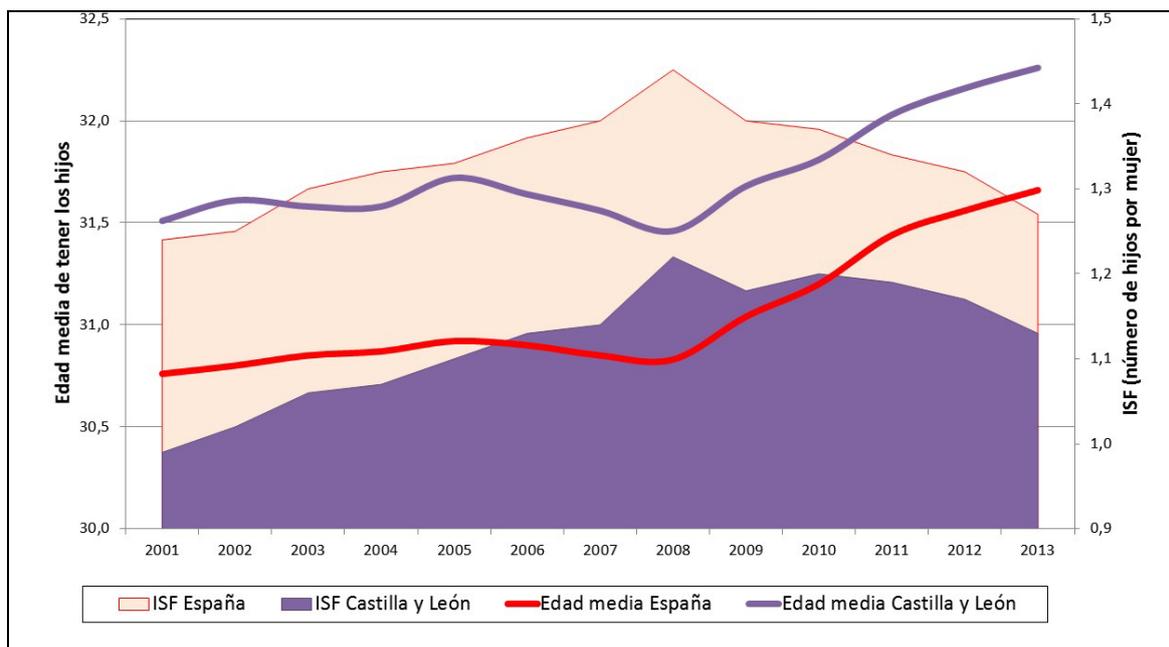


Fuente: Movimiento Natural de la Población y Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Las tasas de fecundidad por edad no han cambiado mucho durante el último quinquenio porque ya eran extremadamente bajas incluso en 2008, pero pese a ello se detecta su descenso en todos los grupos de edad menores de 35 años y un ligero ascenso en los mayores. La curva de la fecundidad se sigue desplazando hacia la derecha, indicando una mayor edad media de la maternidad. Lo más importante es, sin embargo, que esas tasas se aplican a unas cohortes fértiles en rápido retroceso, al entrar en la edad fértil generaciones cada vez de menor entidad y restar de ellas a las emigrantes. Si se compara la curva representativa del número de mujeres en 2008 y 2013 queda patente el vacío que afecta sobre todo a los grupos de entre 25 y 32 años de edad. Y este tenderá a ensancharse, como viene haciendo desde hace tiempo. En la década de los ochenta las cohortes femeninas de 15 a 49 años comenzaron a aumentar y de 579.452 integrantes en 1981 llegaron a contar con 592.425 en 2008, tras experimentar algunos descensos puntuales antes de la etapa inmigratoria. Pero en 2014 eran 530.105, un 10,5% menos, y la fuerte caída de la natalidad hará que su aminoración se acentúe a medio plazo.

Gráfico 3.1.4-4

Evolución de la edad media de la maternidad y del índice sintético de fecundidad en España y en Castilla y León, 2001-2013



Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE)

3.1.5 Avance de cifras de población 2015

El avance de los datos del *Padrón Municipal de Habitantes* a fecha 1 de enero de 2015 muestra cómo el decrecimiento es un hecho común a todas las Comunidades Autónomas, tal como sucedió el año precedente y además, se extiende a la ciudad autónoma de Ceuta, por lo que solamente Melilla presenta una evolución positiva. La tasa de variación anual en España (-0,36%) se reduce a la mitad, pues en 2013-14 fue del -0,76%, pero los datos están sujetos a la revisión y, de acuerdo a lo sucedido otros años, es de esperar que las cifras definitivas de población sean algo superiores a estas de carácter provisional. Las tendencias no difieren de las ya expuestas en este capítulo y señalan a Asturias y ambas Castillas como los territorios más afectados en términos relativos, mientras la Comunidad Valenciana lo es en cifras absolutas (-27.673) aunque a muy corta distancia de Castilla y León (-24.049). Si a lo largo de 2013 la nación perdió 358.442 habitantes, en 2014 el número se habría reducido a 170.392. El número de residentes extranjeros, cuya disminución es la principal causa de las pérdidas de los últimos años, se ha visto reducido en un 6% (-304.623) y su saldo es negativo en todas las comunidades, pero una parte de esa merma es más teórica que real debido a la elevada cuantía de las concesiones de nacionalidad española. Ello explica asimismo el incremento de la población autóctona, 134.231 residentes más. No obstante dicho aumento no es general y en Castilla y León los balances son adversos con independencia de la nacionalidad, habiéndose reducido su población en 11.929 españoles y 12.120 extranjeros. En similar situación se encuentran las Comunidades Autónomas de Asturias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura y Galicia.

Cuadro 3.1.5-1

Evolución de la población en España y las Comunidades Autónomas, 2014-2015

España CC.AA.	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Variación 2014-2015	Residentes		Variación 2014-2015	% del total	
	2014	2015 ⁽¹⁾		2014	2015 (1)		2014	2015 ⁽¹⁾
España	46.771.341	46.600.949	-0,36	5.023.487	4.718.864	-6,06	10,74	10,13
Andalucía	8.402.305	8.393.252	-0,11	661.520	633.957	-4,17	7,87	7,55
Aragón	1.325.385	1.317.504	-0,59	149.231	139.993	-6,19	11,26	10,63
Asturias	1.061.756	1.050.917	-1,02	45.124	41.264	-8,55	4,25	3,93
Baleares	1.103.442	1.103.959	0,05	203.112	192.265	-5,34	18,41	17,42
Canarias	2.104.815	2.098.649	-0,29	267.138	252.278	-5,56	12,69	12,02
Cantabria	588.656	584.940	-0,63	34.762	31.605	-9,08	5,91	5,40
Castilla y León	2.494.790	2.470.741	-0,96	146.818	134.698	-8,26	5,88	5,45
Castilla-La Mancha	2.078.611	2.058.518	-0,97	196.033	177.939	-9,23	9,43	8,64
Cataluña	7.518.903	7.504.008	-0,20	1.089.214	1.025.812	-5,82	14,49	13,67
C. Valenciana	5.004.844	4.977.171	-0,55	739.630	697.681	-5,67	14,78	14,02
Extremadura	1.099.632	1.092.056	-0,69	37.716	34.092	-9,61	3,43	3,12
Galicia	2.748.695	2.731.406	-0,63	98.245	90.354	-8,03	3,57	3,31
Madrid	6.454.440	6.435.152	-0,30	879.953	810.823	-7,86	13,63	12,60
Murcia	1.466.818	1.467.049	0,02	215.869	208.191	-3,56	14,72	14,19
Navarra	640.790	640.154	-0,10	59.550	55.777	-6,34	9,29	8,71
País Vasco	2.188.985	2.188.895	0,00	141.316	137.397	-2,77	6,46	6,28
Rioja (La)	319.002	316.818	-0,68	40.018	36.668	-8,37	12,54	11,57
Ceuta	84.963	84.263	-0,82	5.536	5.149	-6,99	6,52	6,11
Melilla	84.509	85.497	1,17	12.702	12.921	1,72	15,03	15,11

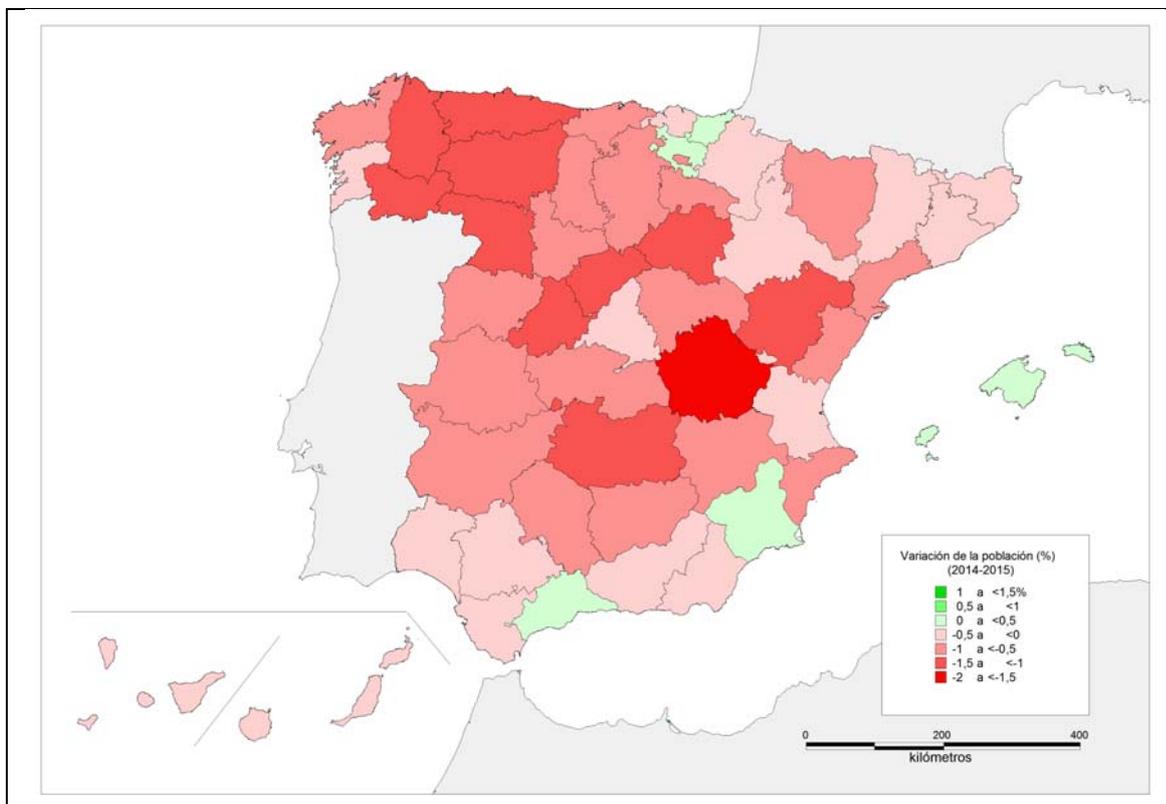
Nota: ⁽¹⁾ Las cifras corresponden al Avance del Padrón a fecha 1 de enero de 2015 y no son definitivas.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2014 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes de 2015 (INE).

La plasmación cartográfica de estas variaciones de población a escala provincial muestra una imagen similar, con la mayor parte del territorio nacional en números rojos. El cuadrante noroccidental de la península continúa siendo el sector con mayores pérdidas relativas y en especial, las provincias gallegas de Lugo y Orense junto a las castellanas y leonesas de Ávila, León, Segovia, Soria y Zamora, todas ellas con una reducción de al menos el 1%, a las cuales se suman las castellano-manchegas de Ciudad Real y Cuenca y la aragonesa de Teruel. En sentido opuesto, Álava y Guipúzcoa mantienen el signo positivo al igual que en años anteriores y lo retoman, tras haberlo perdido, Baleares, Málaga y Murcia. El cambio de tendencia, en sentido inverso, de positivo en 2014 a negativo en 2015, en las andaluzas de Almería, Cádiz, Granada y Sevilla. En general, las diferencias anuales de población en todas estas provincias han sido escasas, entre el -0,5 y +0,5% al año, lo que explica las variaciones de sus balances demográficos.

Mapa 3.1.5-1

Variación de la población entre 2014 y 2015



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2014 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes de 2015 (INE).

En las provincias de Castilla y León la tendencia sigue siendo la misma y todas ellas presentan tasas de variación más negativas que el promedio nacional, destacando el rápido descenso del número de extranjeros (-12.120) frente al de españoles (-11.929). León acumula una cuarta parte de las pérdidas totales (24%) y junto a Palencia, Salamanca y Zamora sufren mermas más acusadas entre la población autóctona que entre la foránea, aunque en términos relativos los mayores descensos se producen en Ávila (-1,35%), Soria (-1,34%) y Segovia (-1,25%).

Cuadro 3.1.5-2

Evolución de la población en Castilla y León y sus provincias, 2014-2015

	Población total			Población extranjera				
	Residentes		Var. 14-15	Residentes			% del total	
	2014	2015 ⁽¹⁾		2014	2015 ⁽¹⁾	Var.14-15	2014	2015 ⁽¹⁾
Ávila	167.015	164.760	-1,35	12.601	11.474	-8,94	7,54	6,96
Burgos	366.900	363.885	-0,82	28.604	26.716	-6,60	7,80	7,34
León	484.694	478.974	-1,18	22.782	20.417	-10,38	4,70	4,26
Palencia	167.609	166.001	-0,96	6.586	6.286	-4,56	3,93	3,79
Salamanca	342.459	339.167	-0,96	13.937	12.755	-8,48	4,07	3,76
Segovia	159.303	157.312	-1,25	18.948	17.531	-7,48	11,89	11,14
Soria	92.221	90.985	-1,34	8.337	7.409	-11,13	9,04	8,14
Valladolid	529.157	526.223	-0,55	27.860	25.324	-9,10	5,26	4,81
Zamora	185.432	183.434	-1,08	7.163	6.786	-5,26	3,86	3,70
Castilla y León	2.494.790	2.470.741	-0,96	146.818	134.698	-9,50	5,97	5,45

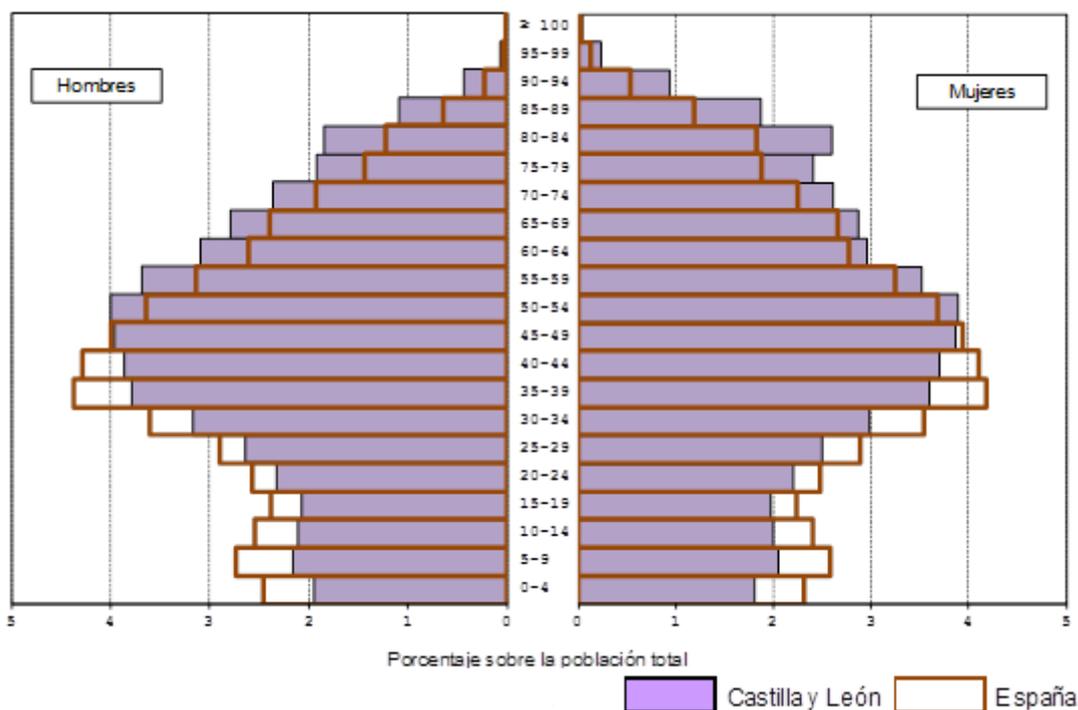
Nota: ⁽¹⁾ Las cifras corresponden al Avance del Padrón a fecha 1 de enero de 2015 y no son definitivas.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes de 2014 y Avance del Padrón Municipal de Habitantes de 2015 (INE).

Las diferencias según grupos de edad de la población española y extranjera entre 2014 y 2015 acentúan todavía más el proceso de envejecimiento en la Comunidad. En el caso de los residentes con nacionalidad española el balance ha sido positivo para todos los mayores de 45 años, que suman 5.489 personas a las cohortes de 45-64 y 3.870 a las de 65 y más, mientras se pierden 20.644 activos de entre 16 y 44 años y otros 644 menores de 16. La población extranjera se ve reducida en casi todos los peldaños de la pirámide, pero sobre todo en el del grupo de 16-44 años (-9.042 residentes), seguido del de menores de 16 (-2.119). Los activos mayores de 45 años son 1.053 menos, mientras los jubilados son el único grupo que experimenta un ligero aumento (94 personas más). Los principales factores responsables del envejecimiento de la población residente en Castilla y León son la tasa de natalidad, cada vez más baja, y la mayor incidencia de la emigración sobre la población menor de 45 años. En 2015 las cohortes dominantes tienen ya entre 45 y 54 años de edad y las nuevas generaciones de menores de cinco años se han igualado en cuantía a las que cuentan con 75-79. El índice de envejecimiento asciende a 1,87 mayores de 65 por cada menor de 16 y como se constata comparando su perfil con el correspondiente al total nacional, Castilla y León muestra un importante déficit en todas las cohortes etarias menores de 45 años, agravado por el superávit en las mayores de 50. La cúspide de la pirámide se caracteriza por una intensa feminización, fruto de la mayor esperanza de vida femenina, mientras en los grupos de activos jóvenes predominan los varones debido a que la emigración es algo mayor entre las mujeres.

Gráfico 3.1.5-1

Comparación de pirámides de población de Castilla y León y España en 2015



Fuente: Avance del Padrón Municipal de Habitantes, 2015 (INE).

La dinámica natural durante el primer semestre de 2014 reproduce en Castilla y León los índices ya conocidos, con un predominio de las defunciones sobre los nacimientos que mantiene el tradicional decrecimiento vegetativo (-0,45%). La novedad reside en el conjunto español, donde ambas variables ya casi coinciden, pues los primeros han superado a las segundas en solamente 2.037. Con una tasa bruta de natalidad del 8,97‰ y de mortalidad del 8,89‰, el saldo natural queda reducido a un 0,02‰, cumpliéndose las predicciones del INE que señalaban la adopción en este mismo año o el siguiente del signo negativo que caracteriza a todas las provincias castellanas y leonesas. Los mayores descensos de población derivado de la dinámica natural se dan, por este orden, en Zamora, León –la que más pierde en términos absolutos-, Palencia y Soria, teniendo las cuatro tasas de mortalidad superiores al 13‰. Tanto en España como en Castilla y León el número de nacimientos ha descendido con respecto al primer semestre del 2013 mientras aumentó el de las defunciones, aunque el índice sintético de fecundidad se mantiene constante con escasas diferencias entre ambos ámbitos, 1,3 y 1,2 hijos por mujer respectivamente. Sí han descendido las cifras de matrimonios, sobre todo en el conjunto nacional, donde la tasa de nupcialidad vuelve a caer y pasa del 3,02 al 2,97‰ entre ambos semestres, mientras en la Región sigue en el mínimo anterior, un 2,40‰.

Cuadro 3.1.5-3

Dinámica natural de la población por provincias, 2014 (Primer Semestre)

Provincia	Matrimonios		Nacimientos		Defunciones		Crecimiento vegetativo		Fecundidad	
	Número	‰	Número	‰	Número	‰	Número	%	ISF	‰
Ávila	173	2,09	589	7,10	1.037	12,50	-448	-0,54	1,21	34,53
Burgos	391	2,14	1.406	7,70	1.979	10,83	-573	-0,31	1,27	36,33
León	575	2,39	1.525	6,33	3.144	13,05	-1.619	-0,67	1,07	30,59
Palencia	188	2,25	619	7,42	1.129	13,54	-510	-0,61	1,27	36,18
Salamanca	438	2,57	1.174	6,89	1.908	11,20	-734	-0,43	1,15	32,85
Segovia	204	2,58	613	7,74	871	11,00	-258	-0,33	1,26	35,98
Soria	103	2,25	327	7,14	605	13,21	-278	-0,61	1,23	35,24
Valladolid	745	2,82	2.165	8,21	2.490	9,44	-325	-0,12	1,29	36,88
Zamora	160	1,74	533	5,78	1.369	14,85	-836	-0,91	1,06	30,20
Castilla y León	2.977	2,40	8.951	7,21	14.532	11,71	-5.581	-0,45	1,20	34,28
España	69.252	2,97	209.482	8,97	207.445	8,89	2.037	0,01	1,33	38,10

Nota: Tasas en acontecimientos por cada mil habitantes, crecimiento vegetativo por cien habitantes e ISF en hijos por mujer (todos ellos proyectados a tasas anuales). Poblaciones medias de referencia tomadas del Padrón. Se indican sólo los matrimonios de diferente sexo.

Fuente: Movimiento Natural de la Población, datos avanzados y Padrón Municipal de Habitantes, resultados provisionales (INE).

En definitiva, los datos que el avance del *Padrón* y el *Movimiento Natural* proporcionan para 2015 no hacen sino subrayar las tendencias ya conocidas hacia la pérdida de población en general y el envejecimiento, ambas agravadas por la emigración y una natalidad decreciente pues, al mantenimiento de una fecundidad muy baja, se añade la reducción del tamaño de las cohortes fértiles.